



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS Y DE PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL: UN INDICADOR DE ORIENTACION PROFESIONAL

## T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

P R E S E N T A :

YOLANDA AMADOR ESTRADA



DIRECTOR: DR. JESUS FELIPE URIBE PRADO



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme permitido vivir y gozar de éstos momentos inolvidables.

Con todo mi amor y respeto a mi mamá Julia Estrada Cabrera, por su gran apoyo no solo en mi época de estudiante, sino el de toda mi vida.

Agradezco a Mary, Odi, César, Lidu, Olga y Liz por su apoyo cuando más lo necesité, Especialmente dedico este trabajo a mis hijas que son la razón de mi vida July, Ale y Lidu; por mis ausencias y por haberles quitado un poco de su tiempo.

Con admiración y respeto a Felipe Uribe, mi director, por su apoyo, tiempo, paciencia y dedicación en este trabajo.

Agradezco a Elsa Vizcarra, por su comprensión y apoyo para concluir este trabajo.

A la Lic. Ella Lázaro: por sus valiosos comentarios y el tiempo que me dedicó.

A la Mtra. Elizabeth Bautista: Por el tiempo dedicado y sus aportaciones a este trabajo.

A la Mtra. Margarita Pérez: Por los valiosos comentarios y las aportaciones a este trabajo.

A la Lic. Laura Susana Zapata: Por sus valiosos comentarios que fueron de gran utilidad.

Yolanda

Enero 2002

## RESUMEN

Se llevó a cabo una investigación de tipo no experimental, exploratoria y explicativa para conocer el perfil "real" de los estudiantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social con relación a su Personalidad (personalidad, capacidades y tipología) y sus características sociodemográficas. Para conocer el perfil de personalidad del Trabajador Social se consideraron las teorías de Tupes y Cristal (modelo de los 5 factores de personalidad); de Holland (tipología vocacional) y la propuesta de capacidades y conocimientos elaborada por Apodaca-Rangel. Dicho perfil se conformó en un instrumento de 127 reactivos considerando los tres perfiles y una sección sociodemográfica. Obtuvo una confiabilidad para 8 factores que va de .54 hasta .86. Se investigó una muestra de estudiantes de 172 alumnos de diferentes semestres. Para analizar los datos se utilizaron análisis de comparación múltiple y correlaciones Pearson principalmente. Los resultados fueron reveladores en cuanto a las características de los alumnos en términos de relación entre variables. Variables como sueldo, promedio escolar, sexo, semestre, edad, estado civil, lugar de nacimiento, escolaridad de los padres y preferencia política resultaron determinantes para conformar el perfil real de los estudiantes. Sin dudas esta investigación aporta un conocimiento fresco y revelador frente a la idea de que el trabajador social debe contener en un perfil ideal todos los atributos imaginados de acuerdo a un plan de estudios. En otras palabras, encontramos al Trabajador Social humano que estudia en la ENTS.

**PALABRAS CLAVE:** Personalidad, 5FM, Holland, Capacidades, Conocimientos, Características Demográficas, Orientación Profesional, Trabajo Social.

## ÍNDICE

	Página
Resumen .....	3
Índice .....	4
Introducción .....	6
<b>1. La Profesión del Trabajo Social .....</b>	<b>8</b>
1.1 La Historia del Trabajo Social .....	9
1.1.1 Previo al siglo XX .....	9
1.1.2 La Historia Moderna: el siglo XX .....	11
1.1.3 Aspectos Filosóficos de la Teoría del Trabajo Social .....	15
1.2 El Trabajo Social .....	19
1.2.1 ¿Qué es el Trabajo Social? .....	20
1.2.2 Deontología y Valores Éticos del Trabajo Social .....	23
1.2.3 Otras Variables en el Campo del Trabajo Social .....	26
1.2.4 El siglo XXI: Un Reto para el Trabajo Social .....	29
<b>2. El Perfil Profesional del Trabajador Social, su Campo de Acción y el Mercado de Trabajo .....</b>	<b>37</b>
2.1 El Perfil Profesional .....	39
2.2 El Campo de Acción .....	44
2.2.1 El Perfil Profesional en el área Educativa .....	45
2.2.2 El Perfil Profesional en el área Industrial .....	47
2.2.3 El Perfil Profesional en el área de Salud .....	52
2.2.4 El Perfil Profesional en el área Criminológica .....	54
2.3 El Mercado de Trabajo .....	55
2.3.1 El Desempleo en el Trabajador Social .....	56
2.3.2 El Trabajador Social y su Adecuación al Mercado de Trabajo .....	57
<b>3. Orientación Profesional .....</b>	<b>61</b>
3.1 Trabajo y Orientación Vocacional y Profesional .....	63
3.2 Una Visión Sociológica de la Educación .....	64
3.3 Necesidades Individuales y Sociales .....	69
3.3.1 Sociogénesis .....	70
3.3.2 Psicogénesis .....	74
3.3.3 Teorías Acerca del Desarrollo de una Carrera .....	79
3.3.4 Orientación Profesional y Deserción en Trabajo Social .....	81

<b>4.</b>	<b>El estudio de la Personalidad .....</b>	<b>85</b>
4.1	Personalidad .....	86
4.2	Historia .....	88
4.2.1	Perspectiva Histórica Antigua .....	88
4.2.2	Teorías Modernas .....	89
4.3	Personalidad y Análisis Factorial .....	95
4.3.1	Los Cinco Grandes Factores de la Personalidad .....	96
4.3.2	Los Cinco Factores de Personalidad en la Cultura Mexicana .....	101
4.4	Orientación Vocacional y la Teoría de Holland .....	102
<b>5.</b>	<b>Método .....</b>	<b>106</b>
5.1.	Justificación y Planteamiento del Problema .....	107
5.2.	Objetivos .....	108
5.3.	Variables .....	109
5.4.	Hipótesis .....	109
5.5.	Metodología .....	110
5.6.	Instrumento .....	110
<b>6.</b>	<b>Resultados .....</b>	<b>112</b>
6.1	Estadística descriptiva .....	113
6.2	Estadística inferencial .....	128
	<b>Discusión y Conclusiones .....</b>	<b>132</b>
	<b>Referencias .....</b>	<b>138</b>
	<b>Anexos .....</b>	<b>145</b>

## INTRODUCCIÓN

Como parte fundamental de esta investigación, fue necesario hablar de la historia de mi carrera, que es el Trabajo Social; se comenta como a través de los años nuestra profesión ha evolucionado, no en la medida que lo hemos querido, ya que como todas las carreras en nuestro país surgen y se desarrollan por las necesidades sociales; en particular, el Trabajo Social fue creado por el Estado, para cubrir necesidades de la población, con la filosofía positivista estadounidense, teniendo mayor importancia después de la revolución mexicana debido a los problemas sociales que se habían generado. Posteriormente, se fueron mejorando los planes de estudio, el nivel académico y el número de años en el que debería ser cursada la carrera, buscando madurez en los egresados. Después de la segunda guerra mundial, se empieza a hablar de una ciencia social comprometida con los intereses de las mayorías, ante tal impacto se organiza "El Primer Seminario Regional sobre el Servicio Social frente a los cambios sociales de América Latina; el movimiento de reconceptualización fue un proceso que cimbró las bases de la profesión, pues se cuestionó desde sus inicios y principios filosóficos hasta la teoría y métodos de acción, el estudio filosófico despertó que el Trabajo Social aspirara a ser una ciencia y dejara de ser una actividad filantrópica, acercándose a la corriente marxista y alejándose de la corriente idealista.

En el capítulo denominado "El Perfil Profesional del Trabajador Social, su Campo de Acción y El mercado de Trabajo", se explican los perfiles profesionales, las actitudes y capacidades que debe tener el Trabajador Social, en sus diferentes áreas (educativa, industrial, de salud y criminológica), así como el mercado de trabajo, el desempleo y sus causas considerando, entre otras cosas, los mitos de nuestra profesión.

En el capítulo denominado "Orientación Vocacional"; presentaré algunas definiciones, se comenta la importancia de la Psicogénesis y la Sociogénesis en el trabajo y la orientación vocacional, la estructura del sistema educativo en niveles de enseñanza entre sus muchas funciones obedece también con el mundo laboral a factores complejos desde un punto de vista social. Por ejemplo, la importancia que puede tener o no el género, la personalidad, las aptitudes y destrezas. También se mencionan algunas teorías acerca de la elección de carreras, así como las principales causas de deserción en Trabajo Social según algunas investigaciones. Se menciona la importancia de la "Teoría de la Reproducción de Bourdieu y Passeron" quienes mencionan la forma en que las culturas se reproducen y la relación e importancia que tiene la llamada "educación primera", se habla del currículum oculto, la importancia de los castigos y recompensas en investigaciones llevadas a cabo en aulas escolares, ya que estos van construyendo rasgos de personalidad apropiados para trabajar en una sociedad industrializada de economía capitalista, Díaz-Barriga nos dice que existe una relación directa entre exigencias ocupacionales y la formación profesional.

En el capítulo denominado "El Estudio de la Personalidad" se denotan las definiciones más importantes y completas de la personalidad, tanto en la historia antigua como en la moderna, las diferentes investigaciones que han sido de gran importancia para llegar hoy en día al modelo de los "5 Grandes factores de la personalidad" (Norman 1967) y específicamente "Los cinco grandes factores de la personalidad en la cultura mexicana"

(Uribe 1997), así como la relación que existe entre la orientación vocacional y la "Teoría de Holland". Tomando en cuenta que uno de los objetivos de esta tesis es verificar el grado de apego a la tipología de Holland y a las características de personalidad que tienen los alumnos de Trabajo Social en mi muestra, fueron utilizadas estas dos teorías para comprobar su utilidad en el área de orientación vocacional.

En el capítulo denominado "Método" se menciona la justificación y el planteamiento del problema, que fue conocer la relación entre un perfil ideal "construido" y un perfil "real" encontrado. Se evaluaron cuatro áreas relacionadas con el perfil "ideal" del Trabajo Social, el perfil "ideal" aportado por Apodaca (1985), el del Modelo de Holland, el de Los 5 Grandes Factores de la Personalidad y el de las características sociodemográficas de Rivas (1995).

El objetivo general, fue conocer el perfil real del estudiante de Trabajo Social mediante el conocimiento de la relación entre la personalidad (personalidad, capacidades y tipología) y las características sociodemográficas de los estudiantes. En este apartado se mencionan los objetivos específicos, las variables dependientes e independientes, las hipótesis y la metodología utilizada. El instrumento que se aplicó fue un cuestionario conformado por 4 áreas hecho ex profeso.

En el capítulo denominado "Resultados" se muestran los resultados variable por variable del instrumento aplicado a los 172 alumnos de la Escuela Nacional de Trabajo Social, así como histogramas para su mejor apreciación. Se reportan los estudios de confiabilidad para homogeneidad o consistencia interna y los estudios de análisis de varianza, los cuales se hicieron con el fin de conocer diferencias significativas entre grupos conformados por las variables independientes, también se hicieron correlaciones intervalares para conocer los grados de asociación entre dichas variables y con las dependientes también.

En el capítulo denominado "Discusión y Conclusiones" se reportan los hallazgos principales y conclusiones de acuerdo a lo que se observó durante todo el trabajo y las aportaciones que se pudieran llevar a cabo en determinado momento, siempre pensando el mejoramiento de nuestra profesión, para los Trabajadores Sociales de hoy y para las generaciones futuras.



## **1. LA PROFESIÓN DEL TRABAJO SOCIAL**

## 1.1 LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL

En este punto se comenta una parte de la historia de México y los inicios del ahora Trabajo Social. Con la conquista y con la posterior colonización de la Nueva España la iglesia, con la participación mayoritaria del clero regular, se inicia en el proceso de evangelización con los grupos indígenas. En esta etapa surgen diversos problemas sociales, debido a que el poder eclesiástico controlaba toda labor social y educativa. A partir de 1700, la corona española guiada por los Borbones, impulsó una reforma eclesiástica buscando limitar el poder del clero y dar mayor poder de decisión al Estado Monárquico, generando una política de explotación extrema, quedando los indios, negros y mestizos como una masa marginada, mostrando descontento social y desatándose el movimiento independentista de 1810. Posteriormente se menciona el periodo del Porfiriato, donde nuevamente se hacen presentes los problemas sociales, planteando la necesidad de institucionalizar la beneficencia pública e impulsar la beneficencia privada, para legitimar el gobierno de Díaz. Sin embargo, la extrema miseria y represión de los marginados propiciaron el movimiento de 1910. Los antecedentes del Trabajo Social en México se llevaron a cabo por medio de prácticas sociales que los gobiernos post-revolucionarios realizaron para reconstruir el país con características legales y que posteriormente institucionalizaron como Trabajo Social.

En el año de 1921, estando como titular en educación José Vasconcelos dio inicio al Programa de Misiones Culturales y Motorizadas con el propósito de habilitar instructores y profesores de entre los campesinos. En 1933 se instauró la carrera de Trabajo Social, creada por el Estado para cubrir las necesidades de la población, con la influencia de una filosofía positivista estadounidense. Posteriormente se fueron modificando los planes de estudio y la elevación del nivel académico, el número de años para cursar la carrera, buscando madurez en los egresados. Después de la segunda guerra mundial, se empieza a hablar de una ciencia social comprometida con los intereses de las mayorías. Esta visión impactó al Trabajo Social, se organiza el Primer Seminario Regional sobre el Servicio Social frente a los cambios sociales de América Latina. El movimiento de reconceptualización fue un proceso que cimbró las bases de la profesión, pues se cuestionó desde sus inicios y principios filosóficos, hasta la teoría y métodos de acción. El estudio filosófico despertó el que el Trabajo Social aspirara a ser una ciencia y dejara de ser una actividad filantrópica, acercándose a la corriente materialista (marxismo) y se alejó de la corriente idealista (religión).

### 1.1.1 PREVIO AL SIGLO XX

Estudiar la historia es un trabajo de mirar el pasado, comprender el presente y tratar de pronosticar el futuro, sin embargo, cuando se trata de una profesión como el Trabajo Social

(TS)<sup>1</sup> este recorrido es largo y a veces difícil de descifrar. Para Evangelista-Martínez (1993) la historia del TS en México es un largo trayecto poco transitado; un paraje frondoso pero casi deshabitado. Y dice, que el estudio histórico de la profesión permite dirimir la comprensión de la acción profesional y brinda las expectativas necesarias para actuar en un futuro próximo.

Según Evangelista-Martínez (op.cit.) al hablar de historia del TS en México, es indispensable hacer referencia a las diversas formas de ayuda y de acción social emprendidas en las variadas etapas del desarrollo histórico del país. En este sentido, las diferentes actividades sociales impulsadas por el Estado Monárquico y la Iglesia y posteriormente por el Estado Nacional con todas sus variantes y con sus diversos alcances, van a ser las encargadas de delinear las pautas de asistencia al necesitado en los distintos periodos de la historia de México. Después de la Conquista y con la posterior colonización de la Nueva España, la Iglesia, con la participación mayoritaria del clero regular, inicia el proceso de evangelización con los grupos indígenas. Los misioneros implementaron frente a los marcos del sistema de explotación y en cierta forma, fueron también fundamento para asegurar los grandes intereses y aprovechar las enormes riquezas de la nueva tierra, por parte de la Corona, de los conquistadores y de la misma Iglesia.

Las líneas sociales de la Corona Española guiada por la Dinastía de los Habsburgo, se apoyaron en la "Separación Residencial y Jurídica" de los indígenas con respecto a los españoles, lo que en realidad significó una verdadera división social y racial. Según Evangelista-Martínez (op.cit.) la política social segregadora tuvo dos propósitos centrales contradictorios; por un lado, garantizar mano de obra para las labores productivas, por otro lado, los misioneros buscaban brindar opciones de protección al indígena oprimido dentro del sistema de explotación. Al mismo tiempo el poder eclesiástico se convierte en una vigorosa institución novohispana, encargada de controlar toda labor social y educativa. A partir de 1700, la Corona española guiada por la Dinastía de los Borbones, impulsó una reforma eclesiástica que buscó limitar el poder del clero novohispano y otorgar mayor poder de decisión al Estado Monárquico, generando una política de explotación extrema fundada en las labores del peonaje, de tal manera que los indios, negros, mestizos y castas quedaron como una masa marginada. Tal situación mostró el descontento social en el movimiento independentista de 1810.

De acuerdo con Evangelista-Martínez (op.cit.) durante el periodo del Porfiriato (1876-1910) la política social consistió en aprovechar el crecimiento económico y la forzada estabilidad política para conciliar intereses en los grupos políticos y económicos y así poder implementar medidas para atenuar el cúmulo de crecientes problemas sociales. Es así como se plantea la necesidad de institucionalizar la beneficencia pública (obligación del Estado), impulsar la beneficencia privada (por medio de particulares), y reimplantar la asistencia religiosa. Los anteriores lineamientos permitieron paliar la miseria que generaba el mismo sistema de explotación y al mismo tiempo, otorgar legitimidad a los gobiernos de Díaz. Los logros de infraestructura de ámbito social (educación, sanidad, beneficencia) se limitaron a la Ciudad de México principalmente, dejando a la mayor parte del país sin cobertura social. La situación de extrema miseria y represión que llevaron a cuestras los marginados es

<sup>1</sup> A lo largo del documento se utilizarán las siglas TS para referirse al Trabajo Social o al Trabajador Social según el contexto del párrafo donde sea necesario abreviar estos dos términos, mismos que son elementos conceptuales y primordiales a lo largo de toda la tesis.

abortada por el movimiento revolucionario. Los años de lucha (1910-1920) fueron poco propicios para configurar acciones sociales, sin embargo, a partir de 1917 al plasmarse la Constitución se liquidan las ideas individualistas y se retoman las nociones de justicia social, igualdad y libertad.

Según Evangelista-Martínez (op.cit.) los antecedentes directos del TS en México se vislumbran por medio de prácticas sociales que los gobiernos posrevolucionarios (1920-1933) donde con el afán de reconstruir el país se llevaron a cabo acciones de corte social, más tarde llamadas de Trabajo Social.

### 1.1.2 LA HISTORIA MODERNA: EL SIGLO XX

Después de una revolución se llevó a cabo una reconstrucción para sentar las bases de un desarrollo económico, teniendo al Estado y a la Constitución de 1917 jugando papeles determinantes. Según Bautista-López (1990) las medidas de reorganización de la economía incipientemente dieron comienzo durante el régimen de Álvaro Obregón, quien sucedió en el cargo a Venustiano Carranza (1920-1924), y de Plutarco Elías Calles (1924-1928), para continuar de manera menos importante, con Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez (1928-1934), favorecieron que la incipiente industrialización existente en México antes del inicio revolucionario, continuara su desarrollo en firme, a partir de la década de los cuarenta. Pero para que esto sucediera, fue necesario llevar a cabo, en primer término, el reparto agrario. El gobierno consideró que no bastaba con devolver la tierra a los campesinos para que éstos la hicieran producir en mejores condiciones; para ello era menester desplazar formas tradicionales de explotación que el campesino mexicano tenía arraigadas, además de brindarle asistencia y capacitación técnica para el manejo de maquinaria agrícola y transformación de los productos del campo. Los esfuerzos de los gobiernos post-revolucionarios tuvieron dos vertientes principales: por un lado, atención a los campesinos en sus comunidades rurales y por el otro, la atención de la clase obrera que crecía concentrándose en los principales centros urbanos, en los cuales se estableció la industria. Dependencias gubernamentales como la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Agricultura y Ganadería, el Instituto Nacional Indigenista, la Secretaría de Salubridad y Asistencia y la Secretaría de Gobernación, implantaron y llevaron a cabo programas con la población rural y urbana.

Según Bautista-López (op.cit.) en el año de 1921, la Secretaría de Educación Pública cuyo titular era José Vasconcelos inició el Programa de Misiones Culturales Rurales y Motorizadas con el objetivo de habilitar instructores y profesores de entre los campesinos. En el año de 1936 fueron suspendidas, pero reanudaron sus labores en el año de 1942 y para 1945 las funciones de éste fueron absorbidas por el Instituto de Capacitación del Magisterio. Su objeto era luchar:

*"contra la pobreza, la ignorancia, la enfermedad, fortaleciendo el papel de la familia, educación cívica dentro de los elevados conceptos de la unidad nacional, servicio social, amor a la patria y devoción al trabajo como fuente de riqueza; promoción de recreaciones sanas y de expresiones artísticas y estéticas, estímulo de la capacidad de las comunidades para hacerse cargo de su desarrollo, inculcándoles el espíritu de organización para la*

*solución de sus problemas; para resumir: asegurar que alcancen el nivel cultural mínimo indispensable para la satisfacción de las necesidades vitales" (Secretaría de Educación Pública, MISIONES CULTURALES, México, 1961, citado en Bautista-López, 1990, p.43).*

El cambio de objetivo de las misiones culturales coincide con el término de la segunda guerra mundial, y con la formación de la Organización para las Naciones Unidas (ONU), por lo que "en teoría" las naciones desarrolladas hacían frente a los problemas de reconstrucción de los países con problemas, surgiendo de esta manera el concepto de naciones "subdesarrolladas".

De acuerdo a Bautista-López (op.cit.) las misiones culturales rurales eran equipos semimóviles asignados a una comunidad por un tiempo determinado. Cada equipo se componía de 5 a 10 personas: un maestro, una enfermera partera, instructores de actividades recreativas y una **Instructora de economía doméstica**. Las misiones culturales motorizadas se componían de tres vehículos que transportaban proyectores de cine, altoparlantes, generadores eléctricos, biblioteca, instrumentos de mecánica, albañilería, costura, cocina, carpintería, deportivos, escolares y médicos. En cada equipo se encontraba colaborando siempre una trabajadora social o una instructora de economía doméstica. De acuerdo con la autora, desde el año de 1926, se estudió la posibilidad de crear la primera escuela de TS en México, pero fue hasta el año de 1933, cuando culminó el proyecto y se instauró la carrera de TS y profesora de economía doméstica. El país demandaba un profesional que coadyuvara en la educación del pueblo, con aspectos complementarios a los de alfabetización propiamente. En su primer plan de estudios, se contemplaban materias como: costura, corte y confección, enfermería, economía doméstica, cocina y repostería, puericultura, dietética, conservación de productos alimenticios, contabilidad, cultura física y deporte y conocimientos generales de psicología, sociología, historia, lengua española, técnicas y prácticas de investigación social, entre otras cosas.

Lo anterior, hizo de los trabajadores sociales unos profesionales polifacéticos, a los que se preparaba para apoyar acciones, que aún cuando no podían ser consideradas totalmente dentro de la concepción de desarrollo comunitario, sí estaban encaminadas a proporcionar ciertos conocimientos básicos a la población, para capacitarla en labores productivas que ayudaran al desarrollo nacional. El cambio industrial del país iba más allá de la alfabetización, apuntaba a un cambio en el desarrollo comunitario con capacitación en labores productivas. El TS estaba inmerso en una política de desarrollo y en programas específicos de mejoramiento indígena, promoción agropecuaria y rural y desde luego en programas de desarrollo urbano.

Según Bautista-López (op.cit.) la Escuela de Trabajo Social de Economía Doméstica, dependiente de la Secretaría de Educación Pública formó a los estudiantes con el mismo currículum hasta el año de 1937, fecha en que adicionó el plan de estudios de la carrera y aumentó el número de años que se requerirían para cursarla, de 4 a 5 después de la secundaria, y la carrera cambió de denominación a Enseñanza Doméstica y TS, con la cual se continuó trabajando hasta el año de 1946. Según la autora, en el intermedio entre 1937 y 1939 existieron una serie de cursos dirigidos a los empleados del Tribunal para Menores por parte de la Secretaría de Salubridad y Asistencia y la Secretaría de Gobernación.

Diversos cursos fueron impulsados por la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la UNAM, así como por médicos que observando el modelo norteamericano

quisieron contar con un sub-profesional que llevará normas de higiene más allá de los hospitales. De acuerdo con Bautista-López (op.cit.) los más impulsaron la creación de una carrera en TS para contar con un eficaz auxiliar en el área criminológica y penitenciaria. Y es en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales donde en el año de 1940, se aprueba la creación de la carrera de TS, la cual se desarrolla en tres años, después de la secundaria. Este programa contenía materias como derecho, medicina, psicología y TS. Ya desde este primer plan de estudios universitario, se manifiesta la interdisciplinariedad de la carrera, se menciona que la investigación social es una actividad que requiere personal preparado profesionalmente en una verdadera labor de trabajo social. Su participación oficial (por acuerdo presidencial) en secretarías de Estado, hospitales y organizaciones semi-oficiales (Cruz Roja, Liga Femenina de Asistencia, Beneficencias, entre otros) dio lugar a una concepción diferente del TS, ubicándolo como un administrador de los servicios de asistencia y bienestar social que impulsaban tanto el Estado como la iniciativa privada, y en ello tiene un papel determinante el efecto demostrativo que causó el rol del TS norteamericano, sumando a esto, la participación de los TS mexicanos que se prepararon en los Estados Unidos de América.

Según Bautista-López (op.cit.) una filosofía "positivista"<sup>2</sup> vigente en Estados Unidos de América surge con la aparición del libro de Mary Richmond en 1917 (Diagnóstico Social). El TS estadounidense, en sus orígenes, se fundamenta en una filosofía religiosa que, bajo el precepto de "amor a Dios", pone en práctica la acción de brindar asistencia al pobre o débil social, más imbuido por un sentimiento caritativo de conmiseración que de solidaridad humana. De lo anterior se deriva el enfoque del TS unido a la concepción de la asistencia social. Al mismo tiempo el gobierno de Lázaro Cárdenas lleva a cabo un programa de asistencia a las personas sin recursos ni educación como parte de los beneficios generados por la Revolución. De esta manera se inicia una distinción muy importante que va a influir en todos los programas de gobierno: se sectoriza la atención de la población trabajadora, dividiéndola en campesinos, obreros y débiles sociales, para los primeros, se destinan recursos para apoyar su producción; a los segundos, se les organiza y se promueve el cumplimiento de sus demandas; y para los terceros, se crea un organismo que los asista. Bajo esta secuencia cronológica se puede decir que Cárdenas impulsa el movimiento obrero, Manuel Avila Camacho fortalece la unidad nacional postergando disputas intergremiales y mejora las relaciones capital-trabajo (Pacto de Unidad Obrera de 1942). En 1944 se genera la legislación en materia de seguridad social (IMSS). Más tarde, Miguel Alemán da prioridad a la inversión del gobierno en el gasto económico de apoyo a la industrialización del país con lo que creció la clase obrera, por lo que esta demanda servicios, vivienda y trabajo. De 1955 a 1965 (época desarrollista conocida como del milagro mexicano) se crearon muchas escuelas de TS en México (1950 a 1960) que tomaron como referencia el primer plan de estudios de la Escuela de la Universidad, o el de la Secretaría de Educación Pública, el cual se modificó en el año de 1946 sin grandes diferencias con el de la Universidad.

Según la autora, el rector de la UNAM, en 1966 Javier Barrios Sierra, permitió la modificación del plan de estudios y la elevación del nivel académico, del técnico al de

<sup>2</sup> Filosofía de Augusto Comte que defiende que el espíritu humano debe renunciar a conocer el ser mismo de las cosas y contentarse con deducciones de la observación y la experiencia. La experimentación y el materialismo son la base del positivismo. (García-Pelayo (1978))

licenciatura, contemplando materias de tipo sociológico, psicológico, jurídicas, médicas y de enseñanza del TS, además se exige un servicio social no menor de 6 meses con una metodología estadounidense (orientación aséptico-tecnocrática). Este plan de estudios fue aprobado por el Consejo Universitario de la UNAM en marzo de 1968 y con vigencia hasta el año de 1976. Se aumentaron las materias para propiciar una preparación más amplia para la comprensión de los problemas sociales, así como el requerimiento del certificado de bachillerato y el aumento en el número de años en que se debía cursar la carrera, con lo cual egresado de la misma adquiriría mayor madurez (física y de preparación) para el tratamiento de los problemas a los que se tenía que enfrentar.

Es en este momento histórico donde comienza a hablarse de la necesidad de un perfil profesional, que aunque no se menciona abiertamente el término de "personalidad" está implícito al buscar madurez y conocimientos específicos.

En ese plan de estudios, según la autora, influyó la práctica profesional del TS, la cual se desarrollaba en el sector salud, en la asistencia para niños, jóvenes y ancianos, en el área criminológica y penitenciaria, en el área psiquiátrica, educativa y de seguridad social, entre otras.

Con relación a la personalidad del TS en las áreas criminológicas y penitenciarias, se objetaba que las TS egresarán tan jóvenes de la carrera, entre los 18 y 20 años, porque aún no adquirirán o definirán su propia "personalidad" y ya tenían que enfrentarse a problemas serios de delincuencia, drogadicción, relaciones familiares, etc., también se veía como poco probable que una joven de la edad antes mencionada (adolescente) tuviera el criterio suficiente para aconsejar a un matrimonio en problemas, u orientar a un adolescente en proceso de identificación personal (Bautista-López, op.cit.). Además, en esa época los problemas sociales urbanos habían adquirido preponderancia, por su proliferación en la medida que aumentaba la población de las principales ciudades del país. Por ello los TS eran demandados en instituciones que atendían problemas de prostitución, pandillerismo, drogadicción, menores infractores, entre otros, dando mucha importancia al estudio de casos; sin embargo, el desarrollo de comunidad, como método que impulsó la Organización para las Naciones Unidas, adquirió importancia en el vitae porque, de hecho, se venía llevando a cabo en instituciones gubernamentales y se le veía como el camino para lograr la integración de las comunidades al desarrollo nacional.

Según Bautista-López (op.cit.) después de la segunda guerra mundial comenzó a agotarse el modelo económico de crecimiento. Por otro lado, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) había logrado convertirse en la segunda potencia económica mundial y América Latina interpreta ideológicamente que el subdesarrollo es un fenómeno propio del capitalismo y no una etapa del desarrollo social, por lo que surge la teoría marxista como explicación del funcionamiento económico dando lugar a nuevas interpretaciones de los fenómenos económicos, políticos y sociales. Las ciencias sociales niegan el principio de neutralidad ideológica científica, positivista, y se empieza a hablar de una ciencia social comprometida con los intereses de las mayorías. Esta visión impacta directamente al TS, y en mayo de 1965, se organiza el Primer Seminario Regional sobre el Servicio Social frente a los cambios sociales de América Latina. Según la autora, el movimiento de reconceptualización fue un proceso que cimbó las bases de la profesión, pues se le cuestionó desde sus inicios y principios filosóficos, hasta la teoría y métodos de acción. Algunas escuelas cambiaron planes de estudio, sin embargo, en la práctica

profesional no hubo grandes cambios, inclusive, según la autora, los egresados se desubicaron y confundieron su labor con la de otros profesionales de disciplinas sociales. En los planes de estudio se consideraron los aspectos ideales (1976) para la formación de un profesional en TS, dejando de lado el perfil del trabajador social requerido por las instituciones, con lo cual lamentablemente se provocó un divorcio entre la formación escolar y la práctica profesional. No todo fue negativo, el TS generó en sus estudiantes la reflexión crítica respecto a la teoría, objeto y objetivos de la profesión, dándose un mayor estudio de las corrientes filosóficas, económicas y sociológicas relacionadas con la profesión. El estudio filosófico despertó el que el TS aspirara a ser una ciencia, que dejara de ser una actividad filantrópica y de acciones paliativas, acercando al TS a la filosofía de la ciencia y alejándolo de la religión, ya que la religión construye sus sistemas ideológicos sobre bases de interpretación mágica de la realidad y dogmas de fe que no pueden ser probados, la ciencia por el contrario, requiere de la experimentación y la demostración para obtener el conocimiento del universo, por tal razón el TS se acercó a una corriente materialista (marxismo) y se alejó de la corriente idealista (religión) con una evidente transformación no sólo del TS sino de la conceptualización del mundo.

### 1.1.3 ASPECTOS FILOSÓFICOS DE LA TEORÍA DEL TRABAJO SOCIAL<sup>3</sup>

Una de las principales discusiones del TS se encuentra ante la pregunta de ¿si es o no una ciencia y si posee postulados filosóficos que respalden su teoría?

Al respecto, Apodaca-Rangel (1983) responde a este cuestionamiento basándose en la importancia de distinguir los aspectos filosóficos de los científicos, por otro lado, utiliza la historia del TS para justificar las diferentes corrientes de la profesión según su momento histórico y de desarrollo.

De acuerdo con Apodaca-Rangel (op.cit.) en Estados Unidos en la década de los años 20 la disciplina adquiere una verdadera jerarquía profesional de adoptar como parte de su teoría la escuela diagnóstica basada en el psicoanálisis Freudiano y la escuela funcional, por lo que además de adoptar la filosofía psicológica se observa la influencia del empirismo lógico o neopositivismo. Freud<sup>4</sup> establece como uno de sus métodos de curación el de la confesión ante el médico psicoanalista. En cuanto a la filosofía neopositivista ésta proporciona su mayor aporte en los años 30 después de la depresión de los Estados Unidos en donde se vivían algunos problemas que exigían eficiencia, razón por lo que el trasfondo psicoanalista del TS se tuvo que ir transformando por los lineamientos que marcaba el neopositivismo, cuyo objeto fundamental era el empleo de la actividad reflexiva para alcanzar el conocimiento de los fenómenos, interesándose únicamente por el

<sup>3</sup> En este apartado se utilizará la palabra "hombre" como un referente de "humanidad", sin pretender excluir desde un punto de vista de "género" a la mujer, ya que en estos tiempos la distinción entre hombres y mujeres es más un prejuicio "patriarcal" que un calificativo relacionado a masculinidad y femineidad. Estoy consciente que en este mundo formado por mujeres y hombres la androginia es el mejor estado de salud mental. Al respecto se recomienda a Carrillo Castro (1999) *El Dragón y El Unicornio* (2ª ed.) México, Ediciones cal y arena

<sup>4</sup> Se recomienda sobre el tema la lectura de las obras completas de Sigmund Freud. Freud, S. (1967) *Obras Completas, Volúmenes I, II y III*, Madrid España. Editorial Biblioteca Nueva Madrid



procedimiento y no por el sistema que en consecuencia pudiera elaborarse. Con estos mismos fundamentos la sociología se había desarrollado desde 1874 con Augusto Comte, quien estando muy influido por los avances de las ciencias físico-naturales creía que la metodología de éstas podía ser trasladada a las ciencias sociales (observación, experimentación y comprobación). Respecto al TS no fue fortuito que surgiera para 1936 el método de TS con grupos y en 1939 el de organización y desarrollo de la comunidad; teniendo la profesión como preocupación principal el llevar a cabo bien sus procesos, más que el interesarse por el objeto de estudio, de ahí que no fuera difícil el observar que las técnicas especializadas de la entrevista, las dinámicas de grupos o el proceso de organización y desarrollo comunitario fueran el fin del trabajador social, en vez de ser un nuevo instrumento que lograra los verdaderos fines. En forma resumida la autora afirma que positivamente hablando, se obtuvo el afán por obtener nuevos métodos, por definir claramente los conceptos, por investigar seriamente y por actuar con eficiencia. Y como aspectos negativos señala el desconocimiento de los fines y la inocencia ideológica.

Según Apodaca-Rangel (op.cit.) en la década de los años 60 cambia el sustento filosófico del neopositivismo debido a razones de carácter ideológico; la razón de este cambio fue la política de Estados Unidos, que al comprender la magnitud del desafío marxista, decide combatirlo con logros sociales tangibles por medio de planes de trabajo como el de la "Alianza para el Progreso", lo que da a la profesión un nuevo marco ideológico que la ubicará como una tecnología práctica cuyo objetivo era actuar como un instrumento del desarrollismo. Este objetivo político abrió a las ciencias sociales un panorama en América Latina lleno de indicadores del más triste subdesarrollo: analfabetismo, desnutrición, déficit de vivienda, explosión demográfica. Dicho panorama sólo fue atacada por paliativos como la "Alianza para el Progreso". Hoy en día se escuchan alianzas parecidas, tales como el "Plan Puebla Panamá" que en esencia tratará de desarrollar colonialistamente lo que no han logrado decenas de gobernantes de América Latina al menos en los últimos 50 años.

Volviendo a los años 60, el profesionista del área social obtuvo un logro al conocer la magnitud de los problemas sociales: una conciencia de profesional, es decir, quien una vez enfrentado a la realidad y sus problemas, comprendió que las acciones aisladas de ninguna manera incidían en los cambios que se hacían necesarios en el marco social, también TS descubrió que se abría un amplio horizonte a su desempeño profesional al poder participar ejecutando grandes proyectos de importante repercusión social, que suponía eran privativos de profesionales más solidamente formados y se dio cuenta de que el subdesarrollo, no era la etapa anterior al desarrollo y que mediante un despegue monetarista pudiera lograrse el desarrollo de los países industrializados, ya que el desarrollismo sólo estaba logrando paliar los efectos sin atacar las causas y finalmente comprendió que el TS contribuía de manera no explícita al objetivo de Estados Unidos relacionado a incrementar la dependencia de América latina.

Como respuesta a esta situación la profesión de TS intentó cambiar el sentido de su práctica social, por movimiento de tipo populista, que buscaban la movilización masiva, existiendo esfuerzos de carácter intelectual por encontrar un método que combinara la teoría y la práctica en una dimensión bio-psico-social. Se adoptaron aspectos del marxismo y del existencialismo por ser doctrinas filosóficas que aportaban al TS una alternativa más real o por lo menos más congruente con las situaciones contextuales. Según Raff

Dahrendorf (en Apodaca-Rangel, op.cit.) la filosofía marxista fue considerada un elemento de gran importancia para la profesión porque representaba la crítica al orden establecido, de la sociedad burguesa y constituía una alternativa social fundamentada en valores y realidades totalmente distintas de las que establece normalmente la sociedad capitalista. Algunos ejemplos son:

- Para el marxismo las clases sociales están determinadas por la estructura económica que ocupan los hombres.
- El marxismo fundamenta su filosofía en las condiciones históricas que conducen al estudio detallado de las etapas de la historia, principalmente con relación al capitalismo.
- Respecto al conocimiento esta filosofía dice que no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. La posición de los hombres en el sistema de producción es lo que explica las ideas y no a la inversa.
- Para Marx los modos de producción generan relaciones entre hombres, siendo entonces las relaciones sociales lo más importante de los sistemas económicos.
- Para Marx los hombres fetichisan, cosifican o misticizan lo que poseen conforme controlan la naturaleza, resultando en lo económico como en lo religioso un culto al capital o a dios, lo que en realidad es el simple resultado de las relaciones vitales.
- Marx respecto al concepto de lucha de clases destacó como fundamental la distinción entre "clase en sí" y "clase para sí", siendo aquella que objetivamente existe en el conjunto de personas que están en una misma posición del sistema productivo. Clase para sí se da no solamente cuando un conjunto de individuos está objetivamente en condición de la misma, sino que mediante el fenómeno de "toma de conciencia" llegan a percatarse de que son una clase social. En definitiva la acción política del marxismo irá dirigida a provocar esta toma de conciencia de la clase proletaria para que pase de clase en sí en clase para sí.

Según Apodaca-Rangel (op.cit.) en resumen, la historia es para Marx una sucesión de modos de producción (Asiático, Antiguo, Feudal, Capitalista) que generan luchas entre clases y se agotan así mismos, llevan en sí sus antagonismos y contradicciones, que hacen que una clase triunfe sobre otra e inaugure una nueva etapa histórica. La concepción progresista del avance del total de la humanidad es a la vez en Marx dialéctica combativa y contrapuesta al concepto evolutivo pacífico, aumentativo y lineal de los otros sociólogos del siglo XIX, como Spencer. Según Marx, el individuo, al luchar por sus intereses, aniquilaba a quienes tenían intereses contrapuestos, gestando el paso así de una etapa histórica a otra. Se puede decir que para el marxismo hay una etapa final, una utopía final, en la cual la lucha es sustituida por la armonía, la alineación por una vida auténtica y las relaciones entre los hombres dejan de ser de explotación y competitivas, punto en el que cobra nuevamente su dimensión auténtica la contradicción fundamental: la del hombre frente a la naturaleza.

Kruse (en Apodaca-Rangel, op.cit.) dice que el existencialismo es una corriente filosófica interesada fundamentalmente en el hombre como un ser concreto que nace, sufre y muere, está en contra de analizar al hombre como ser humano en general, que vive en un mundo en crisis automatizado y tecnificado que limita la libertad interior del hombre por vivir preocupado por su existencia y por la falta de comunicación. Esta filosofía afirma que así como Descartes dijo que existimos porque pensamos, para ella la afirmación resulta a la inversa, es decir, que porque existimos tenemos la posibilidad de pensar. El existencialismo

considera que el hombre vive una anónima existencia perdida en las masas y la inautenticidad, y sostiene que el hombre debe desligarse de la ataduras que lo retienen en la comunidad a fin de volverse reflexivamente hacia su propio interior, y determinar lo que se decide ser formulado así su deber ser al determinar el hombre lo que desea para sí mismo procurará siempre elegir el bien, y nada puede ser bueno para sí mismo que no sea bueno para todos y de esta manera la responsabilidad del hombre compromete a toda la humanidad. Al igual que el marxismo el existencialismo con expositores como Jean Paul Sartre dieron postulados importantes para la profesión, algunos ejemplos:

- El punto de partida del existencialismo es la existencia humana, lo que para el TS representa el principio de la individualización.
- Para la filosofía existencialista el filosofar es un acto que compromete cuerpo, mente y alma, es decir, abarca al ser en su totalidad y la mística de la profesión reclama a quien la ejerce el vivir la profesión y no sólo considerarla como un modo de vida.
- Para el existencialismo el ser es además un ser en el mundo, lo que implica que profesionales cuando formamos parte de un amplio conglomerado, somos tan sólo uno más de ese conjunto, olvidando que somos seres reales, auténticos comprometidos.
- Para esta filosofía el hombre no está sólo, sino que conviene con otros hombres que deben convertirse para él en la vida de un nosotros, lo que nos impide ser simples espectadores de problemas y conflictos que los demás viven, a fin de sentir un verdadero compromiso con los demás.
- Esta filosofía ha estado muy preocupada por la masificación, en la que el hombre es involucrado a fin de conseguir de él un pronunciamiento político ideológico o explotable por medio de la comunicación,<sup>5</sup> a fin de que consuma aquello que a la comercialización interesa.

Según Llinas-Álvarez (en Apodaca-Rangel, op.cit.) se sabe que desde la época de la colonia hasta 1910 existió en nuestro país como filosofía predominante la corriente hispanizante que trata de moldear a México de tal manera que se convirtiera en una Nueva España y una segunda corriente de carácter europeizante positivista dirigida por el Estado y la Iglesia. Frente a la dificultad, inminente de crear un nuevo país español y de definir qué es México y qué es lo mexicano se desprendieron importantes intentos por buscar métodos que permitan conocer la cultura propia del indígena para civilizar al país lo que ocasionó serios problemas a los europeos para infiltrarse y entender lo mexicano.

Según Apodaca-Rangel (op.cit.) también se concluyó que la Constitución era de carácter extranjero en origen, forma y fondo y que solo era adaptable a un 20% de la población, mientras que para el resto ésta era exótica e inapropiada. La alternativa fue conocerse a sí mismos desde un punto de vista antropológico, sociológico, e histórico, así como en el arte y la literatura. Pintores como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, entre otros, decidieron plasmar en su arte temas mexicanos. Un pensador y filósofo de gran relevancia en este sentido fue José Vasconcelos, quien trató de encontrar una identidad nacional en dos posturas: la primera, consistía en lograr un conocimiento bien cimentado de la realidad mexicana, la segunda, basada en el rescate de lo nacional pero sin rechazar la inspiración de las novedades extranjeras. Vasconcelos en un llamamiento nacional contra el analfabetismo invitó a profesores honorarios también a luchar contra el alcoholismo.

<sup>5</sup> Hoy tan de moda la internet, la televisión y la radio, entre otras

Vasconcelos también quiso acercarse a los obreros y a los intelectuales buscando su unión en aras de la justicia y el progreso. Según la autora, el TS se vio influenciado por Vasconcelos mediante la creación de dos escuelas para instruir a las personas que se daban a la tarea de visitar hogares y educación social.

Apodaca-Rangel (op.cit.) en un tono ligeramente crítico dice que algunos autores han realizado intentos por rescatar los orígenes de la profesión en México desde la época colonial, tratando de atribuirle influencias religiosas y humanistas, atribuyéndole al TS en México un origen similar al que tuvo la profesión en el plano internacional (Europa). Sin embargo, según la autora, México para considerar la formación de sus profesionales tuvo que ver la realidad bajo el modelo norteamericano, importando la metodología y la técnica que para la década de los años 20 y 30 tenían consolidadas los estadounidenses.

## 1.2 EL TRABAJO SOCIAL

En este capítulo se analizó uno de los temas más importantes de este trabajo y es el TS, podemos preguntarnos entonces ¿Qué es el TS? Según Chávez-Carapia, Mendoza-Rangel, Tello Peón, Valero-Chávez y Zamora-Díaz de León(1981) "Es la disciplina del área de las ciencias sociales que a través de procedimientos científicos promueve la organización consiente de la población para desarrollar actividades tendientes a lograr el bienestar social".

Es importante mencionar que su objeto general es "contribuir a la organización de la población para su participación en el desarrollo social"; otra parte importante es saber la definición de Trabajador Social: "Es el profesionista que mediante conocimientos teóricos interpreta los fenómenos sociales y la situación de dependencia y subdesarrollo característica del país, maneja el instrumental metodológico y técnico para el abordaje científico de la realidad; comprende las significaciones de diferentes opciones ideológicas y políticas; conoce la realidad actual de la profesión, está capacitado para instrumentar sus conocimientos mediante el desarrollo de habilidades destrezas y actitudes que permitan el manejo de la aplicación de la metodología del trabajo social".

Mencioné sus campos de acción y que el TS como otras actividades enfocadas al servicio tiene su propia ética, es decir reconoce y acepta una serie de normas de conducta profesional fundamentadas en ciertos valores básicos que constituyen la filosofía y la mística de la profesión; que se denomina genéricamente "Deontología".

La Deontología es una parte de la ética, en general podemos decir que el concepto modular de la ética profesional o deontología de cualquier profesión, esta en la moralidad, una moralidad específica que debe regir la conducta del profesionista en cuanto a sus actividades profesionales.

Es importante conocer los problemas sociales actuales, que sin duda tienen relación con el TS, con respecto a esto, fueron analizados algunos relacionados con el bienestar social en México, movimientos campesinos, que sin duda traen arrastrando una serie de problemas, donde el TS puede intervenir de manera importante, trataremos de manera breve la Drogadicción la violencia intrafamiliar al final del milenio.

## 1.2.1 ¿QUÉ ES EL TRABAJO SOCIAL?

El estudio del hombre y de la sociedad son las unidades de análisis de las ciencias sociales. Estas se encuentran formadas por el sistema de conocimientos de la sociedad, sus leyes, su estructura, su naturaleza, las etapas de la vida social, la interacción con el ser humano en términos de su producción, su actividad, su cultura y su cotidianidad. Las ciencias sociales han segmentado el estudio del hombre y la sociedad en una diversidad de áreas para su estudio; tal es el caso de la economía, la ciencia política, la antropología, la psicología, el derecho, la lingüística, la filosofía y el trabajo social, entre otros, teniendo como uno de sus fines principales la explicación de los fenómenos sociales, ya sea de orden político, económico, ideológico, conductual, cultural o de representación social.

Según Chávez-Carapia, Mendoza-Rangel, Tello-Peón, Valero-Chávez y Zamora-Díaz de León (1981) el TS puede ubicarse como parte de la ciencia social junto con el surgimiento del capitalismo. La situación imperante en Inglaterra y los Estados Unidos primordialmente, exigió que el Estado planteara algunas alternativas de solución a las graves crisis producidas a la luz de este modo de producción: el deterioro de la clase proletaria, el desarrollo de las fuerzas productivas, la tecnología y el avance de las ciencias naturales y el reducido desarrollo de las ciencias sociales, las que ubicaron al TS como una tecnología capaz de controlar los procesos sociales. Según las autoras la definición del objeto de estudio de cada ciencia no debería plantearse desde el punto de vista de cuál es el campo de acción específico o el espacio que le corresponde a cada una de ellas, de la parcelación que se ha hecho de la realidad, sino más bien, cual es la posibilidad que tiene cada disciplina de acercarse al mundo. De acuerdo a lo anterior, es necesario definir para el TS cuáles son los aspectos de la realidad profesional que en relación con el sujeto le son accesibles de conocer, de analizar, y de incidir en ellos; así como qué marco teórico conceptual y qué instrumental metodológicos le van a permitir lograrlo.

Según Chávez-Carapia, et. al. (op.cit.) el hombre es un ser en relación y con múltiples facetas que lo determinan y lo dominan invariablemente; estas facetas son recogidas por las ciencias sociales para explicar y comprender el papel que éste juega dentro de la sociedad. Así según la determinación momentánea del hombre, la ciencia tiene una respuesta para aclarar su presencia. El hombre en su aspecto de salud y enfermedad es visto por la Medicina; el hombre inmerso en su proceso mental es visto por la Psicología y la Psiquiatría, y el hombre produciendo es visto por la Economía. Ante la pregunta: ¿el hombre en qué determinación sería objeto del estudio y de la acción del TS?

Para responder a la pregunta anterior, las autoras sugieren, antes, el reconocer que históricamente el TS ha desarrollado sus funciones ubicado en el punto clave de la relación entre la institución y sus beneficiarios, jugando muchas veces el papel de administrador del otorgamiento de los servicios. Es el estudio socioeconómico, la entrevista, o la prueba que aplica el trabajador social, lo que juega un papel determinante para que se le preste o no el servicio al solicitante. Pero el simple otorgamiento del servicio refleja lo esencial del quehacer profesional, si no se está confundiendo los medios con los fines y objetivos del TS y si la acción no va más allá de otorgar la dispensa, dispensar la cuota o dar el derecho al servicio, se requiere de un replanteamiento del objeto de TS cuando la población acude a los servicios de la institución o bien la institución se acerca a ella. Esto se da bajo

cumplimiento de las leyes objetivas que rigen la sociedad enmarcadas en la reproducción de la fuerza de trabajo y el desgaste físico que se origina en el proceso de producción.

De todo lo anterior, puedo concluir que el panorama histórico, filosófico y científico del TS permiten al profesional participar en un campo interdisciplinario, pero con una definición clara sobre su campo de acción en el campo de las ciencias sociales. En este sentido y a este nivel en la presente tesis me permito reproducir los siguientes conceptos expresados por Chávez-Carapia et.al. (op.cit.), los cuales me parecen los más completos para representar la definición del Trabajo Social, entre otros de sus términos:

#### **Objeto del Trabajo Social**

"La tentativa del hombre para satisfacer sus necesidades básicas de reproducción humana y específicamente desarrollando su capacidad de organización en la lucha por satisfacerlas y enfrentar su problemática. Es decir, el hombre en su contexto, para ser abordado en la práctica requiere de la multidisciplinariedad para llegar al logro del bienestar social integral" (p. 54).

#### **¿Qué es el Trabajo Social?**

Ubicando al objeto, "se puede conceputar al Trabajo Social como la disciplina del área de las ciencias sociales que a través de procedimientos científicos promueve la organización conciente de la población para desarrollar actividades tendientes a lograr el bienestar social" (p. 54).

#### **Objetivo general**

"contribuir a la organización de la población para su participación en el desarrollo social" (p. 54).

#### **Objetivos específicos**

1. "Conocer la realidad y lograr con los sujetos el análisis de la misma y el contexto que la determina.
2. Contribuir a la planeación, promoción y ejecución de acciones tendientes al desarrollo social.
3. Promover la participación organizada de la población en las acciones para el cambio" (p.54)

El logro de los objetivos se logrará mediante la realización de ciertas funciones:

#### **Funciones**

1. "Aplicar el proceso de investigación científica a fin de llegar al conocimiento de la realidad social.
2. Contribuir al desarrollo de la conciencia crítica de la población
3. Proponer alternativas de acción, a través de un proceso metodológico, para la atención de los problemas sociales.
4. Promover la organización y participación social.
5. Participar interdisciplinariamente en el proceso administrativo de programas de bienestar.
6. Participar en programas de docencia.
7. Promover políticas de bienestar, tendientes al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.
8. Promover procesos de educación social en la población" (p. 54).

### **Definición de Trabajador Social**

"Es el profesionista que mediante conocimientos teóricos interpreta los fenómenos sociales y la situación de dependencia y subdesarrollo característica del país; maneja el instrumental metodológico y técnico para el abordaje científico de la realidad; comprende las significaciones de diferentes opciones ideológicas y políticas; conoce la realidad actual de la profesión; está capacitado para instrumentar sus conocimientos mediante el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes que permitan el manejo de la aplicación de la metodología del Trabajo Social" (p.55).

### **Campos de acción para el Trabajador Social**

El TS conoce la aplicabilidad del **Derecho** al sistema económico, político y social, y participa en el proceso de planeación y administración de programas de bienestar social

En el campo de **Salud** es el profesional capaz de determinar la etiología social de las patologías o enfermedades, tanto a nivel individual como colectivo, para participar desde el punto de vista preventivo hasta el de tratamiento. También organiza y administra servicios sociales médico-hospitalarios, así como organizar y supervisar al personal voluntario que frecuentemente participa en este campo.

Con relación a la **Rehabilitación Física y Mental**, participa en la investigación socioeconómica, condiciones ambientales y de vivienda; medio familiar, sus actividades, intereses y sus aptitudes ocupacionales, a fin de diagnosticar y proponer el tratamiento adecuado para su restablecimiento, trabajando conjuntamente con equipo médico y psicopedagógico.

En el campo de la **Previsión y Readaptación** el TS es el profesionista que determina mediante estudios de criminogénesis los factores psicosociales que propician la presentación de conductas antisociales, así como quien establece las medidas preventivas por medio de la participación multidisciplinaria.

En el terreno de la **Educación Formal** constituye al profesional que investiga los factores económico sociales que afectan la vida educacional y constituye el enlace entre la institución y el educando para explicar las causas múltiples de los problemas que son difíciles de detectar en las aulas.

En el caso de la **Población Marginada** participa en la educación para adultos mediante la aplicación de métodos de concientización y alfabetización, apoyándose en un proceso de investigación científica del área donde desarrolla su acción.

En el campo de la **Economía y el Trabajo** participa en el proceso de humanización de las relaciones sociales de producción entre los trabajadores por medio de programas grupales de educación social, orientación médica y familiar, cooperativismo, prestaciones sociales, seguridad e higiene en el trabajo, así mismo en este campo tiene la capacidad para intervenir en la administración del trabajo, específicamente en los procesos de reclutamiento, selección e investigación socioeconómica o en actividades de administración de personal.

Con relación a la **Vivienda y Urbanismo** el TS está posibilitado para hacer estudios de la problemática derivada de los núcleos de población.

En el campo de la **Protección a la Familia y al Menor** está capacitado para atender los problemas de estos en el medio laboral, familiar y legal, mediante la participación de los especialistas en dicho campo.

El TS en el campo de la **Seguridad Social** tiene en primer lugar una participación directa en los aspectos de filiación y beneficios médicos y de prestaciones, proyectando los

beneficios legales de éste a los individuos en particular y a las comunidades en general por medio de un proceso de educación y organización social.

De acuerdo con Chávez-Carapia, et. al. (op.cit.) el perfil del trabajador social se define constantemente de acuerdo al proceso y proyección del profesional conforme a las condiciones históricas y al propio proceso de proyección hacia nuevos campos a través de alternativas de intervención social a partir de habilidades y destrezas de su formación. Según las autoras los planes de estudio deben responder a las necesidades planteadas en sus diferentes campos de acción, por otro lado, debe formar una conciencia social, crítica y actitud responsable mediante un aprendizaje. De lo anterior, las autoras sugieren que los alumnos tengan una formación teórica, metodológica y técnica que les permita además del conocimiento y análisis de la realidad nacional, identificar los campos de acción profesional y plantear diversas formas de intervención en ellos, lo cual se concretiza en la elaboración de un currículo, considerado no sólo como un conjunto de conocimientos ordenados y sistematizados con un fin específico sino que represente la opción ideológica que implica el logro de los objetivos.

De todo lo anteriormente expuesto se dice que la responsabilidad de formar buenos trabajadores sociales depende de un currículo, teorías, metodologías y técnicas. Dichas propuestas omiten la importancia de las características de pensamientos, sentimientos y comportamientos de un estudiante. Estas características se encuentran en dos campos hasta ahora no mencionados: la personalidad de los estudiantes y/o profesionistas y su orientación vocacional o profesional.

## 1.2.2 DEONTOLOGÍA Y VALORES ÉTICOS DEL TRABAJO SOCIAL

Según Sandozky-Acosta (1983) El TS como otras actividades enfocadas al servicio tiene su propia ética, es decir, reconoce y acepta una serie de normas de conducta profesional fundamentadas en ciertos valores básicos que constituyen la filosofía y la mística de la profesión; a todo lo cual se denomina genéricamente "Deontología".

La autora señala que la Deontología es una rama de la ética y por ello es imperativo dar una mirada retrospectiva a sus bases. Etimológicamente ética puede definirse como una "teoría de las costumbres" pero el significado costumbres no tiene el mismo significado para las diferentes culturas; por ejemplo, el griego el latín y el alemán le dan una connotación de obligatoriedad, ya que los términos "hábitos y costumbre" significan lo normal y acostumbrado, que por ello mismo es lo debido. El castellano no le da el mismo significado. La ética es el conjunto de reglas de comportamiento y formas de vida a través de las cuales tiende el hombre a realizar el valor de lo bueno. Otra definición, según la autora, dice que es la rama de la ciencia que estudia los hechos de los individuos no como hechos, sino juzgados por sus valores morales. Los valores morales son la fuente de las normas éticas, forman parte de la cultura de un pueblo y esa cultura a su vez, influye en las normas y costumbres que el hombre va absorbiendo como miembro de una sociedad. Cuando la ética es referida al campo de las profesiones y del comportamiento que quienes la ejercen deben observar como profesionistas, se denomina Deontología. Este término se usó por primera vez en el campo de la medicina por el Dr. Bentham, en 1932 sustituyendo la conocida "moral profesional".



De acuerdo con Sandozky-Acosta (op.cit.) el concepto medular de la ética profesional o deontología de cualquier profesión, está en la moralidad, una moralidad específica que debe regir la conducta del profesionista en cuanto a sus actividades profesionales. Pero en las profesiones humanísticas existen otras fuentes no menos importantes, entre las que se pueden mencionar las siguientes:

- **El Derecho.** Las normas legales o el "deber ser" de la profesión.
- **La Sociedad.** Si el quehacer profesional se está ejerciendo en el seno de una sociedad, lógico es que de ésta partan, en cierta manera, las pautas conductuales a seguir por quien lo ejerce.
- **La Tradición.** La herencia cultural o el alma colectiva de los pueblos.
- **La Solidaridad Humana.** Independientemente de su origen, ya sea de un instinto de conservación o de una categoría filosófica del amor a nuestros semejantes. Se refleja en la deontología mediante mandamientos laicos y religiosos (Hipócrates o Moisés).
- **La Cortesía y Urbanidad.** Una atención o un servicio proporcionados sin cortesía y amabilidad, por eficientes que sean, resultarán siempre incompletos y hasta humillantes; de aquí que de ellas se genere una buena parte de actitudes y conductas profesionales descabales.<sup>6</sup>

Para Sandozky-Acosta (op.cit.) específicamente en el TS recomienda hacer una división "convencional" de la deontología con el fin de examinar conceptos y valorar la importancia de su contenido, ya que existe una deontología especulativa y otra práctica: En la deontología especulativa se encuentra su filosofía, los principios en que se basa y su relación con los objetivos de la profesión; así como los ideales que constituyen su mística y los diferentes niveles de relaciones que el trabajador social entabla y mantiene en el desempeño de sus tareas profesionales. En el área práctica se refiere a las actitudes, acciones y actuaciones del profesional, en esta área podríamos hablar de la personalidad del TS como persona, no como un ente meramente profesional.

Según Kohls (citado en Sandozky-Acosta, op.cit.) el ser humano tiene una serie de necesidades básicas para conservar su salud y así encarar positivamente las amenazas a su bienestar y equilibrio: **identidad personal, autoexpresión, contacto social, fé o capacidad de creer, libertad de elección, trato justo, educación, bienestar físico, seguridad económica, amar y ser amado, aprobación social y salud mental**, además agrega que el TS reconoce la existencia de esas necesidades y aplica sus métodos y procedimientos de la mejor manera posible, a fin de que sean satisfechas. Según la autora, desde un punto de vista práctico el TS tiene obligaciones deontológicas para:

- Aquel o aquellos a quienes presta servicio
- Consigo mismo
- La institución en la cual labora
- Su propia profesión
- Sus compañeros
- La sociedad en general

<sup>6</sup> Hoy en día a nivel empresarial, tan de moda por los gobiernos panistas (PAN), se habla mucho de la calidad en el servicio, la cual se traduce en atención a los clientes

Sin embargo, la autora también considera el "No Deber Ser" según Lebret y Suavet (citados en Sandozky-Acosta, op.cit.):

- No concebir su profesión como algo más o menos lucrativo
- No convertirse en un clasificador de problemas
- No limitarse a vivir su horario de trabajo
- No creerse indispensable
- No callarse frente a las injusticias o el desprecio al hombre
- No acusar de sus fracasos a los otros
- No ser tan individualista que resulte incapaz de trabajar en equipo
- No despreciar sistemáticamente las opiniones de colegas viejos o jóvenes
- No creer que alguna vez se puede estar acabadamente competente o experimentado
- No sentirse más que un sacrificado
- Negarse a vivir como ser humano

Graves faltas de ética profesional según Kisnerman (citado en Sandozky-Acosta, op.cit):

- Ejecutar o intervenir en acciones que violen las leyes
- Utilizar en beneficio propio los recursos o medio que ofrece la institución en que se labora
- Actuar con parcialidad respecto a terceros
- No cumplir con los compromisos profesionales adquiridos
- No dar a conocer a la autoridad adecuada y en la forma adecuada las deficiencias de la institución
- Formular públicamente críticas destructivas
- No ajustar nuestros informes a la más estricta veracidad
- Realizar proselitismo religioso o político en las funciones profesionales
- Tener intereses económicos con los clientes e instituciones
- Actuar profesionalmente en forma contraria a la integridad y honorabilidad de la vida personal
- No llevar la debida documentación profesional
- No guardar el secreto profesional
- Rotular o calumniar a colegas
- Negar sin el debido fundamento información a nuestros colegas
- En general, todas aquellas acciones que no respeten la persona o la dignidad humana.

De acuerdo a lo anterior, el TS debe tener presente que, al menos en la mayoría de los casos, eligió su profesión con toda libertad y que al hacerlo suscribió moralmente el compromiso de servir. Que al hacerlo bien no sólo es obligación ineludible, sino también una fuente de satisfacciones y crecimiento de la propia personalidad. Sin embargo, de todo lo anteriormente expuesto surgen algunas preguntas:

¿Una persona insatisfecha con su profesión es antética?

¿Los TS eligen su profesión con la libertad suficiente en términos de orientación vocacional?

¿Influirá la personalidad de un individuo para tener identidad profesional?

¿A cualquier tipo de personalidad se le facilitará SERVIR?

Como se observa en las preguntas anteriormente expuestas la deontología, la ética y la actividad profesional conforman un ente "ideal" desde un punto de vista profesional, yo creo que es necesario, como una brújula para no perder el camino, sin embargo, insisto, hasta este momento ni la historia, ni la filosofía, ni el deber ser y por lo tanto el no deber ser, han considerado que el trabajador social es un humano y que por lo tanto sus características individuales pueden influir en su desempeño profesional por muy buenas intenciones éticas y deontológicas que existan.

### 1.2.3 OTRAS VARIABLES EN EL CAMPO DEL TRABAJO SOCIAL.

En párrafos anteriores se mencionó la historia, la importancia de los antecedentes ideológicos y filosóficos que han permitido el desarrollo de la profesión, así como la definición precisa y objetiva del TS, complementada con su deontología y ética plenamente definidas para hacer de nuestro quehacer no sólo una ciencia, sino una actividad de servir. Sin embargo, pareciera que el TS es simplemente una conceptualización derivada de los problemas sociales y no una conceptualización que se enriquece en sí misma ya que poco se habla de las experiencias, preocupaciones y complejidades de la actividad del TS, mismos que se tratarán de poner sobre la mesa no para su entendimiento total, pero sí para su identificación y así generar reflexión, preocupación y polémica entre los lectores de este trabajo.

#### La complejidad y el terreno de los hechos

De acuerdo con Alvarado-Garibaldi (1997) en un ensayo basado en sus experiencias personales y sobre algunas premisas de Edgar Morin señala que a pesar de quienes preconizan que el TS poco tiene que hacer respecto a la unión de lo complejo entre la teoría y la práctica, en realidad, el TS tiene mucho por articular de aportaciones provenientes de disciplinas diversas. Lo anterior, genera un puente entre lo humano a nivel biológico y físico con los niveles antropológico, social y cultural. Conocer es un proceso de aprehensión de la realidad a través de la construcción de instrumentos teóricos que permitan organizarla y estructurarla, pero que para el TS no basta con dar cuenta de la realidad, en su esencia misma lleva la impronta de la acción. Así, conocimiento y realidad se desdobl原因 en dos planos indisolubles. Por lo tanto, el TS, desde la complejidad, es una profesión para el presente, para intervenir profesionalmente en el aquí y el ahora, pues el presente es una extensa gama de opciones abiertas para la acción y la imaginación, lo cual implica necesariamente para el TS redefinir los vínculos entre teoría científica, intervención social y construcción del futuro desde el presente. El autor, haciendo alusión al pensamiento paradigmático de Edgar Morin dice que es imperativo humanizar la intervención profesional de cualquier profesión, pero especialmente en el TS, pues esta tiene la ventaja de que no solo trabaja para la gente, sino con la gente, por lo que su intervención debe ser la intervención desde la conciencia y la responsabilidad: conciencia y responsabilidad de rescatar y revalorar lo humano; conciencia y responsabilidad de unir, de reconstruir el tejido social, de reencontrar al hombre, de reencontrarnos con nosotros y los otros a fin de contribuir a desacelerar el mundo cosificante y de competencia salvaje.

Concluye el autor diciendo que nuestras sociedades atomizadas requieren urgentemente de la intervención de profesiones que a través de la acción y la participación social resuelvan problemas sociales, y en ese sentido la reflexión teórica del TS se ubica en las fronteras de los "cómo" (¿cómo hacer?) para irradiar su especificidad en el ámbito de la intervención: el saber hacer. De la reflexión anteriormente expuesta aprovecho para indicar que si bien la posibilidad de tener un trabajador social con historia, deontología, filosofía y ética sería importante considerar una propuesta de la psicología en cuanto a que la personalidad de los profesionistas influye en la actividad profesional, desde luego, desarrollaremos la complejidad de esta propuesta tal como lo señala Alvarado-Garibaldi (op.cit.) para que sea parte de la savia del TS.

### El Trabajo Social y la Vida Cotidiana

De acuerdo con Ortega-García y Sainz-Villanueva (1997) la situación económica, social y política del país hace urgente que los TS promuevan la participación activa de los sectores mayoritarios de la población, a fin de contribuir de manera organizada en la búsqueda de alternativas para la satisfacción de sus necesidades primordiales. Los autores aclaran que dicha tarea se dificulta a que los programas comunitarios (públicos o privados) no cumplen con el objetivo de impulsar y atender el desarrollo de los sectores populares a partir de procesos de organización social y autogestión, entre otras causas por el desconocimiento de la cotidianidad de los grupos, comunidades y sectores populares, por parte de dichas instituciones, lo que representa un serio obstáculo para los programas de promoción social.

Según Ortega-García y Sainz-Villanueva (op.cit.) la cotidianidad se entiende como la concreción de las relaciones sociales, por lo que su análisis se da a partir de la recuperación crítica de las diversas experiencias que se han tenido en los ámbitos concretos de la realidad en donde nos desenvolvemos. La cotidianidad se determina por los siguientes aspectos<sup>7</sup>:

- La participación de la población
- Las costumbres
- Las tradiciones
- La vida política
- Los valores cívicos, morales y religiosos
- Las relaciones familiares, vecinales y de amistad
- Los estereotipos de comportamiento
- Las formas de migración
- Las normas éticas, morales y sociales
- El intercambio de bienes y servicios, entre otros.

Para el TS el análisis de la cotidianidad representa un factor fundamental en su quehacer profesional, ya que a través de ella se logran rescatar aspectos que permiten intervenir en situaciones individuales, grupales y/o comunitarias, dependiendo de las necesidades a satisfacer. Por lo tanto, la participación espontánea y activa de la población, es el

<sup>7</sup> En el campo de las ciencias sociales los factores de la cotidianidad se denominan "cultura", sin embargo, para el trabajo social como unidad de análisis lo cotidiano en la cultura se logra mediante la comprensión, su análisis y la acción sobre ella, marcando una diferencia sustancial a la sola comprensión de la cultura

ingrediente fundamental para que sea posible ejecutar las acciones que tengan un mayor impacto en la misma. En otras palabras, es importante conocer el contexto, por ejemplo:

- La historia política de la comunidad y su grado de participación
- La procedencia de sus habitantes y las formas de migración
- Comportamientos como reciprocidad, solidaridad, nacionalismo, sentimentalismo, etc.
- Las motivaciones de la sociedad civil
- Expectativas de los sectores populares, sus formas de organización e influencia en la vida diaria
- Participación en organizaciones nacionales y/o locales.

Las características y formas de vida de la gente representan un elemento central, ya que no es posible ganarse su confianza y credibilidad e involucrarlos en su transformación, sin entenderlas y respetarlas, imponiendo patrones de convivencia que le son totalmente ajenos, debido a que se ha comprobado que cuando existe imposición hay apatía y rechazo. Según los autores, las acciones que llevan a cabo los trabajadores sociales en el ámbito comunitario tienen como objetivos:

- La satisfacción de las necesidades fundamentales de la comunidad, a través de la participación organizada, conciente, solidaria y crítica en la toma de decisiones para la ejecución de tareas, a fin de lograr la movilización.
- Modificar conductas y actitudes en los grupos sociales, mediante una labor de conocimiento e identificación de los marcos de referencia actuales, y
- Coadyuvar a que el desarrollo de la comunidad sea favorable a la evolución armónica e integral de los individuos.

De acuerdo a los autores, un estudio sobre la vida cotidiana, la historia de las mentalidades o cultura popular supone el uso de acervos testimoniales, orales o escritos; reflejo de valores, ideas, formas de pensar, etc. ya que la aportación de un entrevistado será su punto de vista particular y único, puesto que cada individuo tiene en la memoria un acceso especial a los hechos sobre sus propias historias, distinto a los de otras personas.

Todo lo anterior retoma muchos de los temas previamente descritos; se vuelve importante la historia del TS, su filosofía, conocer su objeto, sus objetivos y funciones, además de retomar los conceptos éticos y deontológicos de la profesión, sin embargo, es importante resaltar nuevamente la siguiente pregunta:

¿Cuál es la personalidad que una persona dedicada al trabajo social requiere para poder comprender no solo la complejidad de la sociedad y el significado del trabajo social, sino lo complejo y lo cotidiano del quehacer profesional?

## 1.2.4 EL SIGLO XXI: UN RETO PARA EL TRABAJO SOCIAL

### Bienestar social en México al fin del milenio

Para poder cerrar este capítulo es conveniente hacer una breve revisión de algunos ejemplos relacionados con los problemas en los que el TS debe estar involucrado como profesionista y como parte de los retos a los que se enfrentarán sobre todo los jóvenes TS en el siglo XXI.

Boltvinik (2001) con base en el XII Censo General de Población y Vivienda elaborado en el año 2000 y en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los hogares elaborados por INEGI y la Encuesta Nacional de Empleo y el Plan Nacional de Desarrollo presentado en 2001 realiza una serie de análisis relacionados con el bienestar social en México que desde mi punto de vista permite imaginar algunos de los problemas en los que el TS participará por la consecuencia o saldo generado por la historia reciente de México hasta el inicio del siglo XXI.

El autor con base en datos estadísticos de 1970 a 2000 (Tabla 1) plantea lo que él llama las pobrezas específicas (pobrezas educativas, pobrezas de vivienda y sus servicios y pobrezas de salud y seguridad social) y algunos de sus problemas inmediatos y futuros:

*Tabla 1*  
Síntesis de las trayectorias de las pobrezas específicas \*  
(% de la población nacional)

Concepto	1970	1980	1990	1995	2000
1. Indigencia Educativa Adultos	31.6	16.1	13.7	10.4	8.7
2. Pobreza Extrema Educativa Adultos (sin indigencia)	38.9	32.1	23.3	21	18.3
3. Pobreza Moderada Educativa Adultos (sin pobreza extrema)	20.6	27.9	25.9	24	24.3
4. Media Ponderada de las Pobrezas Educativas de Adultos	62.2	43.8	35	30	26.4
5. Pobreza Educativa Menores (inasistencia escolar a primaria)	36.1	13.5	13.1	6.4	5.4
6. Pobreza Educativa Promedio Ponderado (adultos y menores)	53.6	33.8	28	22.1	19.5
7. Pobreza de Espacio Habitacional (sobrecupo en % de personas)	43.3	27.2	21.9	17.8	19.1a
8. Indigencia Servicios de la Vivienda (ningún servicio en la norma)	35.8	19.1	10.7	5.8	3.7

9. Pobreza Extrema Servicios de la Vivienda (con un servicio)	20.4	20.4	23.2	20.3	18
10. Pobreza Moderada Servicios de la Vivienda (con dos servicios)	12.8	20.8	20.6	22.2	23.8
11. Pobreza de servicios (media ponderada)	53.7	39.6	33	26.7	23.6
12. Pobreza de Vivienda y Servicios (media simple)	48.5	33.4	27.5	22.2	21.4
13. Pobreza de Seguridad Social	74.3	50.9	41.5	50.8 62.5b	41.3 58.6b
14. Pobreza de Servicios de Salud	58.9c	48.4	39.9	37	27.9d
15. Pobreza de Salud y Seguridad Social (media simple)	66.1	49.7	41	43.9	34.6

a Valor sobreestimado porque se careció de la desagregación de la matriz cuartos-ocupantes entre los medios urbano y rural, lo que obligó a ampliar el criterio urbano (máximo de 2 personas por cuarto) a los totales nacionales. El dato real debe ubicarse alrededor de 16%.

b Datos provenientes del conteo 95 y del Censo del 2000.

c Referido a 1978

d Referido a 1998.

\* Se modificaron algunos símbolos del texto original para su adaptación a la presente tesis.

Con base en la tabla 1 se observa que las pobrezas educativas tienen una evolución a la baja con un ritmo de disminución más rápido en la década de los setenta que en las dos siguientes. Por ejemplo, la pobreza promedio que era de 53.6 % en 1970 disminuye 20 puntos porcentuales en la primera década, sólo 6 puntos en la segunda y 8.5 en la tercera. Esto ocurre así en la indigencia educativa de adultos (población sin instrucción), en el promedio ponderado de adultos y en la pobreza educativa de menores, siendo éste el caso más espectacular. En efecto, la inasistencia de menores a la primaria cae desde 36 a 13.5 % en la primera década (es decir se reduce casi a la tercera parte) se estanca en los años 80 (sólo pasa de 13.5 a 13.1%), vuelve a caer muy rápido en la primera parte de los años 90 y vuelve a un cambio lento en la segunda parte. De cualquier manera, el cambio en 30 años es espectacular: de no asistir a la escuela 36.1% de los menores en 1970, sólo deja de hacerlo 5.4% en el 2000.

Respecto a las pobrezas de vivienda y sus servicios, el autor ha evaluado el hacinamiento o pobreza del espacio habitacional y la dotación de servicios en la vivienda. El promedio de ambos grupos de indicadores evoluciona desde una pobreza de 48.5% a una de 21.4%. El avance, otra vez, es mucho más rápido en los años 70, bajando la pobreza en este decenio 15 puntos porcentuales, mientras en los dos siguientes juntos baja sólo 12 puntos porcentuales.

En los indicadores de salud y seguridad social, el autor siguiendo indicadores de Coplamar, sugiere de acuerdo a su tabla que la pobreza de seguridad social que había bajado rápidamente tanto en los años 70 como en los 80 hasta 1989, sufre un vuelco lamentable (producto de la abrupta apertura de la economía que llevó al cierre de muchas empresas) y en 1995 apenas recupera el nivel que tenía en 1981. La mejoría mostrada desde

entonces lleva a que en 1999, según los registros administrativos de las instituciones, 41.3% de la población no esté cubierta por la seguridad social, nivel igual al de 1989. En la tabla 1 se han añadido datos de % de población no cubierta por la seguridad social (no derechohabiente) provenientes del Censo de población de 1995 y del Censo del 2000. Por primera vez en estas fuentes se preguntó sobre el acceso a la seguridad social. Los resultados son muy divergentes de los emanados de los registros administrativos (62.5% y 58.6% no cubierto por la seguridad social en 1995 y en el 2000, muy arriba de los datos de éstos) y pone en duda su confiabilidad. Empieza a ocurrir en salud lo que ocurrió por muchos años en materia de educación, en la cual los datos de matrícula escolar en primaria arrojaban un % de atención a más de ciento por ciento de la demanda de educación primaria (definida como los niños de 6 a 14 años de edad que no han terminado su educación primaria), mientras los datos censales arrojaban una importante inasistencia (véase renglón 5 de la tabla 1). Por lo que se refiere a la capacidad de cobertura de los servicios de salud, la serie comienza en 1978. Se aprecia, sin embargo, que en los tres años del primer periodo (1978-1981), la disminución de la pobreza de servicios de salud (10 puntos porcentuales) es de un orden de magnitud equivalente a la que se alcanzó en cada una de las siguientes décadas. Sin embargo, debe notarse que casi toda la reducción de esta pobreza durante los años 90 ocurrió entre 1995 y 2000.

### Los movimientos campesinos al fin del milenio

En este tema, según Olvera (2001) la crisis generalizada del agro mexicano ha creado las condiciones necesarias para una reanimación de los movimientos sociales en el campo. La multiplicación de protestas generan una nueva onda expansiva campesina coincidente con las protestas que empiezan a surcar el territorio nacional a raíz de la aprobación de las insuficientes reformas constitucionales en materia de derechos indígenas. El reto de los nuevos movimientos indígena y campesino es evadir el riesgo de la instrumentalización política y constituir un verdadero polo autónomo de poder social. 10 años de una política neoliberal a ultranza impulsada por los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León han dejado una secuela de inviabilidad económica y miseria generalizada en el mundo rural. El gobierno de Vicente Fox Quezada ha heredado esta crisis, acentuada este año debido a la brutal sobrevaluación del peso y a la ausencia en el nuevo gobierno federal de ideas, programas y recursos para enfrentar la emergencia generalizada. Al mismo tiempo, el gobierno ha suspendido el financiamiento oficial que recibían casi todas las organizaciones campesinas del país, oficiales e independientes. Esta dependencia económica había ayudado a los gobiernos de Salinas y Zedillo a mantener bajo control a los grupos organizados, muchos de los cuales habían actuado como termómetros de la crisis, ayudando a apagar fuegos regionales y locales, pero sin tener la capacidad de modificar las políticas públicas del sector. Esta ruptura dejó al gobierno foxista sin antenas y sin mediaciones confiables para atender con rapidez los conflictos críticos entre los campesinos.

Según Olvera (op.cit.) el pésimo manejo político de la reforma constitucional en materia de derechos indígenas ha abierto otro espacio político en el mundo rural, de igual o mayor urgencia y centralidad que el anterior. Una reforma incompleta, una abierta división política en el PRI (Partido Revolucionario Institucional) respecto a como enfrentar este problema, una semejante disputa en el gobierno federal, un EZLN (Ejército Zapatista de Liberación



Nacional) encerrado políticamente, grupos armados ultra izquierdistas en espera de su oportunidad, un movimiento indígena nacional aún incipiente en la mayor parte del país, son factores que constituyen un cóctel explosivo para el cual no existen dispositivos políticos efectivos.

Según el autor, la activación del mundo rural puede posibilitar una alianza entre sectores del PRI y del PRD (Partido de la Revolución Democrática) que quieren colocar el gobierno de Fox bajo un sitio político total con miras a su rápida deslegitimación, sin preocuparse demasiado por el carácter incompleto de la transición política. El problema aquí es que dada la actual correlación de fuerzas, la probabilidad de una restauración del poder priista en su vertiente populista es mayor a la del fortalecimiento del PRD, dada la mayor extensión de las redes clientelares del PRI y su enorme poder económico al gobernar aún 18 estados y la mayoría de los municipios. Sin embargo, desde la perspectiva de los movimientos campesinos regionales, la coyuntura es favorable y única. Un apoyo para crear redes nacionales y articular las luchas hoy dispersas es indispensable para avanzar. El reto es mantener su autonomía, acercarse al movimiento indígena, y crear un polo social capaz de impulsar una transición política no elitista, es decir, un régimen político en el que los intereses populares se expresen en leyes, compromisos sociales y políticas públicas que permitan resolver los gigantescos déficits en materia de justicia social y de participación ciudadana en la vida pública. Pronto veremos si los nuevos líderes campesinos pueden hacer valer su voz por encima de la de los políticos tradicionales. Mientras tanto los problemas sociales se siguen acumulando para estallar en el siglo XXI. El TS deberá prepararse no sólo para la ciudad, sino también para el campo.

### **El consumo de drogas al fin del milenio**

En México hay alrededor de medio millón de sustancias ilícitas, según López-Espinoza (2001), además el uso de cocaína se está extendiendo a toda la república alcanzando casi a 5% de los jóvenes del país, mientras que el de heroína empieza a crecer, afirma Guido Belsasso, comisionado del Consejo Nacional contra las Adicciones. Este experto señaló que ya no hay países que sean exclusivamente productores o de tráfico, pues Estados Unidos, que es el mayor consumidor del mundo, produce más de la mitad de marihuana que consume. México tiene un problema de tráfico hacia el mercado más grande del mundo, pero también produce marihuana y heroína, y tiene conflictos cada vez más importantes en términos de consumo. Dijo que el consumo de cocaína es el que más ha crecido en los últimos diez años, mientras que la marihuana se ha mantenido estable. Algunas alternativas contra las drogas son el desarrollo de bloqueadores o vacunas contra los efectos de las drogas en el cerebro. Belsasso comentó en entrevista, que en México hay alrededor de medio millón de consumidores de sustancias ilícitas, cerca de 6 millones de personas que tienen problemas con el alcohol, 13 millones de adictos a la nicotina y 48 millones de fumadores pasivos.

### **Violencia intrafamiliar al fin del milenio**

Según Gómez-Mena (2001) en México la violencia intrafamiliar es un problema de salud pública, sobre todo la ejercida contra las mujeres, pues entre 30 y 50% de los hogares los hombres agreden a su pareja, al grado que el maltrato doméstico en la ciudad de México

ha llegado a ser la tercera causa de pérdida de años de vida saludable en este sector, según una conferencia proporcionada por Julio Frenk Mora, titular de la Secretaría de Salud (SSA). El Secretario destacó que la violencia en cualquiera de sus manifestaciones tiende a reproducirse de manera intergeneracional, es decir, las personas que cometen actos de esta índole generalmente fueron víctimas de abusos durante sus primeros años de vida. El funcionario destacó que este fenómeno, en su versión doméstica, además de ir al alza afecta en la mayoría de las veces a niños y niñas, pues 82% de los casos reportados corresponden a este sector, mientras 26% tiene como víctima a la madre. Mora resaltó que en el lapso de 8 años las denuncias presentadas en el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) reportaron un aumento notable, al pasar de 6,289 en 1989 a 14,819 en 1997. Agregó que el panorama actual es poco alentador, pues debe tomarse en cuenta que ya transcurrieron casi 4 años de la última cifra dada a conocer y que, dado que es un problema que va creciendo y que sólo 21.3% de las mujeres denuncia el abuso, las dimensiones reales del fenómeno podrían quintuplicarse; es decir, los afectados por la violencia familiar podrían ser más de 75 mil menores y mujeres.

El funcionario entrevistado indicó que la capital del país es una de las ciudades donde más se da este tipo de fenómeno, pues de las casi 15 mil denuncias entre 88 y 90% correspondieron a capitalinas. Por otra parte Luis de la Bareda, presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), agregó un dato más: A nivel nacional se sabe que en uno de cada tres hogares se vive violencia intrafamiliar. Existen diversas medidas en contra de la violencia casera, entre ellas la instalación de un albergue temporal para víctimas de este delito, haber intercedido en la facultación de los jueces familiares para dictar medidas que impidan al agresor acercarse a su víctima, disminución de trámites para el divorcio, cuando la violencia es la causa, de tal modo que la mujer no este sometida por tanto tiempo a la presión del esposo y así no retire su demanda, así como proponer a la asamblea legislativa del DF una nueva ley contra la violencia intrafamiliar. En este marco legal, que está en estudio y prevé la instauración de medidas educativas y sanciones más severas, acordó con la gravedad de la falta, involucra a más instituciones, diseña un nuevo modelo de atención para los módulos de violencia familiar, ordena y permite que cualquier persona y no sólo el afectado interponga una denuncia penal.

Frenk-Mora en la entrevista, destacó que la violencia contra el sexo femenino tiene sus raíces en las condiciones sociales y económicas desfavorables, y sostuvo que comienza desde la niñez; por ejemplo, con infanticidios, descuido, desnutrición, abuso sexual, acoso sexual en la escuela, tráfico de niñas y matrimonios forzados. Y continúa durante la vida adulta con violencia física y conyugal, siendo el sexo forzado dentro y fuera del matrimonio una de las manifestaciones más patentes. Estas actividades son las causas principales de embarazos no deseados, abortos, infecciones de transmisión sexual, como el VIH/sida, así como la aparición de cuadros de depresión, ansiedad y distorsión sexual entre las mujeres mexicanas. En lo que toca a las vejaciones físicas contra las mujeres, cuando estas se encuentran en estado de gravidez, comentó que las repercusiones no sólo se evidencian en la madre, sino también en el producto, el cual generalmente, padece anemia, bajo peso al nacer y puede acelerarse el parto. Añadió que, según estudios recientes, aumenta el riesgo de morir durante el primer año de vida. La SSA desplegará acciones preventivas que permitan abatir los factores de las agresiones. En este tenor, establecerá políticas para reducir la pérdida de los años saludables por agresiones y en el marco de ello

la primera línea de acción es establecer el Programa Mujer y Salud, el cual se diseña en colaboración con el Population Council y el Instituto Nacional de la Mujer.

### **Inseguridad alimentaria y desnutrición al fin del milenio**

De acuerdo con Ortiz-Moreno (2001) un grave problema de inseguridad alimentaria extrema y desnutrición padecen los habitantes de 458 municipios ubicados en Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Estado de México e Hidalgo, y en menor grado en Tlaxcala, Yucatán y Quintana Roo, según estudio realizado por expertos del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM (IIE) y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Tan sólo en Oaxaca, 287 de sus 570 municipios están ubicados en este rango de desnutrición, 239 en "inseguridad marcada" y 36 en "inseguridad moderada", en tanto que únicamente 7 registran niveles de seguridad y uno solo de máxima seguridad. Según el estudio, Aguascalientes, Baja California Sur y Campeche serían las únicas entidades del país con índices aceptables de seguridad alimentaria. El análisis revela profundos contrastes sociales y económicos en los 2,428 municipios que componen la geografía nacional, que corren desde la zona norte hasta la depauperada región sur. En las estadísticas, el ingreso y la capacidad de consumo alimenticio caen a lo largo del país, e incluso se dispersan inexorablemente. Esta es la línea descendente que en sus sondeos trazaron los expertos en el tema. Resalta que en el D.F. están concentradas 4 millones 736 mil 35 personas en el estrato más privilegiado, lo que representa 20% del total nacional ubicado en 12 de sus 16 delegaciones políticas, pero de acuerdo con las investigaciones, dentro del proyecto Dimensiones Regionales de la Seguridad Alimentaria, solamente la población de tres demarcaciones tiene un regular nivel de seguridad alimentaria y 422 mil personas están en la categoría de pobreza extrema.

Según el periodista, en el seguimiento de los trabajos de este proyecto, Felipe Torres, miembro del IIE, expone que el núcleo de mexicanos más privilegiado, que cuenta con capacidad para adquirir más de cinco canastas básicas, registra un promedio de 1 millón 187 mil 464 habitantes por estado. Dentro de este grupo existe un nivel del PIB per cápita lo suficientemente elevado como para adquirir satisfactores que se ubican muy por encima de las necesidades elementales. Si bien Aguascalientes tiene a sus 11 municipios en la categoría de seguridad y máxima seguridad alimentaria, no figura entre los que tienen grupos poblacionales más privilegiados. Es así como en el ámbito estatal destaca Baja California, con 100% de su población en este estrato, y que representa 9% del total nacional, superando a Nuevo León que, a su vez, coloca sus 51 municipios dentro del rango, y la población que con nivel privilegiado asciende a 3 millones 350 mil 201 personas, o sea 14% de los habitantes del país. Por su parte, Chihuahua posee 2 millones 205 mil 853 personas (9% nacional) y 17 municipios con alto ingreso y capacidad alimentaria; Jalisco también destaca, aunque en menor grado, con 2 millones 737 mil 613 habitantes que representan 12% del total nacional en 4 municipios. Coahuila aporta un millón 802 mil 840 habitantes a este estrato privilegiado, en 23 de sus 38 ayuntamientos; Tamaulipas registra un millón 658 mil 776 en sólo 6 de sus 43 municipios, y Sonora con un millón 548 mil 567 personas en 26 de sus 70 ayuntamientos.

Según el autor, en lo anterior se inicia la curva descendente. Poco a poco van sumándose estados a la lista de los que registran inseguridad alimentaria y desnutrición, primero

manifestándose solamente en forma marcada, y finalmente en el umbral de la situación extrema. Ya despuntan en esta ominosa relación San Luis Potosí y el Estado de México, mientras que Puebla, Veracruz y Jalisco están en la frontera de la inseguridad alimentaria máxima. Pero en realidad donde se concentra el mayor número de municipios con pobreza extrema es en los estados de Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, e incluso en Quintana Roo y Yucatán. Inseguridad alimentaria de moderada a extrema padece la población de 106 de 111 municipios de Chiapas; los 76 de Guerrero; 70 de los 84 en Hidalgo; los 122 del Estado de México; 562 de los 570 de Oaxaca; los ocho de Quintana Roo y 98 de los 106 de Yucatán. En Chiapas, 39 municipios mayoritariamente indígenas sufren la peor desnutrición, 61 en Guerrero y en Oaxaca 287, según el estudio. Después de ubicar los municipios que presentan las características de mayor desnutrición e incapacidad alimentaria, hasta los que se encuentran en el estrato con mayor poder adquisitivo de alimentos, queda claro que al interior de cada uno de ellos existen disparidades que reflejan grupos con un mayor o menor nivel de desnutrición. Finalmente, resulta factible que un núcleo presente mayores niveles de nutrición que otro ubicado dentro de los municipios que manifiestan una seguridad alimentaria superior. Es un problema de heterogeneidad imposible de desentrañar en el ámbito municipal.

### El Trabajo Social frente al siglo XXI

Según Arteaga-Basurto (1995) la crisis actual no sólo expresa problemas económicos y políticos, sino que abarca todos los ámbitos de la vida cotidiana de los sujetos, con dimensiones tan complejas, en función de cómo los diferentes actores sociales viven y explican la crisis a partir de sus problemas, necesidades, demandas y expectativas; por lo que lo social tiene un nuevo significado a partir del cual la sociedad civil se ha venido articulando, particularmente en el surgimiento, desarrollo e impulso de diversas organizaciones sociales que se presentan como fuerzas instituyentes por gestionar nuevas prácticas sociales, que den respuestas a la problemática que el Estado no quiere o no puede ofrecer. Es importante destacar que la acción y la movilización de la sociedad civil en sus diversas manifestaciones no es un fenómeno nuevo, aunque por su emergencia aparece hoy con mayor fuerza que en el pasado; por lo tanto, debemos considerar que los movimientos sociales son producto histórico de una sociedad capitalista contradictoria, que así como genera en su propia dinámica de desarrollo una serie de desigualdades de todo tipo y en todos los niveles, a su vez también genera las condiciones y formas concretas de enfrentarlas.

Según el autor, es necesario recordar que, en particular, los TS hemos mantenido, sobre todo en Latinoamérica, una relación muy cercana con diversos movimientos sociales; podemos afirmar entonces que no es de ahora la preocupación del TS por este aspecto. Incluso una constante en la profesión ha sido la de organización y movilización social de grupos y comunidades, aunque en muchas ocasiones esta práctica ha sido desarrollada de manera idealista, e incluso, ideológica y políticamente poco sustentada. Los movimientos sociales, de hecho, incluyen a sectores sociales de diversa índole y características como pueden ser los obreros, los indígenas y obviamente el sector popular entre otros, al igual que podríamos hablar, en un momento dado, de sectores como el empresarial; en tanto que los movimientos populares son aquellos que aglutinan y unifican a sectores diversos de las clases subalternas a partir de necesidades colectivas y cuyos proyectos trascienden el

ámbito de lo local y de lo inmediato, por lo que podríamos entenderlos como expresiones organizadas de clase con una posición, una respuesta y una propuesta respecto de la sociedad misma.

Según Arteaga-Basurto (op.cit.) Hoy, como profesión, enfrentamos nuevos retos en relación con el cuestionamiento y exigencia de una realidad social caracterizada por el incremento de la pobreza y la ineficacia del modelo neoliberal adoptado en los países latinoamericanos, especialmente en nuestra nación, donde el Estado busca incorporar a los sectores sociales dentro de un proceso de sacrificio para enfrentar conjuntamente la crisis, la cual está adquiriendo matices de una crisis orgánica, entendida ésta cuando el bloque en el poder va perdiendo la capacidad para la dirigencia del aparato estatal y aparecen, con mayor claridad, movimientos reivindicatorios con opciones por la vía armada. En este sentido el TS se encuentra entre dos bloques que le exigen respuesta, por un lado la política social instrumentada por las instituciones sociales, y por otro, los movimientos sociales, particularmente populares, con sus demandas y sus propuestas de política social. En esta perspectiva la práctica profesional se vuelve cada vez más compleja y no puede más ingenuamente ser reducida a entrevistas, visitas y reuniones ni a un militatismo partidario sectario. Es necesario un TS vinculado a lo cotidiano, diferente del simple ejecutor de programas institucionales y también del activista político; un TS solidario y vinculado estrechamente a los movimientos sociales y cuyos planteamientos no se sitúen exclusivamente en una dimensión técnica: con una estrategia en la que su acción se entienda como parte de un proyecto social amplio donde la población es sujeto y centro de la acción; con una línea de trabajo de respeto a las demandas sociales en la búsqueda de alternativas que permitan integrar esas demandas en la definición de las políticas sociales y en la instrumentación de programas y proyectos institucionales; un TS científico, teórica y metodológicamente bien armado que responda a la sociedad, un TS que garantice su existencia como profesión dentro de la sociedad; un TS que efectivamente genere un proceso de renovación social y profesional dejando atrás prácticas asistencialistas, rutinarias y burocratizadas; un TS con poder de decisión a nivel global. El autor finaliza su artículo con una pregunta que congela y hace reflexionar. ¿tenemos la capacidad para enfrentar los retos y desafíos?.

Como ya se ha planteado los problemas del siglo XXI no son pocos, ni fáciles ni sencillos, requiere de que los profesionistas en general, y el TS en particular descubran en su historia sus fortalezas y debilidades, reivindiquen su ética y filosofía científica, así como que antepongan sus objetivos, metas, funciones e intereses en la misión que como profesionistas estamos construyendo. La única justificación válida a lo anterior es que la sociedad somos todos y la crisis la sufrirán no sólo nuestras generaciones, al parecer, también los hijos de nuestros hijos.

## **2. EL PERFIL PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL, SU CAMPO DE ACCIÓN Y EL MERCADO DE TRABAJO**

Los perfiles profesionales han sido ubicados como un documento de gran utilidad en el diseño curricular, ya que sistematizan los resultados de un proceso de investigación acerca de las demandas en el mercado ocupacional de una profesión, para contribuir con mayor acierto al desarrollo social, económico y cultural del país, del tal forma es necesario que exista correspondencia entre los egresados de educación superior y los requerimientos que de servicios profesionales tiene nuestro país.

Un perfil profesional debe identificar el conjunto de capacidades, habilidades, destrezas, aptitudes, conocimientos y actitudes que debe poseer el estudiante al término de su carrera; la utilidad que reporta un perfil profesional para una institución educativa es muy amplia, ya que constituye información de base, que se debe tener presente en las funciones de planeación académica y desarrollo curricular, tanto como promover los objetivos contenidos y la metodología requerida para la formación del futuro profesional.

Según Apodaca-Rangel (op.cit.) un perfil debe constituir un documento sencillo, que puedan utilizar los diseñadores del vitae, los profesores y sobre todo los alumnos. El diseño de un perfil profesional deberá incluir dos etapas: el diseño de un perfil ideal y el de un perfil real.

El perfil ideal del licenciado en Trabajo Social debe de incluir:

- Capacidad de liderazgo
- Capacidad de análisis y síntesis
- Capacidad de planeación
- Capacidad para promover la participación
- Capacidad para teorizar
- Capacidad para participar en la operación de procesos técnicos
- Capacidad para trabajar en taller

Además de:

- Actitudes institucionales
- Actitudes profesionales
- Actitudes con la población atendida

Conocimientos sobre:

- Trabajo Social
- Política Social
- Economía
- Sociología
- Psicología
- Antropología
- Administración
- Matemáticas y estadística

Aunado a los conocimientos, actitudes, capacidades debe tener ciertos:

- Valores
- Intereses
- Personalidad
- Motivación
- Liderazgo
- Honestidad
- Maquiavelismo
- Poder, entre otros

Lo anterior es un listado ambicioso y cuestionable en términos de definiciones y significado de cada rubro; sin embargo se ha tomado como punto de partida par abordar un tema incluido en algún rubro de "El perfil ideal" que es "El Tema de Personalidad"

Un punto muy importante dentro de la realización de este trabajo es la especificidad de la profesión; que desde el punto de vista de Apodaca-Rangel "es una construcción histórico-social y los elementos que la constituyen son: los sujetos sociales, el objeto de intervención, el marco de referencia, los objetivos, la función y los procedimientos. Además cuenta con dimensiones tales como: el saber especializado, el ejercicio profesional, el currículo, el mercado de trabajo, la identidad y status de la profesión". Para fines de esta investigación es necesario resaltar los campos de acción del T.S.

## 2.1 EL PERFIL PROFESIONAL

De acuerdo con Apodaca-Rangel (1985) la educación superior en México tiene como uno de sus principales objetivos la preparación de los cuadros profesionales que el país requiere. Para el cumplimiento de este objetivo y para contribuir con mayor acierto al desarrollo social, económico y cultural del país, es necesario que exista correspondencia entre los profesionales que egresan de las instituciones de educación superior y los requerimientos que de servicios profesionales tiene el país.

Según la autora, los perfiles profesionales han sido ubicados como un documento de gran utilidad en el diseño curricular, ya que sistematizan los resultados de un proceso de investigación acerca de las demandas en el mercado ocupacional de una profesión; haciendo referencia a aquellos aspectos que han de caracterizar al profesional, tales como:

- ¿Qué conocimientos teórico-metodológicos se necesitan?
- ¿Qué capacidades, habilidades y aptitudes requiere para su desempeño profesional?
- ¿Qué actitudes tiene que adquirir o desarrollar?

Según la investigadora, el término perfil ha sido utilizado en el campo de la investigación social, para referirse a un conjunto de datos sistematizados que caracterizan a un sujeto o a una población. Un perfil profesional debe identificar el conjunto de capacidades, habilidades, destrezas, aptitudes, conocimientos y actitudes que debe poseer el



estudiante al término de su carrera. Sucesivamente, debe expresar el concepto del profesionalista que se quiere formar durante un proceso educativo, sistematizar los indicadores que han de caracterizar al futuro profesional, para de esta forma, preestablecer los objetivos académicos hacia donde se ha de orientar el currículum. La utilidad que reporta un perfil profesional para una institución educativa es muy amplia, ya que constituye información de base, que se debe tener presente en las funciones de planeación académica y desarrollo curricular, tanto como promover los objetivos, contenidos y la metodología requerida para la formación del futuro profesional. Permitirá también al alumno conocer la orientación que ha de dar a su proceso de formación.

Según Apodaca-Rangel (op.cit.) un perfil debe constituir un documento sencillo, que puedan utilizar los diseñadores del vitae, los profesores y, sobre todo, los alumnos, por lo cual deberá cumplir, entre otras, las siguientes funciones:

- 1) Identificar el conjunto de elementos que caractericen a un profesional, de acuerdo a la especificidad de su profesión y a los requerimientos que de la misma tiene una población.
- 2) Presentar una descripción preliminar del egresado, que sirva de antecedente para la formulación explícita de objetivos curriculares.
- 3) Enlistar los productos de aprendizaje que ha de lograr el estudiante al término de su carrera.
- 4) Guiar la selección de contenidos que han de ser incluidos en el vitae.
- 5) Orientar las propuestas metodológicas.
- 6) Constituir el parámetro que nos permitirá saber qué se ha de evaluar como producto final del proceso educativo.

Según la autora, el diseño de un perfil profesional deberá incluir dos etapas: el diseño de un perfil ideal y el de un perfil real. Con base en lo anterior Apodaca-Rangel (op.cit.) conformó el perfil profesional de Trabajador Social, visto como una disciplina y atendiendo a su desarrollo histórico, ¿qué conocimientos, habilidades y actitudes debe adquirir y desarrollar el Licenciado en TS?. Además, investigó de acuerdo con la práctica profesional dominante y emergente, ¿qué conocimientos, qué habilidades y qué actitudes conforman el perfil profesional del licenciado en TS?.

### El perfil educativo y profesional del TS según Apodaca-Rangel (1985)

#### Capacidades en la toma de decisiones (**liderazgo**)

- Para ejercer la autoridad
- Para establecer políticas que norman el trabajo
- Para normar procedimientos
- Para delegar funciones
- De supervisión para controlar los procesos de trabajo
- Para evaluar procesos

#### Capacidades en la planeación y administración de procesos (**análisis y síntesis**)

- Para identificar situaciones y problemas sociales
- Para analizar los problemas sociales

- Para diseñar y llevar a cabo procesos de investigación social
- Para establecer diagnósticos sociales
- Para analizar prospectivamente el comportamiento que se espera de los problemas sociales
- Para seleccionar procesos que incidan en la solución de la problemática social
- Para identificar los recursos humanos, materiales e institucionales que ayuden a resolver problemas
- Para conjugar esfuerzos de la población, profesionales e institucionales para dar solución a los problemas.

#### **Capacidades en la planeación de procesos (planeación)**

- Para elaborar planes, proyectos y programas
- Para administrar los procesos
- Para organizar procesos
- Para coordinar acciones
- Para ejecutar procesos
- Para supervisar o asesorar los procesos
- Para trabajar en equipo
- Para optimizar recursos
- Para participar multi e interdisciplinariamente
- Para expresarse en forma oral y escrita
- Para relacionar la teoría con la práctica.

#### **Capacidades para promover la participación (promoción de la participación)**

- Para sensibilizar a la población
- Para organizar a la población
- Para movilizar a la población
- Para detectar líderes
- Para trabajar con grupos comunitarios
- Para formar grupos
- Para lograr la participación de la población
- Para participar en procesos educativos
- Para lograr una toma de conciencia en la población
- Para atender problemáticas individuales
- Para identificar capacidades y recursos en la gente.

#### **Capacidades para Teorizar (base teórica)**

- Para elaborar teorías
- Para aplicar otras teorías en terreno
- Para desarrollar la especificidad del TS
- Para retroalimentar la teoría a partir de la práctica
- Para desarrollar las teorías del TS

#### **Capacidades para participar en terreno (operación de procesos técnicos)**

- Para observar
- De entrevistar
- De aplicar cuestionarios
- Para conducir casos

- Para conducir dinámicas de grupo
- Para aplicar técnicas de comunicación
- Para aplicar técnicas de promoción social
- Para aplicar técnicas de educación social
- Para utilizar técnicas de apoyo didáctico
- De organizar cooperativas
- Para participar en campañas
- De promoción de servicios en instituciones para solución de problemas individuales o grupales
- Para orientar a la población sobre los recursos existentes.

#### Capacidades para trabajar en taller

- Para utilizar técnicas de registro de información
- Para elaborar informes
- Para elaborar programas
- Para elaborar presupuestos
- Para aplicar técnicas de la información

#### Actitudes Institucionales

- Ser institucional
- Ser responsable de la información de la institución
- No sobrepasar el dominio de las atribuciones
- Mostrar honradez, puntualidad, veracidad y lealtad con la institución
- Ser solidario con los colegas de la profesión
- Respetar los puntos de vista de otros profesionales
- No invadir campos profesionales
- Compartir su experiencia y conocimiento con otros profesionales
- Evitar conductas tales como: la corrupción, el soborno, el peculado y la prevenda
- Colocar la responsabilidad profesional por encima de los intereses individuales o personales
- Mantener en secreto la información obtenida y manejarla con responsabilidad.

#### Actitudes Profesionales

- Tener conciencia del valor de la relación personal y profesional
- Tener sentido de responsabilidad
- Ser veraz y discreta con lo que se observa y describe
- Tener conocimiento y control de sí mismo
- Tener iniciativa y creatividad
- Mostrar disposición hacia el trabajo
- Superarse personal y profesionalmente
- Ser ordenado y metodológico
- Tener espíritu de servicio
- Ser justo e imparcial
- Ser crítico y objetivo

#### Actitudes con la población atendida

- Evitar el ir en contra de la dignidad de las personas

- Tener compromiso con la población
- Actuar sin paternalismo y sin fomentar la dependencia
- Adecuar su comunicación al nivel de las personas
- No juzgar a la población por su apariencia, conductas o posturas ante los problemas
- Respetar la decisión de las personas en la solución de los problemas
- Investigar de las personas solo hechos relacionados con sus problemas y que fueron necesarios para la orientación
- Actuar sin favoritismos ni prejuicios
- No negarse a dar una ayuda profesional al menos que exista una razón evidente
- Proteger a la comunidad en contra de prácticas no éticas
- No poner en práctica conductas que propicien desconfianza, temor o agresión.

#### Conocimientos sobre:

- Trabajo Social
- Política Social
- Economía
- Sociología
- Psicología
- Antropología
- Administración
- Matemáticas y Estadística.

Después de conocer el perfil "ideal" propuesto por Apodaca-Rangel (op.cit.) se puede deducir que dicho perfil es definitivamente exigente, ideal y sobre todo, es un perfil que rebasa las posibilidades de formación de una universidad sobre un alumno, ya que tanto en los rubros de capacidades y actitudes la autora hace alusión a muchos otros rubros implícitos en sus definiciones, por ejemplo:

- Valores
- Intereses
- Personalidad
- Motivación
- Liderazgo
- Honestidad
- Maquiavelismo
- Poder, entre otros

Lo anterior es un listado ambicioso y cuestionable en términos de definiciones y significados de cada rubro. Para fines del presente trabajo no sólo se tomó la amplitud de buenos deseos en el perfil profesional propuesto por Apodaca-Rangel (op.cit.), sino que se tomó como punto de partida para estudiar un tema implícito no abordado, no olvidemos que la autora lo propone como un perfil ideal, ya que hasta cierto punto es ingenuo suponer que un estudiante reúna tantas cualidades al mismo tiempo, sin embargo, es reconocible que el perfil profesional propuesto va más allá de los alcances posibles del currículum de TS. Por lo tanto, el perfil de Apodaca-Rangel (op.cit.) me permite tomar en consideración una de

las variables que seguramente influye en muchos de los factores "ideales" para ser un buen Trabajador Social: el tema de la Personalidad.

Antes de tocar el tema de la personalidad en el TS es conveniente hablar de la especificidad de la profesión. Apodaca-Rangel, Bautista-López y Salazar-Hernández (1987) afirman que todo campo profesional se estructura con relación a ciertos imperativos sociales que plantean como necesario un tipo de práctica determinada. Cada sociedad plantea como soluciona sus problemas sociales mediante una demanda y una práctica profesional determinada. Por tanto, la especificidad profesional es, entonces, una construcción histórico-social; se ha estructurado en un proceso a través del cual se delimita el ámbito de las relaciones sociales, donde se hace necesaria la intervención de determinada práctica social. Según las autoras los elementos constitutivos de la especificidad son: los sujetos sociales, el objeto de intervención, el marco de referencia, los objetivos, la función y los procedimientos. Además la especificidad cuenta con dimensiones, tales como: el saber especializado, el ejercicio profesional, el currículo, el mercado de trabajo, la identidad y el status de la profesión. Para los fines de esta investigación es importante resaltar los campos de acción del trabajo social:

Según Apodaca-Rangel, Bautista-López y Salazar-Hernández (op.cit.) comentan, como parte de la especificidad del TS, que tradicionalmente, en nuestra disciplina el TS ha participado en apoyo a profesiones de mayor tradición académica, como es el caso del derecho, la medicina y la psiquiatría, sin embargo, al paso de los años, los campos de acción se han ido abriendo de manera importante, al grado en que existen pocas áreas en las que no participamos. Lo anterior confirma que el perfil profesional del TS es cada vez más amplio, por lo que queda justificado el perfil tan ambicioso propuesto por Apodaca-Rangel (1985). De esto sólo permanecen las siguientes preguntas:

- ¿La personalidad de un TS tendrá que ser tan amplia como sus campos de acción?
- ¿Un estudiante que tenga ciertos intereses personales y vocacionales podrá cubrir cualquier campo del TS?
- ¿Será importante conocer la personalidad del TS para saber si se puede ajustar a cualquier campo del TS?

Indudablemente, son preguntas difíciles de contestar, pero antes de intentar contestar estas preguntas, analicemos cómo están los campos de acción del TS:

## 2.2 EL CAMPO DE ACCIÓN

Según Apodaca-Rangel, Bautista-López y Salazar-Hernández (op.cit.) de un estudio realizado en Departamento de Enseñanza de nuestra Escuela se desprende como hecho importante que el Estado Mexicano, a través del Plan Nacional<sup>1</sup> ha dividido la acción de las instituciones en sectores que aborden aspectos de: Reforma Jurídica e Impartición de

<sup>1</sup> Las autoras no aclaran a qué años corresponde el estudio citado, aunque por el año de la publicación del artículo debió corresponder al periodo presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)

Justicia, Educación, Cultura, Recreación y Deporte, Alimentación y Nutrición, Salud, Seguridad Social, Desarrollo Urbano y Vivienda, Empleo, Capacitación y Productividad, Desarrollo Rural Integral, Reforma Agraria y Turismo. De estos aspectos que el Estado contempla para resolver las necesidades que sufre la comunidad, en particular y el país, en general, el TS deduce sus campos de acción tomando en cuenta el campo como el aspecto que en general engloba a las áreas específicas de acción, siendo así clasificados como:

- Seguridad Social: prestaciones económicas, sociales y culturales
- Vivienda: autoconstrucción, equipamiento, servicios, e infraestructura
- Industrial: empresarial, sindical y cooperativismo
- Promoción social, rural y urbana: Educación, salud, vivienda, alimentación, recreación, deporte, promoción socio-cultural y cooperativismo.

De lo anterior, las investigadoras proponen los siguientes campos de acción específicos y sus áreas correspondientes:

<b>Campos</b>	<b>Áreas</b>
• Penitenciario y Criminológico	Penitenciario, prevención y readaptación
• Escolar	Preescolar, básica, media, superior, docencia y educación para adultos
• Salud	Médico-hospitalario, médico-social, psiquiátrico, alimentación y nutrición
• Asistencia Social	Al menor, a la familia y al anciano
• Turismo Social	Obrero, juvenil y ancianos.

De todo lo anteriormente expuesto, nuevamente se puede apreciar el amplio campo en el que el TS podría desarrollarse, sin embargo, cabe la siguiente pregunta: ¿suponiendo que un egresado de TS reúna las capacidades y actitudes ideales, podrá colocarse indiscriminadamente en cualquiera de los campos de acción?.

Para corroborar la duda anteriormente expuesta, veamos algunos casos particulares dentro del campo de acción del TS: el educativo, el empresarial, el de recursos humanos, el bancario, el ocupacional, el de salud, el de la agremiación y el de posgrado.

## 2.2.1 EL PERFIL PROFESIONAL EN EL ÁREA EDUCATIVA

Bravo-Romero, Morales, Mejía-López y Valdés-Cardenas (1992) en su tesis de licenciatura realizan una propuesta al problema de la identidad del TS en el área educativa. Según estos autores el TS en la educación se inició en Estados Unidos cuando se reconoció que era indispensable contar con un personal especializado que se encargara de investigar las causas, así como encontrar soluciones rápidas y adecuadas a problemas escolares, dando lugar al inicio de la especialidad en el TS escolar. En México, según los autores, la

inserción de los TS es reciente, ya que a pesar de la existencia de muchas escuelas no siempre existe un TS como parte de su personal.

Según Bravo-Romero, Morales, Mejía-López y Valdés-Cárdenas (op.cit.) el objetivo del TS en esta área es el de una profesión que "atiende la problemática social (escolar, familiar, económica y de comportamiento) que afecta el proceso de enseñanza-aprendizaje del educando, coadyuvando a la formación integral a través de estrategias teórico-metodológicas a nivel individual, grupal y de comunidad generando la participación activa de los sujetos sociales que participen en el proceso enseñanza-aprendizaje, de ahí que Trabajo Social se el vínculo de enlace entre la escuela, la familia, el alumno y la comunidad" (p.183).

Los autores mencionan además, objetivos particulares:

- Investigar y caracterizar la problemática que afecta el proceso educativo
- Participar en el desarrollo integral del educando en el proceso de integración al medio ambiente escolar, social y familiar
- Realizar TS de casos (atención individualizada) y de grupo para atender problemas de tipo escolar, familiar, social y de comportamiento
- Fortalecer las relaciones entre el alumno, la familia, el profesor y la escuela
- Participar en programas de orientación educativa y vocacional
- Implantar programas tendientes a disminuir el problema de reprobación y deserción escolar
- Desarrollar estrategias en pro del mejoramiento del medio ambiente escolar
- Establecer coordinación con diversas instituciones para obtener servicios para la comunidad escolar
- Motivar al alumno para que asuma actitudes favorables hacia el estudio
- Evaluar periódicamente las acciones de TS en las diversas instancias educativas.

Además, atribuyen funciones específicas para el TS en el área educativa como las derivadas de conocimientos de: investigación, administración, educación, capacitación, asistencia social (drogas, alcoholismo, pandillerismo, etc.), coordinación, sistematización. También recomiendan profundizar en conocimientos específicos de Trabajo Social, Política Social, Economía, Sociología, Psicología Social y Administración. Finalmente, los autores sugieren identificar y fomentar en los alumnos de TS una lista de capacidades y habilidades muy similares a las propuestas por Apodaca-Rangel (1985). Precisamente en esta propuesta para el área educativa y de manera reiterada omiten el tema de la personalidad. De lo anterior, nuevamente formulo las siguientes preguntas: ¿de todas las actividades del TS que se relacionan con el ámbito educativo se requerirá una personalidad específica?, ¿una persona introvertida podrá llevarse bien con alumnos adolescentes de secundaria?, ¿una persona con poco interés por los problemas de los demás podrá tratar un problema de violencia intrafamiliar de un alumno de primaria?.

## 2.2.2 EL PERFIL PROFESIONAL EN EL ÁREA INDUSTRIAL

Coca-Luna (1990) dice que el interés por el proceso de humanización del trabajo surgió hace muchos decenios, pero no ha sido sino hace relativamente poco tiempo que este interés se ha traducido en estudios e investigaciones que han producido una gama de conocimientos y profesionales en esta área. Se puede decir que apenas se inicia la comprensión e intervención en este ámbito. La denominación del área aún es motivo de confusión, indistintamente se le llama industrial, empresarial o laboral. Según el autor, el área debería denominarse empresarial y las subáreas podrían ser: industrial, de servicios, comercial, entre otras, según sea la rama o giro de la empresa. Así, desde su surgimiento, a las primeras escuelas de TS se les percibió vinculadas con el proceso de industrialización y urbanismo en los primeros años del presente siglo. Productos de la contradicción capital-trabajo del sistema capitalista, emanaron del interior de las empresas nuevos fenómenos sociales que demandan ser atendidas, por lo que el empresario requería de un profesional calificado que administrara eficazmente los recursos de los que disponía para atenuar la problemática generada.

Según Coca-Luna (op.cit.) los TS surgen en la época del Cardenismo, ligados a las misiones culturales, pero al mismo tiempo se inicia el proceso de industrialización, donde según el autor, el TS participa en áreas de intervención, desarrollo y programación de alternativas de empleo y/o desempleo con objetivos como:

- Humanización del trabajo
- Motivación para la satisfacción
- Propiciación de la autorrealización del hombre en el trabajo

El autor, además de considerar el perfil ideal de Apodaca-Rangel (op.cit.) agrega a las capacidades, habilidades y actitudes un conocimiento específico sobre el área laboral que se relaciona con las siguientes funciones básicas y de apoyo:

- Básicas: Investigación, capacitación y adiestramiento, administración, prestaciones diversas, seguridad e higiene en el trabajo y reclutamiento y selección de personal.
- De apoyo: sistematización, educación, asesoría legal y laboral, coordinación, relaciones públicas y divulgación.

Nuevamente el campo de acción del TS se ve ampliado, por lo que nuestras preguntas continúan: ¿cualquier estudiante de TS se sentirá bien trabajando en el apoyo a estudiantes de secundaria (área educativa) y de la misma forma podrá realizar actividades de relaciones públicas en Televisa?, ¿la personalidad del TS influirá en la satisfacción laboral?

Según Herrera-Loyo (1994) en la actualidad, la economía mexicana atraviesa por una etapa de reestructuración en la que participan todos los sectores productivos del país, jugando un papel importante en este proceso el sector empresarial, debido en gran parte a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC), ya que es en ese sector en el que se



producen una gran cantidad de bienes y servicios que se encuentran contemplados dentro del tratado. Según la autora, se puede señalar que las grandes empresas que existen dentro del territorio nacional, enfrentarán menos problemas para responder a las exigencias que planteó la entrada del TLC; el verdadero problema lo están enfrentando las micro, pequeñas y medianas empresas, ya que se han visto expuestas a una situación de transición económica sin contar con los elementos para competir en el mercado, además de arrastrar conflictos y problemas ancestrales, como la mala relación laboral y la falta de organización, comunicación y falta de seguridad, lo cual afecta la producción, tanto en cantidad como en calidad, desembocando en cierre masivo de empresas de este tipo, con sus inevitables efectos: desempleo e inestabilidad económica en el país.

De acuerdo con Herrera-Loyo (op.cit.) frente a la situación anteriormente expuesta, el licenciado en TS, formado profesionalmente en investigación, planeación, educación y promoción social, representa una alternativa de apoyo para la detección de problemas y necesidades, así como para determinar alternativas de solución. El desempeño del TS en las empresas ofrece: mejorar las relaciones humanas del personal, al proporcionar educación social a los trabajadores y a las demás personas que participan en el proceso de producción; diagnosticar las necesidades o problemas que se generen en el centro de trabajo; ofrecer alternativas para una mejor organización; delinear el perfil del trabajador y de su familia; y llevar a cabo actividades recreativas individuales, grupales o de familia. Si además se capacita específicamente al TS, podría participar en aspectos ergonómicos, legales, de capacitación, de administración de personal, etc.

Chávez-León y Flores-Robledo (1991) proponen que el TS es un profesionista que puede insertarse en el proceso de capacitación de los recursos humanos basados en una serie de habilidades profesionales adquiridas durante su formación, las cuales tienen que ver principalmente con las siguientes:

- Lograr empatía con las personas a capacitar
- Dar atención personalizada a los empleados
- Interés o amor por la educación para adultos
- Observación
- Conducción de grupos; facilitadores de la capacitación
- Manejo de grupos.

De manera similar Solís-López (1992) plantea el perfil profesional del TS en el área bancaria. Define el TS en el área bancaria como la profesión orientada al estudio de las necesidades sociales generadas en una población laboral determinada, las cuales inciden en el contexto de sus relaciones de trabajo. Y del mismo modo concierne la identificación de las formas de intervención para establecer las estrategias metodológicamente tendientes en primera instancia, a la elevación de los niveles de calidad de vida del personal, y en segundo plano, que contribuyan al cambio sistematizado en la operatividad de las oficinas y en consecuencia al bienestar laboral de los empleados.

De acuerdo a lo anterior, la autora dice que en el área bancaria la especificidad del TS debe reconocer una condición de dualidad: porque la relación entre sujetos portadores de

carencias y necesidades, se origina a partir del proceso productivo, en donde sus metas y vinculación se dan en una condición de dominio y control. Los empleados bancarios conforman el sector que porta necesidades y carencias que buscan satisfacer por medio de la venta de su fuerza de trabajo. Las instituciones bancarias caracterizan al sector que porta los satisfactores que proporcionarán la resolución a esas necesidades. El TS funge, según la autora, como el vínculo entre la intensificación de la productividad para las instituciones bancarias y la elevación de la calidad de vida y el bienestar laboral para el personal.

De acuerdo a lo anterior, Solís-López (op.cit.) deberá poseer amplios y actualizados conocimientos relativos al sector en el que actúa, así como una concepción clara del hombre, su dignidad, necesidades y aspiraciones dentro del orden individual y familiar; conocimientos sobre la organizacional institucional, los aspectos legales, reglamentos y disposiciones para el sector o institución en particular.

De acuerdo a los párrafos anteriores, difiero abiertamente con la autora sobre el papel del TS, fundamentalmente, lo que ella propone no es un requisito único y particular para el TS, sino para cualquier trabajador, no sólo del ramo bancario, sino de cualquier ramo en el que un empleado tenga que prestar su fuerza de trabajo. Es más, creo que lo que ella propone es alienar al TS a un sistema para que forme parte de él sin emitir juicio o crítica alguna. Si bien es cierto que es necesario conocer el sistema, como la autora lo propone, más necesario es conocer la Psicología del trabajador, sus problemas personales, sociales, económicos y de personalidad, sobre problemas de poder, de maquiavelismo, de género, de discriminación a la senectud y a las universidades públicas, entre otros problemas, pero no necesariamente como trabajadores adaptados, sino como personas. Por ejemplo, en los últimos años han salido de los bancos más de 50 000<sup>9</sup> trabajadores por las privatizaciones y quebrantos bancarios entre 40 y 60 años, los cuales han ingresado al mercado laboral con sueldos y expectativas muy por debajo de lo que los bancos les hicieron creer al momento de liquidarlos, la razón es porque fueron trabajadores muy bien "almecitados" al sistema bancario, pero que en los momentos de "adelgazamiento" de personal no cubrían con la edad, escolaridad, posgrados o carreras afines al sistema bancario. Al respecto, recuerdo a un compañero trabajador social que actualmente es funcionario en una "mini" sucursal bancaria<sup>10</sup>, después de cerca de quince años de seguir una larga carrera, por los años, pero corta, por los ascensos, su participación como TS ha sido nula, ya que el banco lo ha capacitado como funcionario y su labor de TS ha sido irrelevante para el banco. Él ahora es un funcionario de 3ª división igual a cualquier otro en las más de 2000 sucursales del banco, propiedad de Roberto Hernández y de Citibank. Probablemente su "almecación" al sistema le haya proporcionado un crédito hipotecario y uno de auto, sin embargo, en

<sup>9</sup> Conferencia sobre el tema proporcionada por el Lic. Oscar López Ruiz, Director de Recursos Humanos de Bancomer en el mes de octubre del año 2000 en la Facultad de Psicología de la UNAM durante el ciclo de conferencias denominadas "Psicología Laboral y Mercado de Trabajo"

<sup>10</sup> No hay que olvidar que en los últimos años hemos vivido una destrucción, saqueo y venta del país con el encubrimiento de los dueños del dinero: los banqueros. Casos como el Fobaproa, Ipab, Cabal Peniche, Espinosa Villarreal, Citibank-Banamex, Bancomer-BBV, Inverlat-Scotiabank, entre otros, son la muestra fehaciente de que el sistema bancario ha alienado a sus trabajadores y ha eliminado la crítica en ellos sin necesidad de Trabajadores Sociales. En mi opinión lo que propone Solís-López es irrelevante en términos del beneficio para los trabajadores. Tal vez funcione en el caso de que un TS quiera ser gerente "automático" de una mini sucursal

términos de creatividad, e innovación hacia su vida como TS, no ha existido. Su adaptación bancaria es la misma a cualquier otro funcionario del banco (trabajador social o de cualquier otra profesión); es probable que funcione por haberse aprendido muchos manuales de la Ley de Títulos y Operaciones de Crédito. Pero, la conceptualización frente a su profesión (si recordamos todo lo anteriormente dicho en capítulos previos) es nula, es más, laboralmente y como metáfora cercana a la realidad, si el banco no tiene sistema el empleado tampoco. ¿cuál es la diferencia entre un cajero automático y un empleado asimilado por un sistema bancario?. Yo creo que Solís-López (op.cit) no ha pensado ¿qué va a suceder con ese "empleado automático" cuando Citibank decida recortarlo?, no olvidemos que durante muchos años el empleado ha funcionado perfectamente como un "tornillito" en la gran maquinaria bancaria. Todo lo anterior es para mencionar que lo que propone Solís-López (op.cit.) lo ha hecho el sistema bancario sin necesidad de trabajadores sociales, es más los han contratado como cajeros. Finalmente, un ejemplo de la pasividad en la asimilación laboral es el "blanco", casi nulo e ineficiente sindicato bancario que frente a los grandes saqueos nacionales y liquidaciones de personal en todos los bancos mexicanos no ha dicho ni una sola palabra. No estoy en contra de que el TS participe en el ámbito industrial, pero, en mi opinión, no se trata de asimilarse a los sistemas, sino de estudiarlos y proponer medidas de ingreso, permanencia e inclusive retiro digno y retribuido para aquellos empleados que le han entregado la vida a una institución bancaria y que son despedidos fríamente en edad poco competitiva después de un paternalismo que nos les permitió ver otros horizontes.

Contrario a lo anterior, y proponiendo actividades específicas para el TS y no actividades adaptativas como las que propone Solís-López para el campo del TS industrial Menefee (1998) después de llevar a cabo una investigación en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Maryland encontró que el TS en la industria requiere de once dimensiones o competencias que no necesariamente se requieren en otras áreas del TS. Éstas son las siguientes:

- *Boundary spanning* es como un comportamiento para establecer y mantener las relaciones organizacionales en un ambiente de cordialidad y dirigido a la tarea.
- *Futuring* es la habilidad para percibir y prever hacia el futuro en la organización.
- *Facilitating* es la habilidad de servir de modelo y facilitador del aprendizaje.
- *Aligning* es el manejo y control de los procesos, estructuras y recursos.
- *Advocating* es una labor de gestoría frente a instituciones internas y externas a la empresa, p.e. con el gobierno o la iniciativa privada.
- *Communicating* es la actividad para llevar a cabo un intercambio de información
- *Managing resources* es la competencia para asegurar la efectividad y eficiencia para manejar recursos, finanzas, mercadotecnia y relaciones públicas.
- *Leveraging resources* es la competencia para revisar, arreglar y negociar actividades y relaciones de recursos legales, financieros y de actividades.
- *Policy practice* es el trabajo de la práctica, desarrollo e interpretación de las leyes y regulaciones locales, estatales y federales.
- *Supervising* son las competencias que incluyen coordinación, apoyo, consultoría y consejería.
- *Teaming* es la organización del trabajo en grupos o en equipos.

- *Evaluating* incluye competencias para diagnosticar y evaluar necesidades al ambiente, a los programas y a la gente.

En el terreno de la investigación Wilson, Hossain, Lubin y Malebo (1999) reportan que la productividad de el sexo femenino es mayor con respecto al sexo masculino en cuanto al desarrollo del TS en diversas universidades a nivel mundial. Lo anterior, y de acuerdo con los investigadores puede ser un indicador de que los perfiles de TS en México, pueden estar determinados productivamente por la variable sexo. Ningún trabajo previo en México ha hecho distinciones al respecto. En este trabajo haremos preguntas tales como: ¿el perfil del TS será idéntico para ciertos puestos independientemente del sexo?; ¿funcionará igual una mujer que un hombre en educación, en la industria o en salud?; ¿la personalidad de un TS le ayudará para cierta actividad si es mujer o si es hombre?.

Según Mor Barak y Bargal (2000) sugieren que después de analizar los roles que ha desempeñado el TS en Europa y Estados Unidos es necesario replantear un nuevo "rol" acorde a las nuevas necesidades en la industria. Los autores indican que en los siglos XIX y XX el TS pasó de ser un trabajo asistencial a la familia y médico preventivo llevado a cabo por personas a nivel medio o secretarial a toda una labor profesional a nivel gerencial. Desde luego este dramático cambio ha sido gradual y de acuerdo al desarrollo industrial globalizado y tecnológicamente avanzado<sup>11</sup>. Los cuatro grandes cambios para el TS según estos investigadores pueden resumirse en lo siguiente:

- Mejorar de manera significativa e integrada la forma como se cubren las necesidades individuales, familiares, organizacionales y de comunidades
- Ayudar a la gente en sus necesidades de transición de empleo, así como lograr que los puestos sean transformados en empleos bien remunerados.
- Introducir a los puestos de trabajo valores y principios, tales como la misma diversidad existente en las necesidades de las familias y sus demandas de trabajo
- Generar conocimiento en las áreas de TS y en el mundo del trabajo mediante manuales y políticas.

Bargal (2000) comenta en un artículo denominado "El futuro desarrollo del trabajo social ocupacional" que el ser humano gasta mucho tiempo de su vida en los lugares de trabajo, además, y haciendo alusión a Freud dice que el adulto normal es quien tiene amor y trabajo, por lo que sugiere que el TS se inserte desde una perspectiva laboral en tres grupos de características:

- a) escolaridad y capacitación académica
- b) cultura profesional y
- c) lugar de trabajo.

<sup>11</sup> Los autores recomiendan revisar a: Popple, P.R. (1981) Social work practice in business and industry 1875-1930. *Social Service Review*, 55, 169-257; Bargal, D., y Karger, H.J. (1991) Occupational social work and the new global economy. *Administration in Social Work*, 15 (4), 95-109; Skidmore, R.A., Balsam, D., y Jones, O.F. (1974) Social work practice in industry. *Social Work* (May), 280-286

Integrando los niveles macro y micro de la sociedad; en otras palabras, que desde la intervención del TS en las organizaciones se integren la cultura, la sociedad y las organizaciones laborales.

Auslander (2000) en una investigación hecha en un hospital de Israel encontró que los TS son uno de los vínculos más importantes que tiene un hospital para evaluar la calidad de sus servicios por parte de sus clientes. La investigación realizada por el autor incluye una comparación de diversas "conexiones" con sus clientes, que van desde el servicio mismo, hasta la intermediación de religiosas, empleados y TS. La investigación reporta algunas limitaciones en la muestra estudiada, pero los hallazgos generales apuntan hacia la buena satisfacción del cliente cuando existió como conexión un TS. La parte importante es la inserción del TS no en un sentido estrictamente médico, por tratarse de un hospital, sino el impacto que tiene en la satisfacción de un cliente (en cualquier organización) por ser tratado por un profesional del servicio "amistoso".

### 2.2.3 EL PERFIL PROFESIONAL EN EL ÁREA DE SALUD

Terán-Trillo (1989) proporciona el perfil ideal del trabajador social en el área de salud, quien define esta área de conocimiento como la rama del TS "que estudia los problemas generados por las relaciones sociales, que, objetivadas en carencias y necesidades, inciden en la salud, por lo que se requiere de identificar las formas y los medios para preservarla, mantenerla y recuperarla, tratando de establecer alternativas de acción que tienden a alcanzar la salud integral de los individuos" (p. 23).

Según la autora, el TS en esta área, es el profesional del equipo de salud, que a través del conocimiento de la problemática social y su incidencia en la salud, se integra en acciones que conllevan a la organización de los diferentes grupos sociales, para la promoción y atención de la salud. Terán-Trujillo (op.cit.) proporciona las tres grandes funciones de este profesionista: Investigación, Administración y Educación, de donde deriva los siguientes conocimientos, capacidades y actitudes:

#### Conocimiento de:

- Metodología, teoría y técnicas
- Del proceso salud-enfermedad
- Sobre legislación y sistemas de seguridad social en México
- Educación para la salud y dinámica de grupos sociales
- Evolución del TS en el área.

#### Capacidades para:

- Desarrollar diseños de investigación
- Dominar aspectos del proceso administrativo (planeación, supervisión y coordinación de programas)
- Participar interdisciplinariamente
- Sistematizar el trabajo
- Utilizar adecuadamente las relaciones humanas

#### Habilidades y Destrezas en:

- Identificar la estructura jurídico-administrativa
- Identificar políticas de Estado
- Manejar individuos y grupos
- Utilizar técnicas de comunicación y educación
- Utilizar técnicas de investigación

#### Actitudes para:

- Apego a políticas
- Responsable de la información
- Límites de atribuciones
- Solidaridad
- Delimitación de campos profesionales
- Secreto profesional
- Tener conocimiento y control de sí mismo
- Superarse personal y profesionalmente
- Espíritu de servicio
- Ser crítico, objetivo y justo
- Respetar la dignidad humana
- Compromiso profesional
- Adecuar términos de comunicación
- Respetar decisiones de terceros respecto a sus problemas

Acorde a la importancia que tiene el TS en el área de salud según Lugo (2001) la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Coordinación General de los Institutos Nacionales de Salud, firmaron un convenio de colaboración mediante el cual se crea el programa de formación profesional en beneficio de los TS de la UNAM y del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía (INNN) Doctor Manuel Velasco Suárez. Con este acuerdo, egresados, alumnos de prácticas escolares y de posgrado de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) podrán participar en proyectos de investigación conjuntos dentro del entorno comunitario y familiar de los pacientes del INNN. También se formarán TS especializados en el campo de la salud, con los conocimientos que propicien la profesionalización de los servicios que, en este ramo, se prestan a los pacientes y a sus familiares. Firmaron también el convenio los directores de la ENTS, Carlos Arteaga Basurto, y del INNN, Julio Sotelo Morales.

Con el objetivo de dar a conocer a los estudiantes de TS las funciones y actividades que se efectúan en el INNN y resaltar la importancia que esa disciplina tiene en las diversas áreas de esa dependencia de salud, se efectuó el foro "Las neurociencias y Trabajo Social." Según este foro el TS deberá incursionar en el terreno de la salud con un enfoque de investigación, además de participar directamente y en forma interdisciplinaria con equipos de profesionales como médicos, enfermeras y psicólogos del INNN (Romero, 2001).

De todo lo anterior se encuentra un fantasma que recorre todo lo dicho: la personalidad. ¿Acaso no se requiere cierta personalidad en el área de salud para tener espíritu de servicio? ¿un profesionista con rasgos de "egoísmo" podrá servir a los demás? ¿Para ser investigador

en el área de la salud se requerirá de una personalidad en particular? ¿un TS muy extrovertido podrá concentrarse en labores de investigación al igual que una persona introvertida?

## 2.2.4 EL PERFIL PROFESIONAL EN EL ÁREA CRIMINOLÓGICA

De acuerdo con Meave-Partida (1991) el TS en esta área ha tenido diversas orientaciones: El TS jurídico o legal, la protección al menor, los servicios de orientación en problemas de conducta de menores, TS penal, TS penitenciario, TS en instituciones de prevención, tutela y rehabilitación de menores con problemas de comportamiento, el crimen, la delincuencia y los servicios correccionales, el TS de orientación juvenil, el TS en la rehabilitación social, el TS en centros penitenciarios, el TS en centros de readaptación social, el TS en agencias del ministerio público, el TS en penitenciarías o reclusorios, y por último, en su más adecuada aceptación TS en el área criminológica. Según la autora, la Constitución Mexicana y las leyes pertinentes dedicadas a la investigación de delitos, la consignación y el proceso de los responsables, hacen que cada día y con mayor urgencia, se necesite de la intervención profesional del TS. En México, como seguramente en muchos países del mundo, la delincuencia y la criminalidad ha aumentado de la misma manera que las crisis económicas y por lo tanto la necesidad de un profesional responsable de intervenir científicamente, humana y socialmente con el delincuente, su familia, su contexto, la sociedad, la prevención del delito y las víctimas de éste.

Según Meave-Partida (op.cit.) en los inicios de la intervención de el TS fue sólo un apéndice de los sentimientos piadosos; la caridad entendida en su más primitiva concepción. Paralelamente a la evolución penitenciaria extranjera como la de nuestro país, basta citar a Fray Jerónimo de Mendieta, quien en el siglo XIX tildaba a nuestras prisiones de jaulas, inhumanas y a Don Manuel de Lardizabal y Uribe, con su discurso sobre las penas que pugnó por la disminución de la crueldad y el mejoramiento de los reclusorios. Posteriormente, correspondería a la imprescindible figura de Don Antonio Martínez de Castro, pugnar por primera vez en nuestra historia, por el establecimiento de un sistema penitenciario nacional. En nuestro país no es sino hasta 1976, cuando se hace un esfuerzo perfectamente tecnificado de un sistema penitenciario acorde con los lineamientos de la doctrina moderna: Ley de ejecución de penas preventivas y restrictivas de libertad; instalaciones adecuadas, individualización del tratamiento, determinación de la sanción, selección y adiestramiento de personal, constitución de un Patronato para liberados y por último, auxilio a la víctima del delito.

Según la autora, en 1953, el departamento de prevención social de la cárcel de mujeres del D.F., se reorganiza y la sección de TS se encarga de hacer estudios sobre el ambiente familiar y social de los reos y menores detenidos, se efectuaban visitas a los hogares, trabajos y las escuelas, donde se encontraban adultos o menores sujetos a vigilancia. Para el año de 1955 el programa de TS consistía en repartir despensas y ropa a las mujeres de la cárcel y a los hijos de éstas dándoles dulces y desayunos. Sin embargo, el avance fue muy lento, ya que es hasta la década de los setenta cuando se cumple en México, de acuerdo a las reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos aprobado desde 1955 por la ONU y

firmado por nuestro país que indican: que cada establecimiento penitenciario deberá contar con la colaboración de un TS encargado de mantener y mejorar las relaciones del recluso y su familia y con los organismos sociales que puedan serle útiles.

De acuerdo con Meave-Partida (op.cit.) el TS criminológico debe conocer al delincuente en su gestación, en su medio, en su núcleo, es decir, en su crimino génesis, en sus factores próximos y remotos, en sus móviles y motivaciones, en sus relaciones con las víctimas y en sus fracturas emocionales, a través de las diferentes etapas de acción de la justicia. Al TS le corresponde investigar aquellos factores criminógenos sociales que influyen para la comisión de un acto ilícito. La prevención debe ser el primer objetivo, así como principal preocupación y fin. Así como el trabajo de investigación e implantación de diferentes procesos sociales en grupos y comunidades.

Nuevamente, ¿esta extraña combinación de investigador, altruista y benefactor de alrededor de la ley y del delito requerirá de una personalidad diferente a la del TS en el sector bancario o educativo? Porque no es lo mismo pensar en la ley que en la productividad o el aprendizaje.

Después de este recorrido por diferentes campos de acción del TS, se puede concluir que este profesionalista debe ser muy polifacético si quisiera dedicarse a cualquiera de los campos anteriormente mencionados, sin embargo, como la mayoría de la gente no puede cambiar de "personalidad" de acuerdo al trabajo que desempeña justificamos este trabajo para dar un inicio sobre la siguiente pregunta: ¿En términos generales cuál será la personalidad que deberá tener un estudiante de TS? Y más profunda aún ¿Cuál será la personalidad que tiene un estudiante de TS?

### 2.3 EL MERCADO DE TRABAJO

En México existe un alto porcentaje de desempleo esto puede ser, quizás por la masificación de la enseñanza y el desfase entre los cuadros profesionales y el crecimiento del país, por supuesto el profesionista de TS no se escapa del fenómeno del desempleo. Resulta interesante conocer algunas aportaciones estadísticas relacionadas al ¿porqué el desempleo en nuestros profesionistas de TS?

Lo rescatable de lo que se mencionará en este apartado es que los rubros que señalarán pueden estar relacionados con la personalidad, por ejemplo "la falta de identidad", "la falta de reconocimiento" y probablemente lo que se considera como "mala preparación". Según Holland (1973) cuando un profesionista tiene una personalidad que no es acorde a su carrera tiende a percibir insatisfacción laboral, rechazo y a subestimar los conocimientos adquiridos.

En cuanto a la adecuación del TS al mercado de trabajo, vale la pena considerar algunos detalles que pueden ser importantes para analizar las fortalezas y debilidades de la profesión, algunos de ello pueden estar relacionados con roles y mitos de la misma profesión. Algunos mitos pueden ser el que al TS se le considera como un profesionista que



solo realiza estudios socioeconómicos y reparte fichas en los hospitales, siendo este asociado como trabajo práctico y no como un teórico metodológico.

Siendo que el TS incluye en su plan de estudios diferentes materias que están relacionadas con otras carreras de las ciencias sociales, que son necesarias para el buen desempeño de nuestra profesión (Trabajo Social de Casos, Grupos y Comunidad).

De acuerdo con García-Cruz (1996) el desempleo es uno de los factores que contribuye a conformar un panorama de intranquilidad en grandes sectores de la sociedad mexicana. Además, se observa que en México predominan los jóvenes y entre ellos, jóvenes profesionistas que se forman en las diversas áreas del conocimiento y que se ven afectados en gran medida por el desempleo. Lo anterior, quizás obedezca a la masificación de la enseñanza y el desfase entre los cuadros profesionales y el crecimiento del país. Así se encuentra que en el periodo comprendido entre 1970 a 1990, hubo un crecimiento de la población en el país con una tasa media anual del 2.64%, mientras que la del conjunto de los profesionistas tuvo un crecimiento 4 veces mayor, siendo éste del 10.3%, lo que representó un aumento en la participación de los profesionistas respecto a la población total en 1990<sup>12</sup>. Relacionado a los profesionistas desocupados se observa la tasa de 1.4% inferior al 1.8% de la población total en el mismo periodo. Por consiguiente, se destaca la tasa de desempleo por nivel medio superior y superior, encontrándose que el promedio de desempleo en 1993 es de un 3.6% y para 1994 de 3.9%. Por otro lado, se destaca también que la mayor desocupación por disciplina académica se inicia en el área de Forestales con 3.4%, seguida de Ciencias del Mar y Ciencias de los Alimentos, ambas con el 2.9%, con el 2.7% se encuentra Diseño Gráfico y Agronomía; y con 2.6% Turismo y Mercadotecnia. Otras 6 disciplinas tienen una tasa superior al 2% y el resto se ubica en el rango de .2 al 2%. En estas últimas se encuentra las ciencias sociales con el 1.3% que incluye al TS. Como puede observarse el TS no se escapa al fenómeno del desempleo.

### 2.3.1 EL DESEMPLEO EN EL TRABAJADOR SOCIAL.

El TS al igual que otros profesionistas está inmerso en el problema del desempleo. García-Cruz (op.cit.) reporta una tesis llevada a cabo en 1974 (Monteros-Granados, P. et.al.) donde las variables encontradas como causa del desempleo en una muestra de TS fueron: El matrimonio y la falta de oferta de trabajo con el 28.58%; tener la carrera inconclusa, la falta de servicio social y la carencia del título el 14.28%; el resto no lo menciona la autora. En esta misma investigación se encontraron como principales obstáculos para obtener empleo las siguientes causas: la falta de oferta y la carencia de una bolsa de trabajo, así como el desconocimiento de la profesión por parte de las instituciones laborales con el 29.80%; con el 27.66% la falta de plazas en el mercado de trabajo, con el 14.45% la mala preparación profesional durante la carrera; los salarios bajos el 12.80%; y finalmente, el no haber obtenido el título profesional el 8.5% (el 6.79% restante no lo reporta la autora).

<sup>12</sup> La autora tomó los datos de la publicación "Los profesionistas en México", 1994, p. 88 editada por INEGI.

La misma autora reporta otra investigación de tesis llevada a cabo en 1987 (Arriaga-Muñoz, et.al.), reportándose que el 50% de los egresados trabajan, de los cuales sólo el 29% trabaja como TS, mientras que el 71% trabaja en otro campo laboral. En esta pesquisa se reportan los siguientes obstáculos: 33% la falta de experiencia; 29% falta de identidad profesional (?); 29% falta de reconocimiento y experiencia; 29% pocas oportunidades de trabajo; 18% la falta de título; 13% la crisis y finalmente el 13% el exceso de profesionistas (en este caso los porcentajes no deben ser considerados con importancia, pues la autora reporta una incongruencia en la sumatoria de los mismos, lo rescatable para nuestro interés son los rubros mencionados).

De ambas investigaciones se puede concluir lo siguiente: no hay un consenso sobre los rubros, tal vez porque no están perfectamente definidos, además no se aclaran datos relacionados con la demografía de la gente, por lo que no se puede saber si al menos llegaron a laboral como TS y por ciertas circunstancias lo dejaron de hacer (decisión, matrimonio, incapacidad, mejores opciones, etc.) es decir no se reporta una génesis social del desempleo. Sin embargo, sí me atrevo a hipotetizar que al menos algunos de los rubros mencionados pueden estar relacionados con la personalidad, por ejemplo: la falta de identidad, la falta de reconocimiento y probablemente lo que consideran mala preparación. Lo anterior será explicado posteriormente, pero es importante mencionar en este momento que según Holland (1973) cuando un profesionista tiene una personalidad que no es acorde a su carrera tiende a percibir insatisfacción laboral, rechazo y a subestimar los conocimientos adquiridos.

García-Cruz (op.cit.) concluye en su investigación, después de realizar una encuesta, que las principales causas del desempleo en el egresado son: la falta de título, falta de plazas y falta de experiencia profesional; con las siguientes consecuencias al desempleo: asumir otras ocupaciones ajenas al trabajo social, decepción del trabajo social, desilusión de la carrera y frustración para seguir buscando empleo y realización de otros estudios. Relacionado a lo anterior, se observó un número grande de TS inmersos en el desempleo, seguido de subempleo y en actividades de TS. La autora realiza una serie de recomendaciones para mejorar esta situación (del desempleo) dirigidas a mejorar el plan de estudios, con clases especializadas (método de casos, inglés, etc.), mejorar relaciones con instituciones contratantes, entre otros, sin embargo, nunca relaciona que las consecuencias, anteriormente mencionadas que encontró pueden estar altamente vinculadas a lo mencionado por Holland.

### 2.3.2 EL TRABAJADOR SOCIAL Y SU ADECUACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO

En la historia de la ENTS siempre ha existido una preocupación por estudiar la relación entre la formación profesional y el mercado de trabajo (De Blanco, 1985), sin embargo, vale la pena considerar algunos detalles que pueden ser importantes para analizar las fortalezas y debilidades de una profesion, algunos de ellos pueden estar relacionados con roles o mitos de la misma profesion.

## Mitos

Nava (1997) asegura que a cualquier persona que se le pregunte sobre el TS, asociará encuestadores y trabajadores de hospitales que realizan estudios socioeconómicos, lo que implica que al TS se le asocia con un trabajo práctico y no con uno teórico metodológico y tampoco con un trabajo con individuos, grupos o comunidades. Debido a que el estudio de lo social reviste siempre una gran complejidad, la especificidad del TS es un detonante de lo que puede ser el ejercicio profesional del TS, pues este persigue intervenir en la solución de los problemas sociales y en la satisfacción de las necesidades de la población. Dice el autor que reducir al profesional del TS a un mero aplicador de encuestas o de estudios socioeconómicos, es atentar contra su historia, sus planes de estudios, sus colegios de profesionistas y sus enormes potencialidades. Nava (op.cit.) citando a Mora-Chabert, quien dice que existe el mito de que el TS es un encuestador y aplicador de estudios socioeconómicos, sin embargo, afirma, el TS es un campo que abarca varias áreas, no se concreta a una sola ya que conoce distintas ramas de las ciencias sociales, y en muchas investigaciones se conoce cuál es el papel que desempeña el TS. La diferencia entre los técnicos y los profesionales del TS permite dar luz en que no es mito ni realidad. Un encuestador requiere una destreza técnica que no corresponde con la formación profesional del TS. Pero el hecho, afirma el autor, es que siguen creando escuelas de TS orientadas básicamente a la buena aplicación de la técnica. Y para corroborar lo anterior, cita a Valero-Chávez quien afirma que entre 1933 y 1980 se fundaron más de 61 escuelas, 44 entre 1968 y 1978; para 1970 existían 70 escuelas, de las cuales 52 eran formadoras de técnicos y el 60% de éstas eran privadas. Para 1995, registra 102 escuelas de nivel técnico y 30 de nivel licenciatura. Definitivamente, la diferencia entre aplicar encuestas (técnico) y elaborar programas que utilicen encuestas (profesional) se encuentra en la misma conceptualización que el gremio realiza históricamente de su actividad profesional. En otras palabras, el TS egresado de una licenciatura tiene una formación técnica y conceptualmente diferente al del nivel técnico y desde mi perspectiva vocacionalmente y por los requerimientos del mercado de trabajo, requerirá de un perfil profesional y de personalidad diferente al del técnico.

## Agremiación

Figueroa-González y Pérez-Rojas (1994) después de analizar las actividades profesionales del TS llegan a la afirmación de que se debe incrementar la coordinación y comunicación entre los TS, a fin de analizar la necesidad de generar una organización profesional, que sea eco de las inconformidades y del intercambio, que contribuya a la vez a impulsar y enriquecer la práctica comprometida con el cambio social. El TS debe tener una participación directa en las políticas sociales, para determinar objetivos y actividades siendo elaborados, discutidos y criticados por ellos mismos. Este profesionista desarrolla su acción en las instituciones que representan el instrumento de la realización de las políticas de bienestar social. En relación a lo anterior, es necesario, según las autoras, plantear alternativas de acción para el TS, entre las cuales están las organizaciones profesionales que se responsabilizan de analizar la práctica institucional, para que esta sea cada vez más acorde a la realidad.

Según Figueroa-González y Pérez-Rojas (op.cit.) afirman que es tarea de los gremios de TS sumarse a los sectores populares que definen las conquistas comprendidas en el Estado de bienestar social, esa defensa asegura no sólo los puestos de trabajo profesional, sino también la calidad y universalidad de los servicios y sobre todo una mayor justicia social. Compartir la defensa de los derechos sociales amenazados es una tarea que dará significación y nuevas perspectivas a la profesión de TS en un futuro inmediato. En las conclusiones de las autoras se propone lo siguiente de manera resumida: la necesidad de agremiarse para establecer mejores modelos de intervención, intercambio de experiencias, capacitación, actualización, proyección de la profesión a nivel nacional e internacional, tener una presencia fuerte y reconocimiento ante otras profesiones. Consideran que no hay unificación de criterios acerca de los conocimientos que debe poseer dicho profesionista en México, ya que no existe una organización a nivel nacional que nos represente; aunado a lo anterior los diferentes niveles académicos que existen (licenciados y técnicos), en donde los programas de estudio no se han unificado y por último las diferentes aspiraciones que nos llevan a valorar de manera distinta la profesión.

El agremiarse a una institución que como profesionista se le haga sentir parte de un grupo fuerte, sólido y con presencia seguramente puede ayudar a que los TS se sientan apoyados y parte de un grupo que puede tener mayor presencia en el ámbito profesional frente así mismos y frente a otros profesionistas.

### **Posgrado**

Conforme con Arellano-Peña (1988) la formación profesional de los TS ha sido enriquecida a través del paso del tiempo y de las necesidades sociales. Esto se observa en los conocimientos que ha adquirido, desde una formación orientada hacia la economía doméstica hasta llegar al logro de su reconocimiento dentro de las Ciencias Sociales y a la propia especificidad del TS. Con los primeros planes de estudio y los primeros procesos metodológicos que adoptó el TS, como específicos de la profesión, los cuales fueron los de casos, de grupo y de organización y desarrollo de la comunidad se dio lugar a aparición del movimiento denominado de "reconceptualización", donde aparecen nuevos procesos metodológicos, con el fin de que el TS tenga un carácter científico, destacando principalmente, el método básico, único e integral. La creación de una licenciatura independiente de la Facultad de Derecho en la UNAM y como consecuencia del incremento en el número de escuelas se ha generado la contratación de profesores profesionales de esta disciplina que carecen de formación docente. Por otro lado, quienes desean actualizarse o incrementar su conocimiento sólo lo pueden hacer por medio de especialidades y diplomados, por lo que han tenido que recurrir a otras profesiones del área social. El autor sugiere que frente al desarrollo histórico de la profesión, la necesidad de formar docentes y la búsqueda de conocimientos y actualización queda justificada la implantación de un posgrado (maestría y doctorado) que dote al egresado de los elementos teórico metodológicos suficientes para su aplicación en la investigación, docencia y práctica profesional.

De todo lo anteriormente expuesto se puede afirmar que son muchos los factores que se deben analizar cuando se habla de una profesión y su éxito en el mercado de trabajo, que va desde analizar las causas del desempleo externos (el país en general) pero también las

internas, que pueden ir desde decisiones personales hasta verdaderos problemas de orden ideológico y de rechazo social (desempleo). Sin embargo, en los apartados anteriormente expuestos se puede percibir la importancia de analizar problemas más sutiles y difíciles de observar, tal es el caso de los mitos, la falta de un gremio fortalecido o de un posgrado, pero si buscamos un poco más entre esos factores podemos encontrar sin lugar a dudas el tema motivo de esta tesis: la personalidad como un factor importante, entre otros, para el éxito laboral y personal del Trabajador Social.

### **3. ORIENTACION PROFESIONAL**

La conducta vocacional es entendida como un conjunto de procesos psicológicos que una persona concreta moviliza en relación al mundo profesional en el que pretende integrarse activamente, o en el que ya está instalado; la conducta vocacional es parte del proceso de socialización que realiza una persona, que aporta sus motivaciones, intereses, expectativas, conocimientos, capacidades y se apoya o dirige a un entorno social adulto. Implícita o explícitamente la conducta vocacional proyecta el deseo y la intención de participar de las actuaciones productivas o laborales útiles socialmente, para la que, en ocasiones, el individuo se ha estado formando a lo largo de muchos años.

La conducta vocacional está enmarcada por un contexto socio-cultural que hace demandas muy explícitas a los miembros de la sociedad en términos de cubrir necesidades productivas que garanticen el proceso social mediante el trabajo individual, que conduce o tiende a la posición y disfrute del empleo productivo (El trabajo), que es entre nosotros un bien personal y social. Contar con el equilibrio que se necesita para encontrar la vocación es muy complicado, debido a que por un lado existe la base individual "Psicogénesis" y por otro el contexto social "sociogénesis". (Estos términos se explicarán más adelante.)

El trabajo en nuestra sociedad es el principal vínculo entre la persona y la realidad; es el factor de socialización por excelencia, de tal forma que por cualquier razón o circunstancia un individuo deja de laborar y percibir un salario, los efectos negativos son varios, por ejemplo: bienestar económico, inseguridad, restricción de relaciones personales; pero tal vez el más perverso es la disminución de autoestima por pérdida de la posición social.

En este capítulo, distinguiremos cuatro perspectivas diferentes de pensamientos relacionados con la orientación acerca de las carreras y de la relación entre la orientación vocacional y la deserción escolar, la definitiva y la temporal, sus principales causas. La personalidad en los individuos, que es de suma importancia para los factores antes mencionados.

La Psicología Vocacional se centra en el estudio científico de la conducta vocacional entendida como: "Conjunto de procesos psicológicos que una persona concreta moviliza en relación al mundo profesional en el que pretende integrarse activamente, o en el que ya está instalado" (Rivas, 1988, p. 15). Ello implica el soporte personal como sujeto activo de unos procesos psicológicos complejos, que desenvuelven y desarrollan en el tiempo a través de aprendizajes y vivencias más o menos estructuradas, más o menos significativas, y que tienen como referencia y condicionante un entorno social que distribuye oportunidades educativas, económicas y laborales en función de la satisfacción de necesidades productivas que superan o envuelven a los individuos actores de su conducta vocacional.

Según Rivas (1995) la conducta vocacional es parte del proceso de socialización que realiza una persona, que aporta sus motivaciones, intereses, expectativas, conocimientos y capacidades y se apoya o dirige a un entorno social adulto. Implícita o explícitamente la conducta vocacional proyecta el deseo y la intención de participar de las actuaciones productivas o laborales útiles socialmente, para la que, en ocasiones, el individuo se ha estado formando a lo largo de muchos años. Aún más, la conducta vocacional es también un proceso evolutivo que aunque se va trabajando en los años escolares, se hace

especialmente visible en la adolescencia, como respuesta a una demanda inespecífica de carácter social, acompaña en la juventud y madurez, en forma de trabajo individual o dentro de una organización, y declina hasta su extinción con el retiro o la jubilación. Sigue, como se ve, la línea de desarrollo de la conducta global del ser humano.

Pero, según el autor, la conducta vocacional no se produce ni dirige en el vacío, por el contrario, está condicionada y enmarcada por un contexto sociocultural que hace demandas muy explícitas a los miembros de la sociedad, en términos de cubrir necesidades productivas que garanticen el progreso social mediante el trabajo individual. Es una confrontación de tipo dialéctico entre la persona y la sociedad, ya que una tiene libertad e intencionalidad de metas y la otra organiza los valores culturales, distribuye las oportunidades educativas y cuenta con la división del trabajo, respectivamente. Nunca está resuelta de forma definitiva y satisfactoria para ambas partes. Es, por el contrario, fuentes de tensiones, inseguridades y desajustes que afectan hondamente a los términos de esa relación. Contar con ese difícil equilibrio inestable es un principio realista para plantearse el estudio de la conducta vocacional.

### 3.1 TRABAJO Y ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y PROFESIONAL

Según Rivas (1995) la conducta vocacional, entendida como un proceso complejo de socialización individual, puede ser explicada por la interacción de dos procesos: uno de base individual (Psicogénesis) y otro de contexto o encuadre social (sociogénesis). La conducta vocacional tiene como referente último el mundo laboral adulto, y en la explicación de su evolución, sigue la moderna corriente del desarrollo humano; en este caso desde la adolescencia a la jubilación sin rupturas o cambios de referencias. En la cultura occidental, el trabajo de la persona adulta adquiere funcionalmente el rango de ser el primer y más destacado mecanismo de socialización plena. Con los matices diferenciales propios de las distintas culturas, es bien conocido que el trabajo como el aire que respiramos, se tiende a percibir su valor cuando este falta (desempleo).

Según al autor, para Freud el trabajo en nuestra sociedad es el principal vínculo entre la persona y la realidad. Y si bien sirve para ganarse la vida, también actúa como función latente; como lo especifica Jahoda, el empleo:

- Impone una estructura temporal a nuestra vida diaria
- Implica experiencias y contactos regulares compartidos con personas de fuera de la familia nuclear
- Une al individuo con metas y propósitos que trascienden los suyos propios
- Define importantes aspectos del estatus personal y de la identidad
- Fuerza el desarrollo de una actividad

Sin embargo, puede afirmarse que el trabajo no significa lo mismo para todo el mundo; que varía dependiendo de las personas y de los trabajos. El trabajo, según el autor, es el factor de socialización por excelencia. Por un lado es conocido el papel terapéutico que



tiene en tratamientos de rehabilitación de desórdenes sociocomportamentales (delincuencia) o individuales (drogadicción, depresión, etc.). Y por otro, es conocido el problema que supone el paro en trabajadores que han mantenido normas de adaptación social permanentes a lo largo de los años. Entre los efectos negativos del paro prolongado (desempleo frecuente o permanente) se encuentran el bienestar económico, reducción de actividad, inseguridad, restricción de relaciones personales, etc., pero tal vez, el más perverso es la disminución de su autoestima por pérdida de la posición social y deterioro del autoconcepto y la autovaloración. Ello es consecuencia de la percepción de minusvalía social y, al cabo del tiempo, también personal.

Según Rivas (op.cit.) la conducta vocacional conduce o tiende a la posesión y disfrute del empleo productivo: el trabajo, que es entre nosotros, un bien personal y social. Es desde esa doble perspectiva la que hay que tratar la conducta vocacional y, sin embargo, no es muy frecuente, por difícil, ofrecer a los jóvenes esa conjunción. En efecto, durante la etapa escolar primaria sobre todo la idea de preparación básica, que a menudo adquiere tintes de ensimismamiento: lo que se hace en la escuela adquiere valor en, por y para ella misma. La idea de anticipación o preparación para la profesión se suele reservar, y no siempre se tiene en cuenta ni logra, para los niveles de enseñanza de formación profesional universitaria o no, que desembocan en el trabajo. Y la psicología social suele tratar el estudio de la socialización ya cuando el sujeto empieza su andadura como trabajador, no en las fases anteriores.

### 3.2 UNA VISION SOCIOLOGICA DE LA EDUCACION

#### Sociología de las Profesiones

Según Díaz-Barriga (1995) la sociología de las profesiones constituye una rama de la sociología aplicada al estudio profesional. Necesitamos aclarar que no se establece una identidad entre empleo y profesión. Como campo de conocimiento, ésta surge en la década de los años treinta en Inglaterra y se dedica a analizar las tendencias de surgimiento y evolución de las profesiones. Esta posición sociológica ha trabajado aspectos sobre la relación entre estructura ocupacional, formas gremiales de promoción y defensa profesional, así como planteamientos en relación con la historia de una profesión en particular. En México, los estudios sobre sociología profesional se empiezan a realizar a partir de los años setenta, precisamente cuando se da la expansión universitaria. Sin embargo, las publicaciones sobre el tema sólo aparecen hasta la década del ochenta. En la comprensión de la dinámica e inserción social de las profesiones es necesario tener presente la especificidad de cada profesión se comporta (y se valora) de muy distintas maneras en el conjunto social.

De acuerdo con Díaz-Barriga (op.cit.) algunos estudios efectuados bajo la perspectiva de la sociología de las profesiones, pretenden establecer un marco comparativo entre el desarrollo de las profesiones en los países desarrollados y en México, estos estudios permiten afirmar que: a) Existen diferencias en la evolución profesional en nuestro país, respecto a la que se observa en los países desarrollados. Esta idea la analiza con mayor detenimiento Cleaves en su estudio sobre profesiones en México. Este autor sostiene que la

evolución de las profesiones sigue un patrón diferente a la dinámica que tienen en los países industrializados. En el caso mexicano las profesiones son promovidas por el Estado, existe una corporativización de ellas alrededor del mismo Estado, y la tendencia es que el sector público se convierta en un contratante de la fuerza laboral. b) Se observan diferentes posibilidades de empleo de acuerdo con ciertos rasgos constitutivos de cada profesión. Con esta afirmación deseamos expresar que es necesario estudiar hasta dónde un profesional se puede desempeñar laboralmente en una actividad que exige el uso de las habilidades técnico-profesionales específicas, y en las que fue capacitado durante su época de estudiante. Esto es, que exista una relación directa entre exigencias ocupacionales y formación profesional. Puede promover en forma individual y/o asociada su empleo a partir del dominio técnico de su formación específica.

De acuerdo con el autor, la primera afirmación implica mostrar que las exigencias ocupacionales surgen de la especificidad de una profesión. De esta manera habría que suponer la existencia de una relación directa y estrecha entre: perfil de un puesto, éxito en su desempeño y habilidades técnico-profesionales exigidas para la acreditación educativa del egresado universitario. Efectivamente en algunos casos (aplicación de tests en los psicólogos, diseño de cargas de edificios en los arquitectos, intervención quirúrgica en los médicos, etc.) se puede mostrar que hay una correlación estrecha entre estos aspectos.

En palabras de Díaz-Barriga (op.cit.) lo anterior no se puede generalizar para todos los puestos de trabajo, ya que existe evidencia de que el título profesional también juega como "comodín" en la obtención de un empleo. Existe evidencia sobre puestos ocupacionales que no guardan alguna relación con la formación recibida: abogados o médicos administrando instituciones, etc. El estancamiento de la economía de los ochenta, que se manifiesta entre otras cuestiones en la reducción de opciones de empleo, genero practicas de subempleo, esto es actividades laborales que no guarda relación con su formación<sup>11</sup>. En segundo lugar, es necesario reconocer que sólo en las profesiones liberales se puede promover un ejercicio independiente de la misma, y que a la vez éste se conserve ligado a las habilidades técnico profesionales exigidas en su formación. Por otra parte, también se requiere aceptar que existen una serie de profesiones cuyos servicios no pueden ser ofrecidos (y por tanto adquiridos) en forma independiente. Esto obliga al profesional a desarrollarse dentro de los espacios laborales ya definidos, por ejemplo: el hospital en enfermería, la escuela en educación o bien, ejercer una ocupación totalmente independiente a su preparación. Por lo tanto, se afirma que en cada profesión son muy diferentes, las posibilidades del ejercicio independiente. En éste prácticamente no existe (enfermería), otras encuentran su mayor posibilidad de desarrollo en este ejercicio (odontología) Volviendo a las afirmaciones de diferentes estudios; c) La posibilidad de independencia de cada profesión merece un examen aparte. Lo anterior, implica reconocer que ciertas practicas profesionales se realizan con subordinación a otra profesión. Así, bajo el problema de independencia o independencia ocupacional del profesional respecto a otras profesiones, determinaciones gremiales en relación con la aceptación o rechazo de un profesional en el campo laboral. El caso de la relación médico-enfermera, médico-químico-farmacólogo, médico-trabajador

<sup>11</sup> Díaz-Barriga (1995) recomienda la tesis de Sonia Reyes (1983) La relación entre escolaridad, salario y puesto. Análisis de un caso. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

social son ejemplos claros. La falta de autonomía, no sólo condiciona el ejercicio profesional, sino la imagen social del profesionalista y evolución de cada ámbito profesional. Por último; d) No podemos dejar de mencionar la existencia de múltiples valoraciones de una profesión. La legitimación social que privilegian el interés privado respecto del público. De esta manera se atiende más al beneficio individual de cada profesión que al sentido social y humano de esta actividad. Las valoraciones tienen una relación directa con el nivel de ingresos al que se puede aspirar en una profesión. Dos elementos se combinan de forma contradictoria en ellas: la posibilidad de un ejercicio liberal de la profesión y la manera como la profesión se inserta en el sector de la producción (primario o terciario). Una mayor valoración social no significa una mayor valoración científica. El problema de la legitimidad profesional no depende de las valoraciones subjetivas que se efectúen sobre la misma desde la universidad. Tampoco se relaciona con el nivel de tratamiento de cada uno de los temas que integran el plan de estudios. La cientificación de una práctica profesional es totalmente independiente de esta situación.

De acuerdo con Díaz-Barriga (op.cit.) el término práctica profesional es el resultado de la aplicación de ciertos elementos del pensamiento marxista, en particular la noción althusseriana de práctica, al campo de la sociología de las profesiones. En este acercamiento se establecía que las prácticas de una profesión surgen no sólo por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, sino en una combinación con los beneficios que pueden ofrecer a los grupos económicamente fuertes de una sociedad. Finalmente, es necesario tener en cuenta también que una economía en crisis, con un PIB negativo no hay expansión de los empleos, por lo que falta de empleo se debe más a los problemas de la economía general del país, que a la formación que se promueve en las instituciones educativas, cuestión indirectamente reconocida a nivel gubernamental, al convertirse en el promotor de una campaña masiva de autoempleo, aun de los profesionistas recién egresados de las instituciones educativas.

Según Torres-Santomé (1996) lejos comienzan a estar ya las teorías tradicionales conservadoras de la educación como consecuencia de ideologías también conservadoras en las que la escuela aparecía como una institución neutra al servicio de una sociedad también neutra, sin conflictos ideológicos importantes. Desde los primeros momentos en los que la educación cobra un status científico propio, fundamentalmente a partir de Juan Amós Comenio, existirá una tendencia a recurrir a ella como el medio para transformar y mejorar la sociedad, pero entendiendo esta labor al margen de las ideologías, sin ninguna relación con opciones de valores. Con unos presupuestos así se llega a concebir la posibilidad de "mejoras" sociales de carácter objetivo y universal sin más, en una línea similar a la búsqueda de la Verdad, con mayúscula, de la única e indiscutible verdad. Esta postura perdura incluso durante todo el presente siglo en muchos de los discursos políticos conservadores y liberales, y se halla fuertemente avalada por toda la cultura positivista y taylorista. Así, por ejemplo, a comienzos de siglo ya en los primeros teóricos del *currículum*, como Franklin Bobbitt, podemos leer frases que parecen sacadas de un manual de ingeniería como: "Desarrollar la materia prima hasta que el producto final llegue a estar adaptado" (Bobbitt, F., 1912, P. 269 en Torres-Santomé, op.cit.), pero que van destinadas al profesorado de primaria.

Todo lo anterior era visto como la solución más apropiada para mejorar el sistema educativo. En 1913, F. Bobbitt, "afirma que la educación es un proceso de moldeado al igual que la manufactura de los raíles del ferrocarril", su preocupación más importante debería ser la obsesión por el producto final, estableciendo previamente para ello escalas y estándares de calidad similares a los que se explicitan para la elaboración de los productos fabriles (Torres-Santomé, op.cit.).

### La teoría de la correspondencia

De acuerdo con Torres-Santomé (op.cit.) un paso adelante para desvelar el interior de esa "caja negra" que es la institución escolar desde la perspectiva de la reproducción, lo dan Samuel Bowles y Herber Gintis con su elaboración de la teoría de la correspondencia (1981), desde una fundamentación teórica con fuertes coincidencias con la althusseriana.

P.W. Jackson, en una obra ciertamente innovadora y todavía de gran vigencia, refleja lo que día a día acontece en el interior de los centros escolares, sirviéndose para ello de investigaciones de corte etnográfico que lo obligan a observaciones intensivas de las actividades e interacciones del alumnado y del profesorado, con abundantes entrevistas y discusiones con los participantes. Llega, de este modo, a conclusiones que le permiten vislumbrar lo que mas tarde se va a denominar, una vez perfeccionado su marco teórico, como teoría de la correspondencia.

Según este investigador, la escuela se rige en su interior de acuerdo con unos códigos caracterizados por una fuerte desigualdad de poder entre docentes y estudiantes, que tienen como misión facilitar la transformación de éstos en los "modelos" que los adultos imponen. Aunque en algunos momentos ciertos profesores y profesoras tratan de actuar de una manera democrática y respetuosa con la idiosincrasia de los niños y niñas que tienen a su cargo, lo cierto es que según Jackson, "sus responsabilidades son parecidas a las de los guardianes de una prisión" y ello es debido a las misiones que la institución académica tiene encomendadas, la principal de ellas, la de prepararlos para entrar en la cadena de producción y distribución "casi todos los alumnos aprenden a fijarse en algo y a prestar atención cuando de lo ordenan, a reftrenar su fantasía mientras dura la clase. Esta disponibilidad para cumplir órdenes de la autoridad docente es, por otro lado, doblemente importante porque el alumno tendrá que ejercitarla en muchos lugares extraacadémicos. El paso de la clase a la fábrica o a la oficina les resulta muy fácil a los que desde sus primeros años han desarrollado hábitos de trabajo" (Jackson, P. W., 1975, p. 48, en Torres-Santomé, op.cit.).

Según Torres-Santomé (op.cit.) la escuela llevaría a cabo su papel no de una forma explícita, sino de una manera mas difusa, a través de las modalidades organizativas y de las rutinas que imperan en los centros y aulas escolares, lo que P. W. Jackson denomina *currículo oculto*, término que él es el primero en utilizar (aunque también con anterioridad John Dewey en su obra *Experience and Education*, publicada por vez primera en 1938, nos habla de las actitudes que se desarrollan en las escuelas como fruto de un aprendizaje colateral y que pueden acabar teniendo a la larga tanta o mayor importancia que los efectos de currículo explícito). Las exigencias académicas del currículo oficial son contempladas como directamente relacionadas con la vida productiva adulta a través del *currículum oculto*. Los castigos y recompensas que aparentemente tendrían pertinencias con

dimensiones de la formación humana más altruistas, logran su verdadero significado una vez que indagamos en el currículum oculto. Es de esta manera implícita como se construyen una serie de rasgos de la personalidad apropiados para poder trabajar en una sociedad industrializada de economía capitalista.

En el fondo, podemos ver en este planteamiento una contemplación del currículum oculto como algo relativamente benigno o no muy negativo. En realidad esta dimensión implícita no tendría otra misión que la de lograr una continuidad de las normas y valores dominantes, tal como los definen y defienden los grupos sociales que tienen mayor poder en la sociedad adulta; de esta manera el orden social logra mantenerse inalterable.

### La reproducción

De acuerdo con Torres-Santomé (op.cit.) otro modelo que también trata de explicar la función de la institución escolar como reproductora del orden social y cultural lo encontramos en el libro de Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron en la obra que lleva por título *La Reproducción. "Hijos ilegítimos"* de Durkheim, Weber, Marx, Bourdieu y Passeron ambicionan, con razón a proponer una teoría original de las relaciones simbólicas como relaciones sociales que unen su propia fuerza a la fuerza de estos.

Según con Bourdieu y Passeron (1981) vamos a mayor detalle cómo emerge *La Reproducción*. La idea central es la de la autonomía relativa del sistema escolar gracias a la cual la enseñanza sirve de manera específica e insustituible a las estructuras sociales. La reproducción de las relaciones de clase, en realidad es también el resultado de una relación pedagógica que no parte de una *tabula rasa*, sino que se ejerce sobre sujetos que recibieron de su familia o de las acciones pedagógicas precedentes (es decir de la llamada "educación primera") por un lado cierto capital cultural y por otro un conjunto de posturas con respecto a la cultura. Cada acción pedagógica tiene, pues, una eficacia diferenciada en función de las diferentes caracterizaciones culturales preexistentes de los sujetos y que son de naturaleza social. La escuela al sancionar estas diferencias como si fueran puramente escolares, contribuye al mismo tiempo a reproducir la estratificación social y a legitimarla asegurando su interiorización y persuadiendo a los individuos de que ésta no es social, sino natural. En realidad, para que se pueda ejercer la acción pedagógica se necesita que la autoridad que la dispensa sea reconocida como tal para aquellos que la sufren. La escuela es, por lo tanto, la institución investida de la función social de enseñar y por esto mismo de definir lo que es legítimo aprender.<sup>14</sup> Un idéntico disimulo impone como legítima la cultura de las clases dominantes. En realidad, sostienen los autores, no existe una cultura legítima: toda cultura es arbitraria. La definición de cultura es, pues, siempre, una definición social. Pero la escuela hace propia la cultura particular de las clases dominantes, enmascara su naturaleza social y la presenta como la cultura objetiva, indiscutible, rechazando al mismo tiempo las culturas de los otros grupos sociales. La escuela legítima de tal manera la arbitrariedad cultural. La "violencia simbólica" es exactamente la acción pedagógica que impone

<sup>14</sup> La ideología profesional del "don" pedagógico tendría la función de enmascarar justamente el origen y la función social de una autoridad que es más fácil de hacerla aceptar si se la presenta como la del maestro que como la de la sociedad, en analogía con la ideología del "don" que opera para los estudiantes. Los estudiantes y la cultura, traducción castellana de Les heritiers, Nueva Colección Labor, Barcelona, 1967

significaciones y las impone como legítimas; las contradicciones a las que da lugar el proceso de transmisión de los bienes simbólicos y el proceso de reproducción de las relaciones de clase. Un primer elemento de contradicción es connatural de los procesos de socialización, en particular los determinados por el ambiente familiar y por la relación padres-hijos. Se puede decir que cuanto más sistemáticos son los esfuerzos del padre para hacer al hijo homogéneo a él tanto mayores son las probabilidades de una rebelión del hijo contra el padre. Un segundo elemento, a lo mejor más importante, de contradicción, surge entre las expectativas que el sistema educativo (y en general cultural) suscita en términos de "liberación", de autorrealización, de movilidad social vertical y la imposibilidad del sistema social (mercado del trabajo y no solo esto) y del mismo sistema escolar (mecanismos de selección y de exclusión) de satisfacerlos en términos adecuados. No solo la escuela sino también las relaciones de clase y de producción y las relaciones con la naturaleza forman a los hombres, confirman y niegan teorías y culturas, reproducen, modifican o destruyen clases. Pero también el proceso de instrucción en sí no es *sólo* un proceso de reproducción. Es posible, contrariamente a lo que afirman Bourdieu y Passeron, que un sistema de educación contribuya a poner en crisis más que a confirmar una estructura de clase. Es posible que la autoridad pedagógica y el trabajo pedagógico se usen consciente e inconscientemente para derrumbar la misma estructura que había legitimado la autoridad para los propios fines.

Cabe señalar la definición que de "Violencia": Violencia es la explotación de una clase por otra clase, violencia, nos dicen los dos autores, es también inculcar a los alumnos que todavía son páginas en blanco, los valores y la cultura de una clase en particular, la *arbitrariedad cultural* de una clase particular (Bourdieu y Passeron, 1981). Los alumnos no son páginas en blanco y no se escribe sobre ellos arbitrariamente y para siempre. En este sentido es violencia también enseñar a leer y a escribir, a llevarse la comida a la boca, a hablar, a caminar. Todo contrato con estas *páginas en blanco es, con el mismo título, violencia*. Ni se puede imaginar alguna forma de educación o relación entre niños y adultos que no sea violenta. Por lo tanto, la reproducción está entre nosotros para quedarse eternamente y no hay modificación o revolución que nos libere de ella.

No se trata de volcar todo en el gran caldero de lucha de clases y, por lo tanto renunciar a plantear un programa para una lucha en la escuela en cuanto a tal. Tradicionalmente la izquierda siempre pidió *más escuela* para los hijos de los obreros y de los proletarios; siempre atribuyó un valor en sí a la instrucción como medio para acrecentar el desarrollo de las fuerzas productivas y acelerar su progreso. Hoy, si el pedido no es oportunamente calificado (*qué escuela, cómo*), ya no es verdad. Acrecentar indiscriminadamente la escolaridad sin pedir al mismo tiempo (mitad escuela, mitad trabajo) *para todos*, sin selección, solo significa hacerle pagar a los obreros la patología hinchazón de las clases medias.

### 3.3 NECESIDADES INDIVIDUALES Y SOCIALES

La conducta vocacional, según Rivas (1995) implica la relación dialéctica de los dos elementos que la configuran: el individuo y la sociedad. Y más en concreto, la satisfacción

de las necesidades de desarrollo individual y la adecuada cobertura de las necesidades sociales. Por un lado tenemos la necesidad de que un individuo decida libremente que estudiar y a qué se dedicará, mientras que la sociedad organizará de manera planeada sus necesidades sociales, tecnológicas, científicas y productivas para distribuir las oportunidades vocacionales y de esta manera cubrir ambas necesidades. Pero la dialéctica vocacional lucha en este interés, ¿qué es más importante lo individual o lo social?.

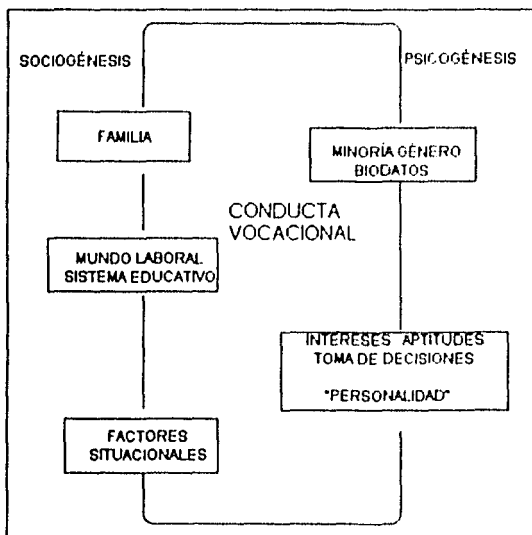
El Cuadro 1 muestra la relación de la conducta vocacional como resultante de los procesos de sociogénesis y psicogénesis. Desde la sociogénesis los bloques Familia (Estatus socioeconómico y Movilidad social); Mundo laboral (Estructura ocupacional, Estereotipos profesionales, Estructura Económica, Cambios de Producción y Roles laborales) y Sistema Educativo (Niveles de formación, Formación profesional, Sobre educación) y Factores Situacionales (Hábitat y recursos, Coyuntura, azar o fatalismo). Por parte de la Psicogénesis, los bloques de Biodatos (Historia Personal Educativa), Género y pertenencia a Minorías; Intereses, Personalidad, Aptitudes y Toma de decisiones. Resultante de la interacción de los factores de cada conjunto es la Conducta Vocacional, tal como se pretende mostrar en el Cuadro 1.

### 3.3.1 SOCIOGÉNESIS

#### Familia

El enfoque socioeconómico permite considerar a este grupo primario como el primer condicionante de la conducta vocacional. Los recursos económicos de que dispone la unidad familiar actúan fundamentalmente sobre los hijos, en términos de limitación o posibilidad de demorar su entrada en el mundo productivo, a cambio de invertir ese tiempo en aumentar la tasa educativa y de preparación. Entre las variables mejor conocidas del reflejo del estatus socioeconómico familiar figura el nivel educativo de los padres. El nivel educativo de los cónyuges, es el que señala y condiciona un conjunto de normas, creencias y valores que tienen como primer efecto la confianza en la educación de los hijos, y a la postre en el mundo del trabajo; sería ésta la variable condicionante de la conducta vocacional.

Cuadro 1  
Diagrama de la conducta vocacional, resultante de la intersección de los procesos y factores psicogénicos y socio génicos:



Tomado de Rivas (1995) p. 29

Rivas (op.cit.) señala que las crisis de los noventa están generando una nueva realidad sociológica, la que se empieza a llamar nuevos pobres: personas que con alta tasa educativa, no logran mantener la situación heredada de estatus paterno, y descienden en varios escalones, no pudiendo atender la cobertura de gran parte de unas necesidades satisfechas con frecuencia anteriormente. No sólo actúa como condicionante la renta familiar, sino un complejo entramado cultural, que es mediatizado por las estructuras sociopolítica, y se traduce en la movilidad social. En otras palabras, es casi una variable difícil de contradecir que las clases sociales se reproducen mediante la familia y su nivel socioeconómico.

#### Estructura del mundo laboral

La actividad productiva que genera la división del mundo del trabajo, atomizado con la revolución industrial, hace que el mundo ocupacional se complique y diversifique a tal punto, que es prácticamente imposible que sea captado con suficiente detalle por



individuos, al tiempo que unas profesiones desaparecen y otras nuevas surgen continuamente al ritmo del progreso y desarrollo científico y social<sup>15</sup>.

Según Rivas (op.cit.) las profesiones llegan a hacerse sinónimo del estatus social y económico, y reciben diferentes valoraciones por parte de los individuos, que son de alguna forma condicionados por esa estimación sociológica. Desde el entorno familiar cercano al medio externo, los sujetos reciben influencias sobre el prestigio, poder respetabilidad, etc. de las profesiones, y sociológicamente llegan a cuajar en los llamados estereotipos profesionales. El prestigio social de una profesión está basado en una combinación diferente de factores que tiene en cada sociedad un valor moral relativo. La adscripción de valor al mundo ocupacional afecta sobre todo a los más jóvenes, ya que sobre ellos pesa el ambiente familiar que puede en sus retoños acertada o equivocadamente, reforzar las aspiraciones de unas u otras conductas vocacionales. Por otro lado, los medios de comunicación a través del aprendizaje social de modelos que representan ocupaciones completas, son también un poderoso condicionante vocacional exterior.

De acuerdo con el autor, la deseabilidad vocacional tiene un doble efecto, ascendente y descendente. El primero, explicaría la tendencia a enrolarse y concentrarse en determinadas profesiones y tratar de lograr situarse en ellas. El segundo, como consecuencia de no haber logrado estudiar una profesión determinada, aceptan ocupaciones de menor rango que tienen efectos no positivos sobre la conducta vocacional, en ocasiones con matices de resignación y frustración<sup>16</sup>.

La estructura económica de un país, según Rivas (op.cit.), y de manera resumida impacta de la siguiente manera:

- La economía juega un papel decisivo en la vida social; esto es un hecho histórico.
- La distribución de la riqueza como consecuencia de los sistemas de producción de una sociedad, determina la estructura social.
- El papel de lo económico determina la forma de vivir de los individuos.
- El mandato de eficiencia económica impulsa cambios tecnológicos que afectan al desempeño y significado del trabajo individual y colectivo.
- Las crisis tienen repercusiones desestabilizadoras, que impactan a los individuos en su vida diaria.

Según Rodríguez (1992) el progreso innovador ha producido más alineación, menos necesidad de personas muy calificadas y el aislamiento del producto. Las crisis económicas han exigido producir más con menos trabajadores, de acuerdo con los principios del mercado total. Según este autor, los estudios sociológicos recientes señalan los desequilibrios y desigualdades sociales que afectan duramente no solo a los de siempre, pues se está produciendo una proletarianización creciente de capas sociales que por su mayor

<sup>15</sup> La Historia del Trabajo Social así nos lo ha demostrado. Ver primer capítulo de esta investigación.

<sup>16</sup> Un importante ejemplo es el que un alumno escriba tres opciones de carrera al ingresar a la universidad. Y la universidad lo envía a su tercera opción por problemas de sobrecupo o promedio escolar.

formación tenían, hasta el presente, más oportunidades de librarse mejor de los desajustes<sup>17</sup>. En resumen, las transformaciones en el mercado de trabajo y en la estructura ocupacional, así como la situación de la escasez de empleo, han convertido la incorporación de los jóvenes al trabajo en un grave problema social. Desde esta realidad, Roberts (1988) niega la libertad de los jóvenes a elegir su conducta vocacional en función de sus preferencias; la conducta vocacional se reduce a la oportunidad social respecto al mundo laboral. La elección de una carrera como TS se vuelve un fenómeno que como ya se dijo anteriormente rebasa las expectativas que algunos investigadores señalan con listar únicamente un perfil profesional para TS.

### Sistema Educativo

La estructura del sistema educativo en niveles de enseñanza entre una de sus muchas funciones, obedece también a su relación con el mundo laboral. Los sujetos tienen sus posibilidades ocupacionales marcadas por el nivel de formación con que salen del sistema, y se distribuyen en el mundo laboral desde empleos de baja calificación con pocas exigencias educativas, a profesiones especializadas que requieren largos años de formación, y desembocan en actividades muy complejas. La asignación de recursos humanos es del tipo de distribución piramidal. Sin embargo, la relación entre formación y ocupación no siempre es directa, está sometida a la ley de la oferta y la demanda, de manera que, a partir de cierto nivel, el desarrollo económico determina un aumento de la demanda de formación que es independiente de las necesidades de producción (Pérez, 1981). Según Silberman (1982) las relaciones entre educación y trabajo eran el principal problema en los primeros años del desarrollo industrial, y siguen como tal hoy en día. En 1915 el problema era visto tanto en términos de economía nacional como de necesidades sociales. En 1980 se acentúa lo social. En ambas áreas, el problema social es el mismo: igualdad de oportunidades medida en términos de empleo, con la educación como pasarela de la movilidad social.

### Factor Situacional

Según Rivas (op.cit.) la complejidad de la organización social hace intervenir una serie de agentes no identificados, que genéricamente figuran con la etiqueta de "azar o circunstancias", y que incluyen los aspectos geográficos y socioculturales del hábitat, la aparición de nuevos recursos o inversiones, la existencia de centros de formación profesional o educativos en general, y los que se derivan de los mecanismos de la economía a escala mundial. El autor citando a Stagner concluye: que al analizar la historia de cada uno, es un hallazgo llamativo el hecho de que, por lo general, uno no decide deliberadamente la dirección profesional que desea tomar, y son los factores fortuitos los que van modificando la dirección inicial, originando una trayectoria profesional completamente distinta a la imaginada. Como bloqueo genérico, el hábitat en que se encuentran los individuos está condicionando los recursos disponibles para movilizar la conducta vocacional, sobre todo de los jóvenes. La distancia de los centros educativos representa una asignación de recursos que, bien a cargo del Estado, bien a cargo de los

<sup>17</sup> Recordemos el ejemplo del Trabajador Social en el ramo bancario. Y hoy en día se vive una crisis similar en la industria azucarera en México derivada tanto de problemas tecnológicos y de mercado, además de la decisión de sustituir el azúcar proveniente de cultivos de caña por edulcorantes como la fructuosa.

particulares, tiene efectos importantes sobre el costo de la formación y, por tanto, sobre la conducta vocacional individual. Otros factores que condicionan el estilo de vida de las personas en su medio, como las posibilidades de diversificación de los trabajos, la movilidad laboral entre empresas, planes o políticas industriales de marco regional o supranacional, etc., hacen que desde una perspectiva socioeconómica y sociológica, la componente del azar, como algo no previsible que acontece al margen de la voluntad y del control de los individuos, tenga una especial incidencia, llegando a anular la posibilidad de considerar la conducta vocacional como algo no manejable por el propio sujeto.

"Azar" quizás no sea la expresión más afortunada para designar un conjunto de circunstancias que son ajenas a la vida del propio sujeto; muchas de esas circunstancias desconocidas para él, no lo son en absoluto para los que las provocan, quienes sí prevén las consecuencias de sus decisiones. El fortuismo implica, en cierta manera, una carencia de información a tiempo, o lo contrario, una información privilegiada en el tiempo de decisión; también apunta la incidencia de que afloran en un momento determinado consecuencias sociales, económicas o de empleo que se venían gestando y que, unidas a otros factores sociales, actúan en una determinada dirección, impidiendo o alentando opciones que poco antes, para la mayoría de los sujetos no eran visibles.

Según Rivas (op.cit.) la socialización laboral es un conjunto de cambios cualitativos y cuantitativos, que tiene lugar en el comportamiento individual como consecuencia de la incorporación o acceso a un trabajo. Existe el concepto de la teoría de rol estructural que lleva a asimilar conocimientos, destrezas, disposiciones y motivaciones, tales que pueden repercutir en desarrollo personal o desarrollo de rol.

### 3.3.2 PSICOGÉNESIS

#### Condicionantes individuales: biódatos

La definición de conducta vocacional que seguimos en esta obra alude, en primer lugar, al bagaje personal con que cuenta el individuo, puesto en relación con las necesidades sociales que se traducen en la diferenciación del mundo laboral. En un sentido amplio, ese bagaje abarca desde las características somáticas a las experiencias adquiridas y a la personalidad global (Castaño, 1983; Farmer, 1985; O'Neil, et al., 1978). La peculiaridad de tomarlas como condicionantes es que todas ellas son objeto, de una u otra forma, de evaluación respecto al mundo ocupacional y señalan tanto los límites como las potencialidades, primero respecto al mundo vocacional y después profesional. Lo anterior (según Rivas, 1995) puede encuadrarse dentro del enfoque de la teoría del rasgo, que tienen su fundamentación teórica en la Psicología Diferencial, su base instrumental en el diagnóstico y en la Psicometría, y técnicamente da lugar a la práctica de la selección de personal, que actúan en función de patrones profesiográficos objetivos. Pero la evaluación individual y el posterior contraste con patrones vocacionales o profesionales no es exclusivo de este enfoque; en todo caso, es el que más insiste en ello y del que se tiene mayor constancia investigadora y aplicada. Desde mi punto de vista, el diagnóstico y la evaluación están presentes en cualquier enfoque, variando su énfasis y sobre todo, las

construcciones que origina tales resultados según se perciba la acción de eficacia futura, bien desde la organización o desde el propio individuo. En concreto y de acuerdo con Rivas, et.al. (1990): "En el mundo vocacional, la idea de desempeñar roles y funciones vocacionales con eficacia, hace que a la diferenciación del trabajo le cuadre el analizar la dotación personal con la que el individuo cuenta a la hora de procurar y proponer su integración social". A continuación se mencionarán algunos indicadores.

### **Biodatos e historia personal**

Según Rivas (op.cit.) se cuenta con posiciones teóricas que postulan que todo el desarrollo vocacional está mediatizado por las experiencias familiares en las que el individuo se desenvuelve; tal es el caso de Anne Roe, cuyos resultados de investigación le han dado la razón en distinta dirección. Pero también llega a ser un principio general válido expresado como que: el mejor predictor de la conducta futura es la conducta pasada (propio del conductismo radical), o la matización que se añade a lo anterior... y lo que el individuo piensa de la misma (del enfoque conductual cognitivo). Esta línea engloba un conjunto de variables individuales que interactúan con su ambiente próximo. Tratadas en principio como variables demográficas y moduladoras de las diferencias muestrales en las investigaciones psicociológicas, pasan a tener un peso específico cuando se las define como variables de la vida; se operacionalizan, y se comprueba que su papel no es sólo de modulación, sino netamente predictor de una gran parte de la varianza explicada de la conducta vocacional.

Los biodatos los encontramos en los formularios de solicitud de empleo, en las guías vocacionales, cuestionarios de antecedentes personales, etc., que son tratados como variables demográficas y caracterizan el acercamiento diferencial en el estudio de la conducta. Datos fácticos como la profesión de los padres, nivel de estudios, horas de trabajo, etc.; datos subjetivos como el pensamiento y sentimientos expresados sobre acontecimientos de la vida diaria, escolar o familiar. Son indicadores que hacen referencia a hechos del presente y sobre todo del pasado inmediato; a los biodatos se les conoce en ocasiones como datos de la historia personal.

### **Biodatos educativos**

Según Rivas (op.cit.) mención especial merecen los biodatos escolares en su doble vertiente: de rendimiento académico y experienciales educativos. Contar con la tasa educativa como variable de entrada, es obligado en el estudio de la conducta vocacional. El nivel educativo que tiene el individuo es un condicionante de primer orden para el acceso a los diferentes estratos del mundo ocupacional. Suele ser uno de los requisitos de entrada que contempla la diferenciación ocupacional, en un escalonamiento que se formula desde "sin estudios" a "doctor". Otro aspecto condicionante es la formación escolar individual lograda a través de la opcionalidad de las asignaturas seguidas en los currículos escolares, la opcionalidad excesiva seguida de incompatibilidad entre distintas materias, y tomada la adecuada madurez vocacional por parte del sujeto, puede sesgar prematuramente el desarrollo vocacional posterior, pues la elección tiene carácter de decisión vocacional previa, en muchos casos tomada sin el suficiente conocimiento de las implicaciones que

tiene tal elección, el influjo de profesores, la evitación de materias, el continuar con los compañeros, etc.

Según el autor, un aspecto hasta ahora poco tratado como condicionante vocacional es el efecto de los estilos y estrategias de aprendizaje que el estudiante adquiere a través de la escolaridad. Están vinculados a las características del proceso enseñanza aprendizaje, en el sentido de que son propios del estudiante, que los obtiene de la experiencia escolar trabajando las diferentes materias. Otro condicionante es el rendimiento escolar, ya que se cifra en éste la equivalencia con el dominio o preparación instrumental entre los distintos niveles del sistema educativo, y de hecho la mayoría de los sistemas educativos optan por el criterio rendimiento como filtro entre los diferentes niveles educativos, con informes y resultados de investigación de diferente orientación. De otro tipo, muy complejo en cuanto a su objetividad, es el tipo de educación recibida en el seno familiar o en la institución educativa, como condicionante de la conducta vocacional. Ligado a la clase social, es un medio de impregnación de valores que tiene el papel de condicionante generalizado, y que en situaciones extremas actúa, sin ambages prácticamente, como determinante. No manteniendo ninguna clasificación de valores permanentes, lo cierto es que la tendencia a la autorrealización a través del trabajo, la exigencia personal por la tarea bien hecha, la persistencia en el logro de finalidades personales, la capacidad de demora en la recompensa, fijar prioridades, etc., son aspectos que se fomentan o inhiben desde los grupos primarios (en especial, la familia), y que la sociedad exterior refuerza positiva o negativamente. El tema se escapa al tratamiento tradicional de escalas valorativas que alumbran resultados contradictorios en la investigación.

### El sexo (género)

Según Rivas (op.cit.) el hecho de distinguir entre género masculino o femenino, está remarcando de arranque el papel sociocultural que subyace a la diferenciación sexual individual, planteando por tanto las variaciones que cada sociedad y cultura tiene en el desarrollo del proceso de socialización. Ser o aparecer socialmente como hombre o mujer, conlleva un conjunto de factores que actúan como condicionantes de su conducta vocacional, y es tema de interés, primero social, en el que tiene especial papel el movimiento de igualdad de la mujer en la educación y en el trabajo, e investigador después, respecto a la consistencia o no de las diferencias entre sexos en cuanto al desarrollo vocacional. Los datos de investigación de la Psicología diferencial han jugado un gran papel destruyendo prejuicios en la mayoría de áreas investigadas, desde las capacidades hasta los rendimientos escolares. En cualquier caso, al ser la conducta tan multidimensional, le afectan perspectivas muy diferentes, que van desde la concepción que la mujer tiene del mundo del trabajo, al papel familiar, etc. Los datos siguen apuntando a que la ganancia de representación e igualdad que las mujeres tienen de ipso en el mundo educativo es una ola que tarda en llegar al mundo del trabajo (por ejemplo en la carrera de TS muchas mujeres se encuentran matriculadas a nivel universitario, es interesante saber si también son más mujeres las matriculadas en el mundo laboral) menor representación en puestos de responsabilidad, menor salario, mayor nivel de paro, etc.

## La pertenencia a minorías

La referencia es escasa, aunque se tratará de explicar como se comporta esta Psicogénesis en el ámbito vocacional. Nos referiremos como minorías a grupos de personas que tienen características particulares, y que en función de ello son sujetos con necesidades educativas especiales, generalmente originadas por déficits físicos o perceptivos. Dado que la sociedad opta por la integración de las diferencias, también se debe tender a la integración plena en la vida adulta plena: el mundo del trabajo adaptado a sus peculiares diferenciales.

Según Rivas (op.cit.) no contemplar esto último sería quebrar la finalidad de la integración y dejarla a medio camino. Las dificultades y resistencias son prácticamente todas en períodos de escasez de trabajo; el sistema mecánicamente puede optar por la competencia entre la fuerza laboral ante la oferta, y sin ningún mecanismo corrector, las personas que han realizado esfuerzos a veces ingentes, y la sociedad, que ha puesto medios cuantiosos, están obligadas a contemplar por la vía de la compensación y solidaridad su papel también en el mundo del trabajo. Y obviamente, a través de la conducta vocacional como medio de preparación efectivo.

Según el autor, como colectivo de personas, nos encontramos con una enorme variedad de diferencias: desde parálisis cerebrales a ciegos. Contando con la acción educativa especial ajustada a sus peculiaridades, procede tratar de la adaptación de su conducta vocacional en el mayor número de áreas ocupacionales en las que sea posible. La tarea es difícil, pero no utópica, dado que por una parte están surgiendo ayudas tecnológicas que hacen posible ciertas realidades negadas hasta el presente, y a la par, es una tarea de solidaridad que está movilizandando una mayor presión social por el mero hecho de que son situaciones posibles y cercanas para muchas personas.

## Preferencias e intereses vocacionales

Según Gil (1990) un buen principio para tratar esta área, es partir de "que sólo interesa lo que se conoce"; sobre él se apoya la información vocacional como elemento sustancial, pero no único ni independiente de otras instancias. Los intereses reflejan los influjos que el ambiente proporciona al sujeto y se activan a través de conocimientos y experiencias significativas. Los intereses señalan el rumbo y dirección de la conducta vocacional; se desarrollan en un medio sociocultural determinado en el que tienen posibilidad de expresarse y actuar como motivadores y reforzadores. Como rasgo psicológico son una parcela bien conocida, con abundante instrumentación métrica, sobre la que tradicionalmente se ha insistido en términos de perfiles y desde la perspectiva del ajuste fundamentalmente.

En un sentido estricto, según Rivas (op.cit.), al ser los intereses el elemento de entrada para que la conducta vocacional tome una u otra dirección, su papel de condicionante es casi intrínseco al inicio y mantenimiento del propósito individual. Sobre ellos giran otras instancias de la información, el desarrollo y la madurez vocacional. Se han tratado más como producto final resultante que se expresa en perfiles, que en la génesis y desarrollo a través de actividades personales o planificadas en el medio escolar. Las preferencias son la

expresión muda del "querer ser"; engloban en su simplicidad expresiva un conjunto de aspectos vocacionales de primer orden: intereses, autoevaluación, aspiraciones, etc.. Por su reflejo de inmediatez (lo que apetece o gusta en un momento determinado) y amplia referencia (todo el mundo ocupacional), son metodológicamente muy difíciles de tratar. En la actualidad, la investigación ha hecho posible un acotamiento operativo. Las preferencias unidas a los intereses permiten el estudio de una de las partes más decisivas de la conducta vocacional. La plasticidad de las preferencias y los intereses se manifiesta en su cambio o relativa permanencia, hasta que mediante un conjunto extenso de experiencias (edad, educación, desempeño profesional, etc.) y en la medida que refuerzan su expresión, se estabilizan a partir de un determinado período (juventud) y acompañan el desarrollo vocacional y profesional hasta la jubilación.

Según Rivas (op.cit.) de la variedad de intereses que refleja el mundo vocacional, en la adolescencia suelen destacarse unas pocas áreas que pueden llegar a ser sintomáticas de la dirección vocacional del sujeto. Las preferencias y los intereses son percibidos muy pronto por el sujeto como aportación individual, y en un primer estadio (en torno a los 10-12 años) son tomados como el único elemento de juicio global: "Quiere ser esto o lo otro...porque le gusta". Posteriormente, en la medida que incorpora experiencias significativas a su conducta, hará intervenir otros elementos que tratará de relacionar con los intereses dominantes, como las capacidades o habilidades, las experiencias del rendimiento escolar sobre determinados grupos de materias: Ciencias, Letras, Tecnología, etc.. Por todo ello, aunque son instancias independientes, los resultados correlacionales, si bien moderados, suelen ser estadísticamente significativos. La integración adecuada de la multiplicidad de aspectos individuales y socioculturales es el mejor indicador de la Madurez Vocacional del sujeto.

### **Personalidad y cognición**

La personalidad como condicionante vocacional en sentido amplio, está presente en la literatura desde el siglo XVI con la obra Examen de los ingenios del español Juan Huarte de Sanjuán. Según Rivas (op.cit.) en la Psicología científica, la investigación tendente a relacionar los rasgos de la personalidad con el mundo ocupacional es ingente, y se centró en descubrir diferencias entre personas que desempeñan diversas profesiones, más que en explicar cómo funcionan esas personas en el trabajo. Esos estudios han identificado y caracterizado los aspectos más sobresalientes o propios de determinadas agrupaciones profesionales y escolares.

Implícitamente, la investigación ha asumido que los roles vocacionales se eligen en función de su posibilidad de ajuste personal con aspectos como: asertividad, locus de control, equilibrio, etc. La utilidad de esa información sirvió, sobre todo, en tareas de selección para la industria, el ejército o la escuela. Según Rivas (op.cit.) el estudio de la conducta vocacional desde las teorías de la personalidad, no ha merecido una gran atención, pero sí la utilización de los principios teóricos a la aplicación de la elección vocacional. Encontrando realizaciones aplicadas desde la psicología psicodinámica o las de aprendizaje social. La moderna vertiente cognitiva de la personalidad se manifiesta al menos en dos corrientes: la del autoconcepto y la de la autopercepción vocacional. El autoconcepto vocacional, como parte del concepto multidimensional de sí mismo, es la vertiente

cognitiva de la personalidad individual del sujeto que se conoce a sí mismo en relación a su conducta vocacional. Elaborado desde distintas teorías ha sido integrado en el desarrollo individual vocacional. La autopercepción vocacional, como captación que hace el propio sujeto de sí mismo en relación con el mundo ocupacional, y la forma en que se proyecta sobre él, estructurando cognitivamente esa realidad percibida, es la vertiente más novedosa. (Este tema es desarrollado ampliamente en el siguiente capítulo).

### Aptitudes y destrezas

Las aptitudes forman, y son consideradas, un conjunto de variables psicológicas que tradicionalmente han jugado un fuerte papel de condicionante para el desempeño profesional. De hecho, cualquier profesión requiere la puesta en ejercicio de una serie de capacidades para solucionar eficazmente los problemas rutinarios o complejos que exige el desempeño eficaz del puesto de trabajo. La gama de problemas que hay que resolver en el mundo laboral es infinita, variando en la complejidad de las tareas (desde apretar una tuerca a diseñar un edificio), la diferenciación de capacidades puestas en juego (desde la fuerza muscular a la abstracción matemática) o la variación de actividad (desde la rutina robotizante a la innovación constante), y las aptitudes están ligadas también a aprendizajes específicos que marcan su desarrollo. Según Rivas (op.cit.) los estudios diferencialistas han puesto en claro que la aptitud más general, la inteligencia, es un buen indicador de la jerarquía del mundo del trabajo. Sin duda que las aptitudes son dinámicas, crecen o declinan con el ejercicio; que las personas tienen capacidades similares y que en términos de población, sus puntuaciones en los tests de potencia aptitudinal se ajustan al modelo de curva normal; que las aptitudes se desarrollan muy lentamente en un proceso interactivo con el medio, estimuladas por la instrucción y el ejercicio; que la mayoría de las capacidades exigen la activación de estrategias cognitivas afines, y que se tiende a agrupar las capacidades en grupos homogéneos según el material que emplean (verbal, numérico, espacial...) o por la similitud de tareas escolares en las que se ponen en ejercicio (habilidad social, habilidades científicas, tecnológicas, artísticas), no existiendo ninguna clasificación y menos, taxonomía de validez universal.

### 3.3.3 TEORÍAS ACERCA DEL DESARROLLO DE UNA CARRERA

De acuerdo con Osipow (1987) cualquier intento por categorizar los modelos de los fenómenos conductuales de cualquier clase corre el riesgo de ser demasiado simplificado; sin embargo, alguna clasificación de los aspectos explicativos es un prerequisite para lograr un análisis inteligible acerca de ellos. Evidentemente, se puede utilizar una gran variedad de rótulos para identificar los modelos, y éstos pueden ser categorizados de maneras muy diferentes. Así pues, existe cierto grado de arbitrariedad relacionado con la manera particular en que aquí se describen los modelos. Distinguiremos cuatro perspectivas diferentes de pensamientos relacionados con la orientación acerca de las carreras de acuerdo a Osipow (op.cit.):

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA



## Teoría de los rasgos factoriales

La concepción teórica más antigua ha sido conocida con una gran variedad de nombres, pero el más conocido es el de teoría de los rasgos factoriales. Este sistema supone que se puede lograr un acoplamiento entre las habilidades, los intereses y las oportunidades vocacionales que se les ofrecen a los individuos. Una vez que se haya logrado esto se podría afirmar que los problemas de elección vocacional han quedado resueltos. Algunos de los primeros teóricos que hablaron acerca de los rasgos factoriales y que influyeron bastante en la orientación fueron Parsons, 1999; Hull, 1928 y Kitson, 1925. Dentro de este modelo se han desarrollado varias tendencias. El movimiento que le da importancia a las pruebas en la orientación vocacional se ha desarrollado a partir de este punto de vista acerca de los rasgos factoriales. Así, entre las tendencias basadas en el punto de vista de los rasgos factoriales tenemos los inventarios de intereses, como el Inventario de Intereses Vocacionales de Strong (IIVS), (Strong Vocational Interest Blank, SVIB), el Inventario de Preferencias de Kuder (IPK), (Kuder Preference Record, KPR) además de las pruebas de aptitudes como la prueba de aptitud preferencial (Differential Aptitude Test) y la prueba de aptitudes de Guilford-Zimmerman (Guilford-Zimmerman Aptitude Survey). Generalmente, el modelo de los rasgos factoriales se encuentra integrado dentro de otras concepciones de la orientación vocacional. Muy pocos practicantes de la orientación vocacional de hoy día son seguidores puros de la teoría de los rasgos factoriales.

## La sociología y la elección de carrera

Una segunda aproximación podría estar representada por el modelo sociológico del desarrollo de las carreras. Otros nombres descriptivos utilizados para referirse a esta posición han sido el de teoría accidental y teoría de la realidad de la elección vocacional. Esta concepción tiene como punto central la noción de que las circunstancias que están mucho más allá del control del individuo contribuyen significativamente en la elección de carrera, y de que la tarea principal con la cual se enfrenta la juventud (como también las personas de edad) es el de desarrollar técnicas que le permitan enfrentarse efectivamente con su ambiente. Esta concepción está ilustrada en los escritos de Caplow, 1954; Hollingshead, 1949 y Miller y Form, 1951.

## Teoría sobre el concepto de sí mismo

Una tercera aproximación integra dos modelos y puede ser denominada teoría del desarrollo o teoría del concepto de sí mismo. Esta concepción se origina a partir de los trabajos de Buehler, 1933; Super, 1957; Samler, 1953, Ginzberg y colaboradores, 1951; Rogers y colaboradores, 1951. Las tesis centrales de esta aproximación son: a) a medida que los individuos se desarrollan, logran un concepto más definido acerca de sí mismos; b) cuando una persona trata de tomar una decisión en relación con una carrera, compara la imagen que ella tiene acerca del mundo ocupacional con la imagen que tiene de sí misma; c) la adecuación de una decisión sobre una carrera esta basada en la similitud que exista entre el concepto que un individuo tenga de sí mismo y el concepto vocacional de la carrera que eventualmente el escoja.

### **Elección vocacional y las teorías de la personalidad**

Una cuarta categoría podría denominarse la aproximación de las teorías de la personalidad en el estudio de desarrollo de las carreras. Aquí, las ideas fluctúan desde las listas elaboradas de las necesidades inherentes en el proceso de la elección vocacional, Hoppock, 1957; y los tipos detallados de personalidad para las diferentes carreras, Holland, 1959; hasta los estudios empíricos de Small, 1953; Schaffer, 1953; Roe, 1957 y muchos otros que se han preocupado por los factores particulares de personalidad implicados en la elección de una carrera y en la satisfacción que se siente dentro de ella. Existen también muchos proyectos de investigación relacionados con las características de personas con diferentes vocaciones, los estilos de vida de varios profesionales, la psicopatología asociada con la actividad profesional, y las necesidades específicas de los trabajadores en industrias o tareas particulares. La hipótesis general que fundamenta a estos estudios es que los trabajadores seleccionan sus tareas porque ven ahí un potencial para la satisfacción de sus necesidades. Una segunda hipótesis afirma que la exposición en una tarea modifica gradualmente las características de la personalidad del trabajador. Aun cuando se podría argumentar que existen otras ideas relacionadas con la elección de carrera, tal como la psicoanalítica, debe tenerse en cuenta que ellas pueden ser ubicadas dentro del esquema general descrito anteriormente. No se debe llegar a la conclusión de que estos tipos de modelos son independientes unos de otros. Ellos están íntimamente ligados tanto en los procedimientos prácticos como en las investigaciones que originan; por ejemplo, el concepto de sí mismo de la concepción evolutiva se basa, en cierto modo, en las pruebas que reflejan una concepción de rasgos factoriales. La teoría de la personalidad de Roe acerca de la elección incluye muchos factores evolutivos.

### **3.3.4 ORIENTACIÓN PROFESIONAL Y DESERCIÓN EN TRABAJO SOCIAL**

De acuerdo con Castro-Contreras (1988) un estudiante que abandona un ciclo escolar sin terminarlo puede ser considerado un desertor escolar, también puede ser considerado desertor al alumno que abandona la escuela antes de alcanzar la edad mínima para trabajar o antes de completar el ciclo completo de enseñanza primaria o media que lo capacite social y productivamente para integrarse positivamente a la sociedad, al estudiar el fenómeno, resulta este aspecto tan importante como la inversión que pierde la nación y el desperdicio de recursos comprometidos por cada alumno al desertar, pues en muchos casos el analfabetismo resulta producto no sólo de la incongruencia escolar, sino de la deserción temprana que no alcanza a fijar los conocimientos y habilidades básicas para crear una conciencia de auto-aprendizaje. Según la autora, dado que sus efectos repercuten esencialmente en las oportunidades de capacitación, el empleo y la participación social, por lo tanto resulta necesario tomar en cuenta de igual manera, los factores psicológicos así como las consecuencias económicas y sociales que conlleva el problema, resultando de gran importancia el sentimiento de fracaso que experimenta el desertor, pues la deserción escolar puede considerarse parte del fracaso escolar concibiendo éste como "aquella situación en la que el sujeto no consigue alcanzar las metas normales para su inteligencia, de tal modo, que toda su personalidad queda alterada y comprometida, repercutiendo en su rendimiento global y en su adaptación sana y eficaz a la vida que le rodea.

Según Castro-Contreras (op.cit.) existen comúnmente dos tipos de deserción escolar, la definitiva y la temporal, la primera como su nombre lo indica es cuando el alumno abandona la escuela para no volver más a ella y la otra es cuando este abandono es sólo temporalmente pero sí regresa a la escuela al cabo de un tiempo. Por lo tanto, el fenómeno de deserción universitaria, consiste entonces en que muchos de los estudiantes dejan sus estudios antes de haberlos concluido. Lo anterior, no es un problema exclusivo de las universidades, ya que según la autora arriba citada, es un serio problema de todo el sistema educativo mexicano que ha venido en ascenso; algunos cálculos indican que de cada 100 mexicanos que ingresan a la primaria sólo uno concluye estudios universitarios.

De acuerdo con Castro-Contreras (op.cit.) las principales causas o factores de deserción son los siguientes:

- Familiares
- Escolares
- Ambientales
- Sociales
- Económicos
- Salud
- Condiciones de vida en el campo o la ciudad
- Nivel de cultura

Estos factores son complementados por hábitos y costumbres como el que quien estudie debe ser el varón y no la mujer, matrimonio y/o embarazos tempranos, adopción de textos, planes de estudio ajenos al medio, distancia entre escuela y domicilio, alimentación, hacinamiento, hábitos de estudio y la orientación vocacional, la cual tiene que ver con el desarrollo integral de la personalidad del estudiante con su medio profesional. Según la autora, la orientación vocacional debe ofrecer a los alumnos un apoyo integral al universitario, ampliando sus servicios a una orientación escolar, ocupacional, personal y comunitaria.

Según Castro-Contreras (op.cit.) de 1977 a 1987 el promedio de deserción en TS fue de 39.33%, lo que significa que 40 alumnos no concluyen sus estudios, al menos en el tiempo que deberían de haberlo hecho. La autora en su tesis de licenciatura investigó 74 casos de deserción registrados en TS en el año de 1985, encontrando los siguientes elementos, característicos del estudiante de TS para ese entonces:

En primer lugar se encuentra el nivel socioeconómico de los padres de los estudiantes, ya que el 56% fue considerado como bajo, un segundo factor a considerar fue el nivel de escolaridad de los padres, donde el 57% sólo contaba con primaria. Algo importante fue que el 81% de los desertores no tuvieron un real conocimiento respecto a la carrera en el momento de elegirla; y sólo el 19% había obtenido información de tipo vocacional. Otro aspecto resultante de esta investigación fue la distancia entre el domicilio y la ENTS, ya que la mayor parte de los desertores (no especifica %) ocupaban hora y media de traslado. El 69% de los desertores aceptaron haber tenido un problema o conflicto económico o emocional. También, la opinión de mejorar la Conceptualización de la carrera fue

generalizada. Finalmente, la autora recomienda que la orientación vocacional en cualquiera de sus modalidades es necesaria en la carrera de TS debido a la necesidad de mejorar la condición no sólo de los estudiantes, sino de la profesión en general.

Una propuesta alternativa, pero relacionada con la anterior es la de Ramírez-Pacheco (1988) quien sugiere, también en su tesis de licenciatura, que el TS debe tener conocimientos de orientación vocacional con dos fines: el primero, para sí mismo, el segundo para orientar correctamente y de manera interdisciplinaria en el área educativa.

De Todo lo anteriormente expuesto se puede observar que la deserción tiene muchos factores, y que seguramente pocas veces se puede atribuir a un factor en especial, sin embargo, puede razonarse lo siguiente: muchos de los problemas relacionados con anterioridad pueden estar vinculados con la personalidad del estudiante, en el sentido que ante la deserción sus características personales le impidan o favorezcan apasionarse a tal grado con su futura carrera que decida desertar temporalmente o no desertar. Recordemos que cuando un estudiante se "casa" con su profesión la satisfacción y el bienestar se encuentran en el desempeño de su trabajo, después de todo la gente estudia para dedicarse a ese ejercicio en teoría el resto de su vida.

Merino-Gamiño y López-Tapia (1989) realizaron un estudio para conocer cuáles eran las condiciones socioacadémicas, las necesidades y los problemas que enfrentan los estudiantes de TS al incorporarse al nivel profesional. Partieron de la base de que es tan importante dotar al alumno de conocimientos y habilidades como apoyarlos para que tomen conciencia de su carrera para ejercerla y así adoptar una posición frente a las necesidades y problemas del país. Las autoras comentan que la mayoría de los estudiantes que ingresan a la licenciatura en TS tienen entre 17 y 22 años y que corresponde al periodo que Peter Blos denominó adolescencia tardía "es una etapa de la vida en la que declinan las turbulencias del crecimiento propias de la temprana y media adolescencia. El individuo gana en acción propositiva, integración social, predictibilidad, constancia en las emociones y estabilidad en la autoestima y en sus relaciones interpersonales" (p.9). Comentan que es en la adolescencia tardía que se consolidan tres importantes aspectos del desarrollo de la personalidad, además el proceso de maduración intelectual, moral y social de esta etapa desencadena en el individuo una serie de cambios que desembocan en una nueva concepción de sí mismo, de la naturaleza y de la sociedad. Las autoras afirman, que el concepto del tiempo el que conduce a los jóvenes a querer ser mayores y a especular sobre lo que quieren ser y dónde quieren estar en el futuro, los obliga a reflexionar sobre lo que han sido y son actualmente, los empuja a buscar y a aclarar cual es su identidad actual y a esforzarse por definirse así mismos con relación a lo que serán en su identidad ocupacional adulta, es decir, a formular un plan de vida. Las investigadoras para analizar el plan de vida de los estudiantes de TS solicitaron en un cuestionario abierto a la generación 1986 que respondieran con respuestas bajo la técnica de composición (respuesta abierta). Sus conclusiones generales son las siguientes:

- Los estudiantes comienzan a hacer planes a largo plazo dejando las de corto plazo
- De una actitud sumisa pasan a una crítica, independiente y a veces rebelde
- Sustituyen la autonomía y los deberes por una autonomía y autodisciplina

- Establecen relaciones más íntimas con los de su misma edad incluyendo profesores
- Desarrollan un mayor sentido de responsabilidad
- Concentran sus intereses en un grupo de ellos
- Pasan de la indiferencia hacia el mundo a un interés por él
- Hacen de los valores un código

El 62.7% de los estudiantes expuso que sus motivos para estudiar TS eran claramente reconocidos, por influencia de amistades o familiares, orientación vocacional o de profesionistas, sin embargo, clasifican de grave que el 47.3% reconozca que ingresaron a la carrera sin tener la más mínima idea de lo que cursarían. El 52% de los alumnos declararon que no tienen una imagen clara de la profesión, el 35% tiene una imagen estereotipada y superficial y sólo un 13% manifiestan tener una imagen adecuada.

Según Merino-Gamiño y López-Tapia (op.cit.) la deficiencia en la imagen o modelo de lo que es el licenciado en TS repercuten claramente en la capacidad de hacer una autovaloración de las características que poseen y que son favorables o desfavorables para el logro de las metas profesionales. Los alumnos se vieron en apuros para hacer su autovaloración; abundaron las referencias a cualidades aisladas, descontextuadas del plan de vida; es decir, desvinculadas de aquellas exigidas por la práctica profesional y las necesidades del país. Por otra parte, cayendo en un lugar común, el 70.58% de los jóvenes mencionó tener capacidad, gusto y facilidad para relacionarse con la gente; 33.15% afirmó tener espíritu de servicio o deseo de ayudar a los demás. La mención de otras cualidades realmente características de un TS no alcanzó el 10%. Al expresar si prevén encontrar algunas limitaciones para concluir su carrera, parecen mencionar algunas sólo por decir algo; el 34% se reconocen como impacientes en el trato con sus semejantes; son irritables, se exaltan, son demasiado sensibles, impresionables, distraídos y poco responsables. El 22.72% ratifica que les limitará el desconocimiento que tienen de la profesión. Los resultados de esta investigación son sugerentes. En primer lugar, que prácticamente las dos terceras partes de la población que ingresó a la carrera de TS ha hecho la elección de una carrera profesional que será trascendente en sus vidas, sin haber reflexionado suficientemente sobre las metas que desean lograr a través de ella; sin haber estimado, a través de su autovaloración y de la evaluación de sus circunstancias socioeconómicas, las posibilidades de realizar los estudios en forma continua hasta su titulación. La decisión de realizar estudios profesionales no forma parte, para la mayoría de los estudiantes, de un plan de vida sólidamente elaborado y construido sobre el conocimiento de los propios recursos y los del medio ambiente, y con base en el propósito de lograr metas y objetivos en un plazo que es, al final de cuentas, mediano. Esto significa que los alumnos se empeñan en un destino que desconocen, no obstante que éste será determinante de lo que lleguen a ser y de cómo lleguen a vivir como adultos. Algunas de las propuestas resultante de esta investigación se dirigen a revisar y actualizar las características deseables en el estudiante de TS. En este punto uno de los temas que en esta tesis me propuse investigar resulta muy; muy interesante el tema de la personalidad del TS.

#### **4. EL ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD**

## 4.1 PERSONALIDAD

En este capítulo analizaré varios puntos relacionados a la personalidad; encontraremos diversas definiciones de la personalidad, por ejemplo la siguiente, como una de las más completas: Según H.J. Eysenck, (1970) "Es una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, que determina su adaptación única al ambiente".

El desarrollo histórico del estudio de la personalidad se ha relacionado con ideas, motivos, actitudes, emociones, crisis vitales, creencias, valores y con los diferentes procesos mediante los cuales las personas tratan de entender su propio comportamiento el de otros y el del mundo.

A través de la historia han surgido infinidad de teorías relacionadas a la personalidad, por ejemplo, para los griegos "Existía una relación consanguínea entre el hombre y la naturaleza. La tierra, el aire y el fuego (los elementos de Empédocles) constituían las unidades básicas de todas las cosas. Hipócrates razonaba que los humores humanos (la flema, la sangre y las bilis negra y amarilla) conformaban los determinantes básicos del temperamento del individuo y de los tipos de personalidad por lo que la tipología hipocrática permitía hablar de personas sanguíneas, flemáticas y coléricas".

En este apartado del trabajo proporcionaremos una serie de teorías llamadas "modernas" que nos servirán para dar una idea de la cantidad de axiomas, hipótesis, leyes y teorías que han intentado explicar el constructo de personalidad.

Se tomarán en cuenta solo las más importantes y relacionadas por sus conceptos con el constructo de personalidad que manejaremos; por ejemplo, Allport definió a la personalidad como "la organización dinámica dentro del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan sus adaptaciones exclusivas a su ambiente. Veremos la Teoría psicoanalítica de Freud; mismo que creó una teoría que utiliza 3 componentes estructurales (ello, yo y superyo) para explicar en términos de proceso la personalidad y el comportamiento como producto de la interacción de estos 3 sistemas.

Como parte fundamental de este trabajo definiremos "los 5 grandes factores de personalidad", donde se observará que a través de la historia han surgido diversas investigaciones arrojando como resultado, no solo 5 factores. Sin embargo, hoy en día de las más aceptadas es ésta, tomando en cuenta que al hablar de los 5 factores no significa que solo existan 5 características para describir la personalidad, lo que implica es que esos 5 grandes factores incluyen una amplia gama de palabras con significado cultural y de lenguaje.

Relacionado a los "5 grandes factores" en México surge la inquietud de crear un modelo de estos; hecho por mexicanos y para mexicanos.

En esta investigación y como parte estructural será utilizado por ser un modelo confiable y adecuado a los objetivos, además de incluir "los seis tipos de personalidad de Holland que son relacionadas con la orientación vocacional del TS.

Definir personalidad es tan difícil y amplio como la complejidad del comportamiento de los seres humanos, no obstante, es conveniente partir de una definición general que nos ayude a ubicar el concepto en el campo de la medición. Por tal razón, proporcionaremos la siguiente definición:

"Es el patrón organizado y distintivo del comportamiento que caracteriza la adaptación individual a determinado ambiente y que dura toda la vida" (Darley, Glucksberg y Kinchla, 1990, Pág.547).

Una definición más concreta sería:

"Es una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, que determina su adaptación única al ambiente" (H.J. Eysenck, 1970).

El desarrollo histórico del estudio de la personalidad se ha relacionado con ideas, motivos actitudes, emociones, crisis vitales, creencias, valores y con los diferentes procesos mediante los cuales las personas tratan de entender su propio comportamiento, el de otros y el del mundo.

Los diferentes enfoques que inclusive han llegado a ser teorías son muchos y la mayoría de ellos hacen referencia a la manera en que los seres humanos tienden a pensar, sentir y actuar. Cada uno lo describe con diferente naturaleza y explica como se relaciona con el medio ambiente. Según Darley, Glucksberg y Kinchla (op.cit.) tradicionalmente han intentado responder a preguntas como las siguientes:

¿Cuál es la estructura de la personalidad? ¿Cuáles son sus aspectos más estables y cómo se interrelacionan?

¿Qué motiva la actuación de los seres humanos? ¿Qué factores externos o qué cambios internos ponen en movimiento a la persona?

Si bien las personas se asemejan en muchos aspectos, hay notables diferencias entre ellas.

¿Cómo explicar esas diferencias?

¿Cómo se desarrolla la personalidad? Una vez desarrollada, ¿Cómo cambia y qué tan profundos y duraderos pueden ser esos cambios?

¿Cómo interpretar las disfunciones de la personalidad y el comportamiento psicológico?

¿Cómo tratarlos?

Lo anterior, ha derivado en diversas teorías que de manera metódica explican con modelos subjetivos y a veces objetivos los procesos y su relación con el medio ambiente. De tal manera que la importancia que tiene conocer e identificar las características epistemológicas que las conforman se convierte en una herramienta necesaria para la comprensión de los elementos que derivan la personalidad de los individuos, principalmente para las funciones propias de aquellos profesionistas que utilizan marcos teóricos para la práctica en el ámbito del diagnóstico, la intervención o la prevención.

Comenzaré presentando un panorama ecléctico de la teoría de la personalidad derivado de la teoría psicológica mediante una narrativa histórica. Desde luego no es mi interés



presentar una revisión amplia de las teorías, sino mostrar la complejidad del problema para favorecer la comprensión y ubicación correcta de la escala que nos ocupa, permitiendo de tal manera, que el lector y usuario de la misma conozca, interprete y maneje los elementos potenciales y limitativos relacionados a la Escala de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad en la Cultura Mexicana (SFM) que en esta tesis de TS se utilizó.

## 4.2 HISTORIA

### 4.2.1 PERSPECTIVA HISTÓRICA ANTIGUA

Para los griegos existía una relación consanguínea entre el hombre y la naturaleza. La tierra, el aire, el fuego y el agua (los elementos de Empédocles) constituían las unidades básicas de todas las cosas. Hipócrates razonaba que los humores humanos (la flema, la sangre y las bilis negra y amarilla) conformaban los determinantes básicos del temperamento del individuo y de los tipos de personalidad por lo que la tipología hipocrática permitía hablar de personas sanguíneas, flemáticas y coléricas.

Según el pensamiento occidental, se ha continuado con el uso del concepto de tipos tal como lo hizo Hipócrates y posteriormente Jung. Sin embargo, es necesario reflexionar respecto al sacrificio de lo individual por la búsqueda de una descripción nomotética más amplia.

Otro filósofo griego, Teofrasto en *Los caracteres* proporcionó un matiz más completo al decir que el individuo se complementaba con su estilo de vida, tal es el caso de su descripción respecto al adulator, donde decía que éste realizaba una serie de maquinaciones para congraciarse con los demás. Sin embargo, la tradición estética de la caracterología literaria se ha limitado al campo literario, no logrando penetrar dentro de las fronteras de la psicología académica. Platón en *La República* hace gala de una teoría del hombre que rinde un debido respeto a los determinantes tanto sociológicos, biológicos y psicológicos.

A continuación proporcionaré una serie de teorías conocidas como "modernas" que nos servirán para dar una idea de la cantidad de axiomas, hipótesis, leyes y teorías que han intentado explicar el constructo de personalidad. No es nuestra intención mencionar todas las teorías, sin embargo se listan algunas que pueden ser consideradas importantes por sus conceptos y hasta revolucionarias en la historia de la medicina, psiquiatría, psicología y desde luego el TS.

## 4.2.2 TEORÍAS MODERNAS

### Teoría ideográfica de la personalidad de Allport

Gordon W. Allport intentó construir una teoría que tomara en cuenta la complejidad y unicidad de la conducta humana individual. Definió a la personalidad como "la organización dinámica dentro del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan sus adaptaciones exclusivas a su ambiente" (Allport, 1961).

El elemento estructural de esta teoría es el rasgo, que puede definirse como una tendencia determinante o una predisposición a actuar. En realidad, nunca hay dos personas que tengan exactamente el mismo rasgo, empero las semejanzas biológicas y culturales permiten hacer generalizaciones para grupos de individuos. Así un rasgo individual se opone a un rasgo común. También es importante considerar otros conceptos como los de rasgo y hábito, rasgo de actitud, y rasgo y tipo. Un rasgo representa el resultado de la combinación o integración de dos o más hábitos.

La teoría de Allport minimiza la importancia de la historia del individuo. Sus objetivos y anhelos ofrecen claves más importantes para la comprensión de un individuo que las primeras tácticas de educación infantil a las que fuera sometido. En apoyo de su posición teórica, Allport, propuso el principio de la autonomía funcional de los motivos. Básicamente, este principio manifiesta que una actividad o forma de conducta dada puede convertirse en un fin u objetivo en sí mismo, a pesar del hecho de que se inició originalmente para servir a algún otro fin. En Allport, el grado de autonomía de la motivación de un individuo es una medida de madurez.

Según Allport (op.cit.) distingue tres niveles según el grado en que gobiernen la personalidad:

**Rasgos cardinales.** Son los más poderosos y penetrantes; dominan la vida de las personas. Este rasgo podría referirse a alguien dominante como es el caso de personajes de la historia. Por ejemplo si decimos que alguien es "maquiavélico" esta descripción implica todo su comportamiento.

**Rasgos centrales.** Hizo un estudio en la que pidió que ciertas personas describieran a otras, dándose cuenta que cuando se describe a una persona basta con una lista no mayor de siete rasgos para describir las características.

**Rasgos secundarios.** Incluyen actitudes específicas y preferencias, por ejemplo tipo de música o alimentos que a la gente le gustan.

### Teoría constitucional de Sheldon

William Sheldon en esta teoría sostiene que la estructura o tipo de cuerpo determina la personalidad y el comportamiento. Algunos estereotipos como de que los gordos son felices y los delgados son académicos sostienen este enfoque.

Sheldon (1942) llegó a la conclusión de que hay tres estructuras corporales básicas o somatotipos; los **endomorfos**, en general son gordos y su musculatura está escasamente desarrollada; los **mesomorfos** son de constitución y musculatura media; y los **ectomorfos** tienden a ser esbeltos y frágiles y a tener una estructura muscular ligera.

Sheldon (op cit.) analizó más de quinientos términos de características que constituyen los componentes del temperamento. Encontró que el endomorfo puede ser de temperamento sociable y pausado; el mesomorfo, de aspecto atlético, quizá tome riesgos y puede ser de tipo agresivo; mientras que en el ectomorfo, de físico frágil, con frecuencia será retraído y tenderá a aislarse.

La tendencia de los investigadores modernos es rechazar esas correlaciones simplistas. Critican especialmente el hecho de que las evaluaciones del temperamento hayan sido hechas por personas (Sheldon y sus asociados) que se habían empeñado en encontrar una correlación entre el tipo y el temperamento. En otras palabras, ese alto grado de correlación podría ser reflejo del sesgo del observador. Cuando se utilizan métodos más elaborados para este tipo de estudios, las relaciones entre el tipo de cuerpo y el temperamento son menos fuertes.

Aún así, hay una correlación, y Sheldon debe recibir el crédito que se merece por haber llamado la atención a la relación que existe entre el físico y el temperamento.

### **Teoría Psicoanalítica de Freud**

Según Cueli y Reidl (1985) el psicoanálisis es una disciplina científica que Sigmund Freud inició hace más de noventa años. Como otras ciencias, ha dado origen a otras teorías que derivan de los datos de la observación y que procuran ordenar y explicar éstos.

Es importante apreciar que la teoría psicoanalítica abarca tanto el funcionamiento mental normal como el patológico. Como en cualquier disciplina científica, las diversas hipótesis de la teoría psicoanalítica se entrelazan mutuamente. Dos de tales hipótesis confirmadas sobradamente, son el principio del determinismo psíquico o causalidad, y la proposición de que la conciencia es más bien un atributo excepcional y no regular de los procesos psíquicos. En otras palabras, los procesos mentales inconscientes son de frecuencia e importancia extraordinaria en el funcionamiento mental tanto normal como anormal.

Freud creó una teoría que utilizando tres componentes estructurales (ello, yo y superyo) podía explicar en términos de proceso la personalidad y el comportamiento como producto de la interacción de estos tres sistemas.

**Id** El id o ello, es el más básico de los tres sistemas de personalidad. El yo y el superyo se desarrollan a partir de él, y durante toda la vida se apoyan en él como fuente de energía psíquica para sus actividades. En cierto sentido, pues, nunca dejan de depender de él. El ello se forma mediante los instintos o funciones que el bebé posee al nacer. Freud los divide en dos grandes categorías, los instintos de vida (eros) y los instintos de muerte (tanatos). En función de las pulsiones, con frecuencia se expresan como sexo y agresión.

Freud pensaba que el organismo humano desea simultáneamente vivir y morir, crear y destruir. Freud llamó libido a la energía que alimenta a los instintos de vida.

Según Freud, el sistema humano experimenta constantemente tensiones derivadas de presiones tanto internas como externas. El objeto del ello es reducir de manera inmediata la tensión. Cuando una persona experimenta, como hambre, ésta es sentida como un estado de tensión incómodo. Automáticamente, el ello lucha para reducir esa tensión y vuelve a un nivel bajo de energía. Freud llamó esto el principio del placer.

**Ego** El yo o ego, en comparación con el ello, está relacionado con la realidad objetiva y está consciente de ella. Busca un alimento verdadero, no una imagen de él. En general, intenta "cazar" objetos del mundo externo con imágenes de éstos creadas por el ello. El yo se dedica principalmente a proteger al organismo y a afrontar el mundo real. El yo no permitirá que el organismo relaje la tensión hasta que haya localizado el objeto del mundo real que satisfaga la necesidad instintiva. Como recurre a la realidad externa para satisfacer necesidades, se dice que obedece al principio de la realidad (opuesto al principio del placer del ello). Si es necesario, el yo demorará los intentos del organismo por encontrar la gratificación inmediata y el placer, ya sea porque es improbable que estos intentos sean exitosos o porque al esperar, la gratificación será mayor. Así pues, al yo le interesa lo que es bueno y malo para el organismo sobre la base de criterios objetivos.

El yo no es "enemigo" del ello. En el sentido más fundamental, existe para satisfacer las necesidades de éste, para trabajar en su beneficio; entran en conflicto sobre la mejor manera de conseguir esto. El yo trata de posponer la gratificación hasta que se encuentre en el mundo externo el objeto que satisfaga una necesidad instintiva. El Id, por otra parte, exige una gratificación inmediata y no tiene conciencia, o no le preocupa, la realidad exterior, es inconsciente y no está socializado.

**Superego** El último sistema de personalidad que diferenciaremos del id es el superyo o superego. Con frecuencia llamado "conciencia" o "arma moral", el superyo se relaciona con los ideales morales. Originalmente, el niño recibe estos ideales de sus padres; más tarde, otras figuras de autoridad y las recompensas y los castigos impuestos por la sociedad también desempeñarán su papel en el moldeamiento del desarrollo del autocontrol en el niño en crecimiento.

El superyo negocia en reglas absolutas. A diferencia del yo, que busca un compromiso, el superyo lucha por la perfección. No funciona solo para posponer los impulsos del ello, como el yo; trata de bloquearlos permanentemente. En este esfuerzo es tan persistente e inflexible como el ello. Podría decirse que muchos de los pacientes de Freud sufrían un insostenible conflicto entre las exigencias de su id y las prohibiciones absolutas del superyo de satisfacer esas exigencias. Su yo estaba tan debilitado por sus intentos para afrontar este conflicto psíquico que era incapaz de satisfacer las exigencias cotidianas de la vida normal.

Existen unas reacciones automáticas e inconscientes que responden a conflictos intra psíquicos. Se utilizan para rechazar la ansiedad y permiten que haya un compromiso entre las exigencias del ello y la sociedad. Son llamados **mecanismos de defensa** y funcionan de dos maneras: bloquean el impulso sexual o agresivo y cambian la naturaleza del impulso;

ambas formas alivian la culpabilidad y la ansiedad y permiten cierta gratificación del impulso recién transformado<sup>14</sup>.

### Análisis de Carl Jung

Jung fue un contemporáneo de Freud que llegó a adoptar la teoría psicoanalítica. En un principio, a Freud le impresionó mucho, y arregló todo para que lo nombraran presidente de la Sociedad Psicoanalítica, que él había fundado. No obstante, pronto Jung empezó a desviarse de la teoría analítica ortodoxa, y cuando esto sucedió, la relación entre ambos, en un principio cálida e íntima, se volvió tensa y distante, hasta que rompieron totalmente. Esto era característico de la relación de Freud con quienes no concordaban con su teoría.

Jung desarrolló la psicología analítica, que compartía con el psicoanálisis, el énfasis en la personalidad como "campo de batalla" de los impulsos inconscientes en conflicto con los otros sistemas de personalidad. No obstante, Jung argumentaba que el inconsciente de Freud, motivado sexualmente, coexistía con un inconsciente colectivo formado por arquetipos. El inconsciente colectivo es la memoria de nuestra historia ancestral, que incluye nuestro origen animal, existe en todos los individuos y es esencialmente el mismo para todos. Es independiente de cualquier rasgo personal de la vida del individuo, y a veces puede abrumar tanto al yo como al inconsciente personal (pensamientos reprimidos, experiencias olvidadas, etc.). Puede manifestarse en los sueños, pero también en la literatura, particularmente en mitos culturales y en el arte.

Uno de los puntos de comparación útiles entre las teorías psicoanalíticas de la personalidad es el grado de orientación del pasado respecto del futuro. Como hemos visto, la teoría de Freud subraya el pasado como determinante de los conflictos presentes. Por ejemplo, los conflictos de trabajo con el jefe tal vez encuentren su origen en algún conflicto no resuelto con la autoridad paterna formado durante alguna de las etapas psicosexuales. Por otra parte, Jung daba mayor importancia a la persona respecto de los objetivos futuros. Argumentaba que en un principio una persona intenta desarrollar ciertos aspectos de su personalidad-proceso que llamaba individuación- antes de intentar integrarlos en algún tipo de conjunto unificado. Aunque es raro conseguir esta unidad, sigue siendo un objetivo importante de las actividades del hombre. Así pues, la teoría de Jung, más que la de Freud, sugiere la posibilidad de un crecimiento y cambios genuinos.

Jung, como Freud, utilizaba la asociación libre con sus pacientes durante las sesiones de terapia; desarrolló la prueba de asociación de palabras para proporcionar claves a los procesos de pensamiento inconsciente de aquellos. Era muy sencilla esa prueba, simplemente decía una palabra al paciente y éste debía responder con la primera que le viniera a la mente. Con frecuencia incluía en ella palabras que suponía evocarían una reacción hacia el material que intentaba descubrir. Así, por ejemplo si se pensaba que los caballos eran fuente de ansiedad, Jung podría incluir el término "caballo" en la lista. Se suponía que la asociación dada, el tiempo que llevaba producirla y los cambios en el comportamiento del paciente al responder a cierta palabra proporcionaban claves del inconsciente (Darley, Glucksberg y Kinchla, op cit.)

### La teoría de campo de Kurt Lewin

<sup>14</sup>Sobre este tema se recomienda consultar a Anna Freud en su libro *El yo y los mecanismos de defensa* de editorial Paidós, México, 1996.

Según Lewin (1988) los componentes básicos de la estructura de la personalidad en la teoría de Lewin son la persona y el medio psicológico. El espacio vital (L.) puede definirse como P (la persona) + E (el medio psicológico). Por lo tanto, el espacio vital contiene la totalidad de los hechos capaces de determinar la conducta. La conducta (B) se define como una función (F) del espacio vital, es decir que  $B=F(L.)$ . Hechos que existen fuera y en las adyacencias de los límites del espacio vital forman una región a la que se hace referencia como la corteza exterior. Sin embargo, hay una comunicación de dos vías entre el espacio vital y la corteza exterior; y esta permeabilidad entre ambos significa que los hechos del mundo exterior pueden influir sobre el mundo interior. La persona se diferencia en dos zonas: la región perceptual-motriz (P-M) y la región interna-personal (I-P). El medio psicológico (E) se halla articulado y dividido en regiones. Las características del medio psicológico son cercanía-lejanía, firmeza-debilidad y fluidez-rigidez.

Lewin suma a su teoría de que toda persona es un sistema energético complejo. El tipo de energía que lleva a cabo las tareas psicológicas se denomina energía psíquica. Un aumento de tensión o la liberación de energía dentro de la región I-P es ocasionado por el surgimiento de una necesidad biológica o semibiológica. En la teoría de Lewin, las tensiones en el sistema I-P se describen como vectores o fuerzas que obran sobre la persona tal como se halla representada en el espacio vital. Esos vectores poseen intensidad, dirección y punto de aplicación, e impulsan a la persona hacia una región valenciada (evaluada) del medio psicológico. La tensión puede reducirse y el equilibrio restaurarse por medio de la locomoción directa o por una locomoción puramente imaginaria.

Aunque Lewin no rechaza la idea de que la herencia y la maduración desempeñan un papel en el desarrollo, no ha sido elaborado el alcance de su influencia. Por el contrario, discute tres importantes conceptos en relación con el proceso de desarrollo, a saber: diferenciación, propiedades limitrofes e integración. La diferenciación se refiere a un aumento en el número de partes de un todo. Con la edad, el medio psicológico se torna cada vez más diferenciado. Las propiedades limitrofes cambian en cuanto a permeabilidad desde la infancia hasta la adultez. Los subsistemas dentro del adulto muestran una mayor interdependencia organizativa que en el niño. Puesto que se concibe el desarrollo como un proceso continuo, la delineación de etapas fijadas y discretas no ha sido desarrollada en la teoría de Lewin.

### El desarrollo de la personalidad de Skinner

Skinner (1953) basa su teoría de la personalidad en el aprendizaje y la modificación de conducta por lo que sus hipótesis son determinantes en la comprensión de la personalidad como elementos que se conforman a partir de la interacción del organismo con su medio ambiente.

El reforzamiento es llevar a cabo una manipulación que cambie la probabilidad de ocurrencia de un comportamiento futuro, pudiendo ser un reforzamiento positivo o negativo, de tal manera que la extinción es la disminución de la probabilidad que ocurre en una respuesta.

Cuando una respuesta tiene dependencia de un estímulo que lo produce directamente se ha llamado condicionamiento clásico y cuando una respuesta es aprendida mediante la asociación (temporal) basada en un condicionamiento indirecto le denominó operante o instrumental.

A partir de lo anterior Skinner infiere que la personalidad es una asociación de patrones de conducta. Para este autor el reforzamiento y el ambiente se relacionan mediante el tiempo surgiendo la posibilidad de incidir en el comportamiento mediante programas de reforzamiento continuo o de intervalo.

Cuando estos programas se basan en las respuestas emitidas los programas se llaman de razón pudiendo ser fijas o variables, es decir, lo que se refuerza no es la asociación del comportamiento sino el número de respuestas emitidas para ser reforzadas.

El condicionamiento donde no hay relación causal entre el reforzador y la respuesta le llamó supersticiosa. De esta teoría, según Skinner, se presume que los reforzadores son importantes en el control de la conducta humana y que la experimentación animal relacionada puede generalizarse a muchos comportamientos humanos.

El comportamiento social, según Skinner, está relacionado con la historia de reforzamientos que ha tenido un individuo, mismos que podrán encontrarse en el tipo de comportamientos y la forma como han sido reforzados para llevar a una persona a comportarse en forma determinada y en situaciones similares. Por ejemplo, cuando un sujeto es observado como agresivo o pacífico, es pertinente observar la cultura y las situaciones de reforzamiento en que ha sido desarrollado a lo largo de su vida, de tal manera que la probabilidad de ciertos comportamientos estén altamente correlacionados con su historia, es decir, existe una alta probabilidad de que la agresión o la comunicación hayan sido eje determinante durante la infancia y adolescencia de una adulto.

La aplicación de estos principios han sido de mucha utilidad para explicar el comportamiento infantil, las fobias, los hábitos (fumar, estudiar) y muchos otros comportamientos que desde otros paradigmas pueden ser complejos no sólo en su explicación sino en la modificación de los mismos cuando el fin es terapéutico.

### **El análisis factorial de la personalidad de Spearman**

Esta es la teoría que principalmente nos permite explicar el instrumento psicométrico que nos ocupa por lo que abordaré brevemente los principales elementos que componen su teoría y la construcción de modelos relacionados con el análisis factorial.

Inicialmente fue desarrollado por Spearman (1927) con el objetivo de investigar las aptitudes. Spearman formuló la hipótesis de que había un factor general de aptitud, llamado "G" que reúne en forma global las intercorrelaciones entre varias aptitudes. Algunos años más tarde, Thurstone (1938) aplicó diferentes métodos matemáticos para análisis factorial a las aptitudes, encontrando, no un factor general sino nueve aptitudes mentales primarias. Estos métodos y técnicas empezaron a aplicarse para investigar la personalidad generando hallazgos interesantes para la conceptualización de la personalidad. Cattell (1936) es quien comienza a desarrollar investigación basada en dichas técnicas matemáticas por lo que a la teoría y modelos hoy en día se les conoce como factoriales.

## Qué es un factor

Es una proposición condensada de relaciones lineales que generan entre sí un conjunto de variables (Eysenck, 1953). Los factores contienen tres aspectos a considerar:

**Los factores son descriptivos.** Si tenemos 100 pruebas psicométricas y consideramos sus intercorrelaciones podemos describir toda la información en un número pequeño de factores que contengan el mayor grado de varianza para explicar las relaciones. Es decir, con sólo 10, 15 o 20 factores estaríamos describiendo lo que 100 variables representan.

**Un factor implica una hipótesis.** Siguiendo con el ejemplo de las 100 pruebas psicométricas, suponiendo que de las 100 pruebas 50 son de aptitud numérica, 20 intereses y 30 de aptitud verbal. Si encontramos que existe un factor que represente de manera significativa a las pruebas de aptitud numérica podríamos sugerir la hipótesis de que el factor encontrado es determinante en la ejecución de pruebas para evaluar matemáticas.

**Los factores aceptan o rechazan una hipótesis.** Derivado del aspecto anterior se pueden generar hipótesis que relacionen algunos posibles resultados a partir de la conceptualización de un factor, por ejemplo, puede afirmarse que un factor llamado "Extroversión" es determinante en la personalidad de un buen agente de ventas (hipótesis); teniendo un grupo de personas extrovertidas y uno de personas introvertidas comparar su desempeño de ventas y observar si el factor extroversión correlaciona con altas ventas para aceptar o rechazar una posible hipótesis relacionada con el factor.

## 4.3 PERSONALIDAD Y ANALISIS FACTORIAL

Cattell (1949) y Cattell y Coan (1957) han sostenido que la única fuente efectiva de la totalidad de los rasgos de la personalidad se halla en el lenguaje. Según esta teoría es probable que los aspectos discernibles del comportamiento se hayan verbalizado en el transcurso del tiempo, sobre todo en lenguas que poseen una gran tradición literaria. En este sentido Reyes-Lagunes (1993, 1996) y Valdez-Medina (1998) han desarrollado la técnica de redes semánticas naturales con aplicación en psicología social y principalmente en el ámbito de la personalidad y la cultura, precisamente como primer paso para la construcción de instrumentos psicométricos de personalidad.

### El tipo y el rasgo

Según Eysenck y Eysenck (1987) a partir de los conceptos factoriales han surgido dos conceptos determinantes en el estudio de la personalidad: los tipos y los rasgos.

El concepto de rasgo está íntimamente ligado con la noción de correlación, mismo que se refiere a la covariación de un número de actos comportamentales. Tal covariación puede referirse a la correlación entre pruebas, a la correlación entre personas, o incluso a la correlación entre los distintos momentos de medición en la misma persona.

El tipo se refiere a un concepto superior de rasgo. Los rasgos con frecuencia se intercorrelacionan, y de estas intercorrelaciones surge un tipo. Así, se postulan conceptos



tipo, como extroversión-introversión, porque en cada caso hay un número de rasgos que al correlacionar dan lugar a un concepto de orden superior.

De lo anterior, se define tipo como un grupo de rasgos correlacionados, de la misma forma que se define como un grupo de actos comportamentales o tendencias a la acción correlacionadas.

Se empleará el término tipo correspondiéndose con lo que en análisis factorial se denominarían factores de segundo orden, o superfactores, restringiendo el término rasgo a lo que en análisis factorial se denominarían factores primarios.

Según Eysenck y Eysenck (op.cit.) los rasgos son factores disposicionales que determinan regular y persistentemente nuestra conducta en tipos muy diferentes de situaciones. A menudo se establece la diferencia entre rasgos y estados de ánimo, que pueden definirse como sucesos singulares. Una persona generalmente agresiva puede comportarse en una ocasión concreta de una forma amable; una persona generalmente sonriente puede en una ocasión mostrar enojo.

Allport y Odbert (1936) dieron a la psicología teórica esta diferenciación por primera vez. Definieron los rasgos como esquemas generales de tendencias determinantes que confieren a la personalidad la consistencia que muestra. La consistencia y los estados permanentes de ánimo son indicativos de la adaptación de un individuo a su ambiente. Los estados se definen como actividad presente, situaciones temporales de la mente y el ánimo.

#### 4.3.1 LOS CINCO GRANDES FACTORES DE LA PERSONALIDAD

##### Cinco factores

Según Digman (1989) en los últimos 50 años ha habido un esfuerzo por colocar el constructo de personalidad en algún tipo de orden sistemático tomando en consideración el análisis factorial. Algunos investigadores han insistido en desarrollar escalas que consideran diferentes factores, proporcionando un número diverso de factores (p.e. Cattell y Coan, 1957; Eysenck, 1970; Guilford, 1975).

Según Goldberg (1993) fue probablemente Sir Francis Galton uno de los primeros científicos en reconocer explícitamente la "hipótesis léxica" para distinguir las diferencias humanas a partir del lenguaje ya que utilizó un diccionario para que con los significados se pudiera estimar una descripción de la personalidad en términos léxicos del idioma inglés. Empíricamente fueron Allport y Odbert (1936) quienes utilizando el diccionario Webster en su segunda edición encontraron una configuración factorial de la personalidad.

Más tarde fue Norman (1967) quien obtuvo una lista de palabras que implicaban características de personalidad a partir de la tercera edición del diccionario Webster y logrando configurar cinco factores para describir la personalidad.

Ya antes, Cattell (1947) había usado una lista de adjetivos, palabras y frases en forma bipolar considerando los hallazgos de Allport y Odbert (1936) usando análisis factoriales de

rotación oblicua obteniendo al menos una docena de factores que representaban la personalidad. Estos estudios elaborados por Cattell generaron uno de los modelos ampliamente conocidos en México como los 16 factores de Cattell.

Sin embargo, más tarde los estudios de Cattell trataron de ser replicados por otros investigadores y únicamente pudieron ser replicados cinco factores (p.e. Digman y Takemoto-Chock, 1981; Fiske, 1949; Norman, 1963; Smith, 1967; Tupes y Christal, 1961). De igual forma una estructura de cinco factores ha sido reportada por otros investigadores utilizando otras variables (p.e. Borgatta, 1964a; Digman e Inouye, 1986; Goldberg, 1990; 1992; McCrae y Costa, 1985a, 1987).

Esos cinco factores han sido tradicionalmente numerados y nombrados de la siguiente forma en el idioma inglés:

Factor I	Surgency (Extraversión)	Extroversión
Factor II	Agrebleness	Aceptabilidad
Factor III	Conscientiousness	Conciencia
Factor IV	Emotional Stability	Estabilidad Emocional
Factor V	Culture	Cultura

Más tarde, el factor V ha sido reinterpretado como Intellect (Intelectualidad) por Digman y Takemoto-Chock, 1981; Peabody y Goldberg, 1989. También se le ha llamado Openess to Experience (Apertura a la experiencia) por McCrae y Costa, 1987).

A pesar de que existe un desacuerdo a la naturaleza del origen de los cinco factores sí existe un acuerdo de que algunos aspectos del lenguaje de la personalidad pueden ser organizados jerárquicamente (p.e. Cantor y Mischel, 1979; Hampson, John y Goldberg, 1986) ya que los cinco factores dominantes comprenden con un alto nivel de abstracción el comportamiento.

Hablar de cinco grandes factores no significa que sólo tengamos cinco características para describir la personalidad, lo que implica es que esos cinco grandes factores incluyen una amplia gama de palabras con significado cultural y de lenguaje (posteriormente se proporciona esta amplia gama de palabras cuando se explique la construcción del instrumento mexicano).

### Los primeros exploradores del modelo

Según Goldberg (1993) fue Thurstone (1934) quien inicialmente a partir de 60 características de personalidad sentó las bases estructurales para cinco factores, aunque en realidad no fueron de su interés. Es el mismo Goldberg quien menciona que fue Fiske (1949) quien a partir de analizar 22 variables desarrolladas por Cattell encontró 5 factores [Auto-expresión confidencial (I), Adaptabilidad social (II), Conformidad (III), Control emocional (IV) e Investigación intelectual (V)] relacionados con el modelo de nuestro interés. Fiske al igual que Thurstone no consideraron importantes dichos factores por lo que de alguna manera dicho descubrimiento puede considerarse accidental.

Según Goldberg (1993) son Tupes y Christal (1958, 1961) los verdaderos padres del modelo. Lo anterior basado en sus famosos estudios realizados para la Fuerza Aérea de los Estados Unidos entre 1954 y 1961 donde encontraron 5 grandes factores de la personalidad a partir de la réplica de los estudios de Cattell incluyendo los de Fiske.

Borgatta (1964a, 1964b) y Smith (1967, 1969) sin considerar los trabajos de Tupes y Christal (1958, 1961) llevaron a cabo estudios independientes encontrando nuevamente sólo cinco factores estructurales [Asertividad (I), Simpatía (II), Responsabilidad (III), Emocionalidad (IV) e Inteligencia (V). Por otro lado Smith (1967) encontró también cinco factores [Extroversión (I), Agradabilidad (II), Fuerza de carácter (III), Emocionalidad (IV) y Refinamiento (V)] comparando tres grandes muestras (N= 583, 521 y 324).

Según Goldberg (1993) a pesar de todas las aportaciones anteriormente mencionadas ninguno de los investigadores hizo un cuidadoso seguimiento de sus investigaciones por lo que su papel en la historia de los cinco grandes factores es típicamente relegada a pies de página.

#### El resurgimiento con base en estudios críticos

Para Goldberg (1993) es Warren Norman quien por error es frecuentemente denominado padre del modelo, ya que para este autor los verdaderos padres son Tupes y Christal. Norman (1963) llevó a cabo una investigación escéptica seleccionando variables determinadas por Cattell considerando los hallazgos anteriores proporcionados por Allport y Odbert (1936). Norman (1967) logró clasificar 2,800 términos en categorías, características y roles descriptivos. Norman fue verdaderamente convincente por la avance de sus estudios y por el avance tecnológico existente en el ámbito estadístico por computadora a diferencia de los primeros estudios de Cattell.

Digman (1965, 1972) al tratar de reproducir los hallazgos obtenidos por Cattell y Coan (1957), quienes habían hallado 16 factores, encontró sólo 8, por lo que decidió desarrollar un segundo estudio, donde encontró 10 factores. Tales diferencias con Cattell llamaron la atención del investigador, considerando que el análisis estadístico (desde un punto de vista matemático) podía estar fallando. En 1978 Digman dando claves de estadística en la Universidad de Hawái re-analizaba los datos de sus investigaciones y encontró errores en las matrices de los estudios originales de Cattell, lo que revolucionó el famoso modelo de los 16 factores para considerar los errores estadísticos, de tal manera que al enmendar dichas consideraciones en los análisis factoriales surgieron verdaderamente fortalecidos los estudios de Tupes y Christal (1961) y Norman (1963) principalmente a favor del modelo de los cinco grandes factores de la personalidad (Digman y Takemoto-Chock, 1981; Digman e Inouye, 1986).

Desafortunadamente entre los primeros investigadores y los hallazgos de Digman había transcurrido más de 20 años, por lo que sin considerarse un tiempo perdido sí puede considerarse el requerimiento del tiempo que la ciencia impone para su desarrollo.

Investigaciones relacionadas por la metodología pero independientes fueron las que realizó Peabody (1967, 1968, 1970, 1984, 1985) donde por medio de análisis factoriales

fortaleció los estudios que se refieren a tres grandes factores estructurales (evaluación, asertividad y tensión) coincidiendo de alguna manera con los estudios de Osgood, Suci y Tannenbaum (1957) sobre actitud (evaluación, potencia y actividad). El modelo de Peabody parecía ganar popularidad sobre el modelo de los 5 factores. Con estas diferencias factoriales la taxonomía de la personalidad se encontraba en discusión científica y por lo tanto en desacuerdo respecto a la universalidad de los 5 factores.

Buscando fortalecer la investigación y aclarar los desacuerdos entre el modelo de los 5 factores y el modelo de 3 factores, Peabody y Goldberg (1989) decidieron realizar una serie de estudios factoriales considerando rotaciones ortogonales donde obtuvieron la incorporación de los factores de Peabody al modelo de los 5 factores. Una variable de validez al respecto fue la utilización de muestras de más de 1000 sujetos.

### El desarrollo del modelo

Según Goldberg (1993) en el presente puede considerarse la existencia de dos modelos de los 5 factores; el primero desarrollado por McCrae y Costa (1985, 1987) y operacionalizado en el "NEO Personality Inventory" (NEO-PI; Costa y McCrae, 1985), y el segundo, es el que se ha asociado con los estudios basados en la hipótesis léxica y que está operacionalizado por el grupo de marcadores sugeridos por Norman (1963), Peabody y Goldberg (1989), Goldberg (1990, 1992), John (1989), Trapnell y Wiggins (1990), Digman (1989) y Digman e Inouye, 1986.

En ambos modelos existen coincidencias:

El número de factores son iguales (5)

El contenido del factor IV es esencialmente el mismo.

El factor III es similar pero no idéntico

La ubicación de los factores I y II son sistemáticamente rotadas

El factor V es llamado por McCrae y Costa apertura a la experiencia, mientras que para el modelo léxico se denomina Intelecto o Imaginación.

Una de las razones que atribuye Goldberg (1993) es que el NEO-PI surgió inicialmente de un proyecto que consideraba el modelo de los tres factores de Eysenck (1991).

Tal vez una de las más grandes aportaciones al modelo es el hecho de que McCrae y Costa han realizado una amplia integración del modelo con otras escalas, por ejemplo con la de Eysenck (McCrae y Costa, 1985b); con la de Jackson (Costa y McCrae, 1988a); con la de Spielberg (Costa y McCrae, 1987), y Wiggins (McCrae y Costa, 1989b). También lo han integrado con algunas escalas incluidas en el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI) (Costa, Busch, Zonderman, y McCrae, 1986) y con el indicador de tipos de Myers-Briggs (McCrae y Costa, 1989a).

Wiggins (1979, 1980, 1982) ha sido uno de los principales investigadores que ha elaborado una serie de instrumentos derivados de algunos factores del modelo, de tal forma que se están construyendo variantes estructurales del mismo corroblando la fortaleza de la estructura de la personalidad a partir de un modelo básico de cinco factores.

Existen diversas visiones respecto a la aceptación del modelo de los 5 factores, principalmente por parte de Cattell, quien dice que los factores son más de cinco, y por Eysenck, quien sugiere que cinco factores son demasiados.

En México, un primer punto de vista respecto a la universalidad de los cinco factores fue realizado por Rodríguez de Díaz y Díaz-Guerrero (1997) quienes correlacionaron el modelo con los rasgos de abnegación y no asertividad, encontrando que el modelo sólo reproduce el primer factor. Como resultado de esta investigación los autores proponen estudios mayores.

### Aplicaciones prácticas

Una de las aplicaciones más exitosas que ha tenido el modelo de los cinco factores es en la investigación que se realiza para selección de personal. Un meta-análisis realizado por Tett et al. (1991) deja en claro que la medición de la personalidad tiene ya un lugar en la selección de personal ya que, según el autor, el factor II ha sido el más altamente relacionado con la ejecución en el puesto.

Según Goldberg (1993) el optimismo respecto al modelo se ha visto corroborado por la validación práctica. Recientes hallazgos demuestran que la medición de la personalidad proporciona un sustancial incremento en la validez predictiva sobre mediciones cognitivas en una variedad de criterios relacionados con los puestos de trabajo (McHenry, Hough, Toxum, Hanson, y Ashworth, 1990).

De acuerdo con Goldberg (1993) existe un amplio consenso de que los factores no cognitivos están ampliamente implicados en muchos, si no en casi todos, los aspectos relacionados con la ejecución relacionada a un puesto. La capacidad intelectual a nivel individual se ve disminuida en un puesto cuando las características de personalidad no son congruentes con la tarea.

Durante la década de los 90's la investigación se ha enfocado en tres grandes aspectos: La personalidad orientada con el análisis de puesto  
Las mediciones confiables de características de personalidad relacionadas a los puestos.  
Procedimientos óptimos para relacionar perfiles de selección con requerimientos de puesto.

Según Barrick y Mount (1991) el modelo de los cinco factores proporciona un significativo avance científico para la formulación de hipótesis relacionadas a las diferencias individuales en la personalidad. Especialmente, para los subcampos de la selección de personal, evaluación del desempeño, capacitación y desarrollo.

Digman (1990) reportó evidencia de que el factor III (Conciencia) se correlaciona significativamente como predictor del logro y la ejecución en el puesto.

Hough et al. (1990) reporta que el factor I (extroversión) es un buen predictor para el esfuerzo y el liderazgo. También encontraron correlación entre el factor III (conciencia) y conductas no deseadas a nivel organizacional.

Hough (1992) asegura que el modelo muestra una gran validez para pronosticar éxito académico y ejecución laboral.

Barrick y Mount (1991) encontraron en un meta-análisis que el factor III (conciencia) es un predictor válido para grupos ocupacionales y que el factor I (extroversión) es un buen predictor para puestos gerenciales y de representación de ventas.

Goldberg (1992) encontró relación entre el factor II (aceptabilidad) y comportamientos de deshonestidad.

En el terreno de la orientación vocacional y de la habilidad mental Costa, McCrae y Holland (1984) encontraron que el factor V (apertura a la experiencia) se asocio con los intereses sociales y empresariales, coincidiendo con actividades de venta y gerenciales que reportaron Barrick y Mount.

En el terreno de la investigación puede existir polémica respecto a la funcionalidad del modelo de los cinco factores, sin embargo, la utilidad en áreas como selección o desarrollo de recursos humanos y orientación vocacional queda justificada cuando se piensa en la satisfacción de la persona, por estar en un puesto adecuado a su personalidad, gozando de bienestar, salud física y mental que se traduzcan en productividad.

#### 4.3.2 LOS CINCO FACTORES DE LA PERSONALIDAD EN LA CULTURA MEXICANA

Uribe-Prado (1999) después de una investigación teórica de modelos en el terreno de la personalidad y conociendo la fortaleza internacional del modelo de los 5 factores (Uribe-Prado, 1997), decidió llevar a acabo una primer investigación con dicho modelo buscando los siguientes objetivos:

- Conocer el equivalente semántico de los cinco factores en la cultura mexicana
- Crear un instrumento semánticamente válido para México con el modelo
- Realizar investigación básica con este instrumento, cumpliendo con todos los requisitos psicométricos pertinentes
- Promover la creación de instrumentos mexicanos con teorías fortalecidas en el terreno internacional en psicología, cuyo sustento sea el de la investigación científica
- Proporcionar a diversas instituciones mexicanas instrumentos de medición que no sean producto de traducciones mecánicas ni de inventos teóricos.

Para lograr lo anterior, el autor llevó a cabo una investigación en el terreno del significado con la técnica de Redes Semánticas (Reyes-Lagunes, op.cit.) encontrando la Conceptualización de los cinco factores con un lenguaje acorde a los mexicanos. De esta actividad se derivó una Conceptualización para cada uno de los factores con una muestra de ejecutivos del área metropolitana (Ver Tabla 2)

Tabla 2  
*Adaptación del modelo de los Cinco Grandes Factores a la Cultura Mexicana*

FACTOR	SIGNIFICADO EN LA CULTURA MEXICANA
1. Sociabilidad Expresiva	Diferentes formas de expresión que las personas tienen o llevan a cabo al relacionarse con los demás, graduándose entre las dimensiones afectiva, cognitiva y conductual.
2. Aceptabilidad	Características por medio de las cuales se describe a una persona que es aceptada o rechazada por otros. Dichas características generan actitudes positivas o negativas, según sea el caso.
3. Organización	Son las formas y estilos de dirección que una persona adopta al desarrollar una relación, actividad o tarea, resaltando conceptos de actitud, eficiencia y calidad.
4. Control Emocional	Es el grado de estabilidad emocional observada en una persona al expresar actos, ideas y pensamientos.
5. Sensibilidad Intelectual	Es la capacidad, habilidad, forma, estilo y grado de sensibilidad intelectual con que una persona percibe y expresa experiencias y/o problemas.

El instrumento mexicano creado por Uribe-Prado (op.cit.) está conformado por 69 reactivos que miden los cinco factores, su construcción es producto de un análisis factorial con el método de componentes principales y con rotación oblimin por la relación entre los factores. Dicho instrumento contó con una confiabilidad de Cronbach para homogeneidad o consistencia interna con los siguientes resultados (Ver Tabla 3)

Tabla 3  
*Análisis de Consistencia Interna con Alfa de Cronbach*

FACTOR	ALFA
1	.8139
2	.6035
3	.6902
4	.7025
5	.6930

El instrumento ha alcanzado validez de constructo derivado de diferentes aplicaciones donde se han encontrado resultados similares y confirmatorios a hipótesis de investigación internacional (Salinas-Ávila, 2000; López-Raya y Navarro-Martínez, 2001 y Mondragón-Martínez, 2001).

#### 4.4 ORIENTACION VOCACIONAL Y LA TEORÍA DE HOLLAND

De acuerdo a Rivas (1995) un caso particular dentro del marco de la personalidad ocupacional lo constituye la hipótesis tipológica de Holland. Esta teoría es probablemente la que mayor número de investigaciones ha originado en este campo desde su aparición hace más de cuarenta años. Holland parte de una noción interactiva de la personalidad en la

que juegan tanto factores disposicionales como ambientales. La relación entre personalidad y elección vocacional la contempla, así, en términos de interacción persona-ambiente ocupacional (Holland, 1966,1973,1985):

1. **Tipos de personalidad.** La mayor parte de las personas pueden ser clasificadas, en nuestra cultura, en uno de los seis tipos de personalidad: **realista, investigador, artístico, social, emprendedor y convencional.** La descripción de cada tipo representa un resumen de lo que sabemos de las personas integrantes de un grupo profesional determinado. Constituye, por tanto, un modelo teórico que habrá que referir a la personalidad real. Así, si comparamos una persona concreta con cada modelo, estaremos en condiciones de determinar a cual de ellos se ajusta más. Dicho modelo pasa a ser el "tipo de personalidad". Cada persona se asemeja a una variedad de tipos pero en diferente medida, de modo que de acuerdo con el patrón de semejanzas que cada uno muestra con estos seis modelos se obtendrá la "configuración de su personalidad".
2. **Ambiente Profesional.** A cada tipo de personalidad le corresponde un modelo ambiental que recibe expresamente el mismo nombre que aquél. Si cada medio profesional acoge a individuos de semejantes rasgos de personalidad y reúne escenarios físicos que plantean problemas y tensiones similares, puede desprenderse que la mayor parte de la población perteneciente a este medio tiende a ajustarse a sus exigencias específicas.
3. **Interacción persona-ambiente.** Las personas se procuran ambientes que les permitan ejercitar sus habilidades, expresar sus actitudes y valores, afrontar problemas y asumir papeles sociales de su grado. Esta proposición puede resumirse en la expresión "Tipo busca ambiente". Así los tipos realistas buscan ambientes realistas, los tipos artísticos ambientes similares, etc. En cierta medida puede decirse que los ambientes también eligen individuos a través de sus medios habituales de reclutamiento (conocimientos de personas, selección de candidatos, eliminación de inadaptados, etc.).
4. **Conducta.** La conducta de una persona se puede explicar a través de la interacción de su tipo de personalidad y las características de su medio. Así pues, dada una cierta configuración de la personalidad de un individuo y el modelo ambiental al que pertenece y, de acuerdo con el grado de ajuste o adecuación entre uno y otro, pueden pronosticarse algunos resultados de este emparejamiento. Entre estos resultados se encuentra el tipo de elección profesional más probable y el nivel de satisfacción, estabilidad y logro dentro de él.
5. **Áreas ocupacionales.** De acuerdo con el tipo de personalidad, las actividades preferidas, las aptitudes sobresalientes, las metas vocacionales y las profesiones elegidas, Holland distingue seis tipos de personalidad y otras tantas áreas ocupacionales (Ver Tabla 4).

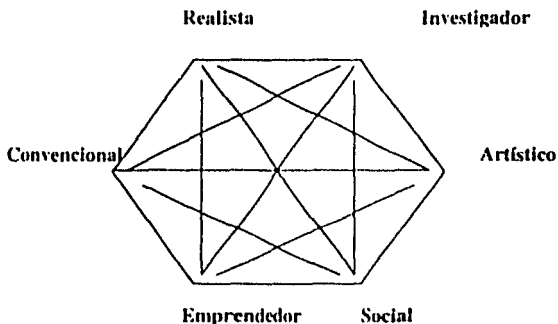


Tabla 4  
*Tipología de Holland y su Orientación Ocupacional*

TIPO	ORIENTACIÓN OCUPACIONAL
R Realista	Orientado hacia actividades manuales y mecánicas y el manejo de instrumentos y herramientas. Suele ser práctico y tenaz.
I Investigador	Prefiere enfrentarse con problemas teóricos mejor que prácticos. Capacidad de análisis crítico y reflexivo.
A Artístico	Interesado por actividades de tipo creativo, como escribir, pintar, etc. Suele ser intuitivo, emotivo, imaginativo e independiente.
S Social	Tiende hacia actividades de servicio y ayuda a otras personas. Sociable, persuasivo, comprensivo, generoso.
E Emprendedor	Propende hacia actividades de dirección, supervisión y organización, dominante, enérgico, autoconfiado, impulsivo y locuaz.
C Convencional	Prefiere tareas administrativas, bien ordenadas y rutinarias. Sentido práctico, perseverante y eficiente.

Considerando perfiles ocupacionales las diferentes profesiones pertenecen a una tipología o a varias, según la correlación establecida entre ellas (Ver Cuadro 2). A esta pertenencia o relación entre tipologías Holland lo esquematizó con un hexágono.

Cuadro 2  
*Estructura Hexagonal de Personalidad según Holland*



Considerando el cuadro anterior, se puede observar que el tipo Social está más cerca del emprendedor y del artístico y más opuesto al realista. El TS como carrera debería de tener, según Holland, una clasificación en el tipo Social. Según Holland (1966) un profesionista del área social, como el TS debe reunir las siguientes características:

- Influyente
- Cooperativo
- De trato delicado
- Amistoso
- Generoso
- Servicial
- Idealista
- Crítico
- De trato amable
- Persuasivo
- Responsable
- Sociable
- Discreto
- Comprensivo.

Un objetivo de esta tesis es verificar el grado de apego a la tipología de Holland y las características de personalidad que tienen los alumnos de TS en la muestra utilizada.

Investigaciones relacionando la teoría de Holland y la de los Cinco Grandes Factores han comprobado su utilidad en el área de orientación vocacional y profesional (Costa, McCrae y Holland, op.cit.; Holland, 1996 y Gottfredson, Jones y Holland, 1993).

Los resultados nos pueden servir de indicadores para tener conocimiento del Perfil del TS, que tan cerca o lejos se encuentra del Perfil ideal, que conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas tiene el alumno actualmente, ¿podemos modificar?

Gómez-Trejo y Pérez-Márquez (1990) son, tal vez, de las pocas TS interesadas en el tema de la personalidad. En su tesis de licenciatura se interesaron por conocer la psicopatología del estudiante universitario y su correlación con el rendimiento escolar para proponer la intervención del TS. Sus hallazgos si bien no fueron enfocados a los estudiantes de TS si nos permiten relacionarlos con la importancia de conocer la personalidad en estudiantes, ya que, por ejemplo ellas encontraron relación entre personalidad y las siguientes variables:

- Rendimiento escolar
- Deserción
- Reprobación
- Algunas características académicas.

Si bien su estudio no es muy amplio, al menos nos permite asegurar respecto a la importancia que tiene el estudio de la personalidad en los estudiantes de TS.

## 5. MÉTODO

## 5.1 JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación superior tiene como uno de sus objetivos principales la preparación de los cuadros profesionales que el país requiere. Para cumplir con este objetivo las instituciones de educación superior desarrollan diferentes acciones para diagnosticar, evaluar e intervenir en diferentes niveles, entre dichas acciones se pueden mencionar las siguientes: diseño curricular de planes y programas de estudio, desarrollo de perfiles profesionales, investigación sobre el mercado de trabajo y estudios de orientación vocacional o profesional.

La carrera de Trabajo Social es una profesión que surge en México para responder a las necesidades de educación social que demandan las políticas de desarrollo nacional. Los planes y programas de estudio de la Escuela Nacional de Trabajo Social han sido enriquecidos conforme su propia historia lo ha requerido, de tal manera que la formación teórica de los alumnos ha evolucionado en caminos paralelos para cumplir los objetivos de una institución de educación superior.

En teoría, los planes y programas de una carrera se hacen buscando formar un perfil profesional en los alumnos. Sin embargo, es fácil decir que un Trabajador Social tiene que ser servicial y extrovertido, con capacidad de liderazgo, análisis y síntesis, que además debe planear, promover la participación y mostrar actitudes positivas. Todo esto sustentado en una fuerte base teórica de conocimientos de trabajo social, política social, economía, sociología, psicología, antropología, administración, matemáticas y estadística. En otras palabras, un Trabajador Social debe ser un profesionista de tipo social casi perfecto.

Si lo anterior se cumpliera en términos de la relación entre lo ideal en un estudiante y su perfil real, estaríamos llenos de premios "Nóbel", sin embargo, mucho me temo que no es así. Por tal razón este trabajo de investigación ha tenido como planteamiento de problema conocer la relación entre un perfil ideal "construido" y un perfil "real", al menos según la percepción de los mismos alumnos de la ENTS.

Después de varios años de ser egresada y de haberme enfrentado a infinidad de obstáculos en el área laboral, tengo la inquietud de conocer el porque de los problemas a los cuales se enfrenta un TS egresado, no solo en el aspecto laboral sino en el de reconocimiento que tiene nuestra carrera, resulta interesante poder saber en que hemos fallado, y si podemos hacer algo más para mejorar, ¿será nuestro plan de estudios? o el problema es ¿la personalidad del estudiante?

Con base en todo lo anterior (incluyendo el marco teórico) y este último párrafo se decidió evaluar cuatro áreas relacionadas con el perfil profesional "ideal" del TS, propuesto infinidad de veces por diversos autores, pero pocas veces o nunca investigado directamente con los alumnos. Dichas áreas fueron conformadas con base en los siguientes criterios. (Ver Tabla 5)

Tabla 5  
*Criterios Evaluados en la Investigación relacionados con un "Perfil Ideal"*

ÁREAS	CRITERIOS	MODELO	AUTOR
CAPACIDADES	Liderazgo, Análisis y Síntesis, Planeación Promoción de Participación, Base Teórica, Actitudes y Compromisos	PERFIL PROFESIONAL	Apodaca Rangel (1985)
TENDENCIAS CONDUCTUALES	Influyente, Cooperativo, De trato delicado, Amigable, Generoso, Servicial, Idealista, Crítico, De trato amable, Persuasivo, Responsable, Sociable, Discreto, Comprensivo (factor autopercepción de Holland)	TIPO SOCIAL DE HOLLAND	Holland (1966) (1973) (1985) (1996)
PERSONALIDAD	Sociabilidad Expresiva, Aceptabilidad Social, Organización, Control Emocional y Sensibilidad Intelectual	Cinco Grandes Factores de la Personalidad Tupes y Christal (1958, 1961)	Uribe Prado (1997) (1999)
CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS	Datos personales, académicos, laborales y vocacionales como variables clasificatorias	Sociogénesis	Rivas (1995)

Finalmente y con base en la justificación y el planteamiento del problema arriba detallados se decidió llevar a cabo una investigación no experimental de tipo exploratoria y explicativa. (Kerlinger, 1993; Hernández, Fernández y Baptista, 1999)

## 5.2 OBJETIVOS

### Objetivo general

Se llevó a cabo una investigación no experimental, exploratoria y explicativa para conocer el perfil real del estudiante de Trabajo Social mediante el conocimiento de la relación entre la personalidad (personalidad, capacidades y tipología) y las características sociodemográficas de los estudiantes.

### Objetivos específicos

- Conocer el perfil de personalidad de los estudiantes de TS con base en el modelo de los cinco grandes factores de personalidad
- Conocer el perfil de personalidad de los estudiantes de TS con base en el modelo de Holland (factor autopercepción de Holland)
- Conocer el perfil de personalidad de los estudiantes de TS con base en los criterios establecidos por Apodaca-Rangel (1985) para conformar un perfil profesional (capacidades y conocimientos)
- Conocer la relación entre el perfil de personalidad obtenido y las características sociodemográficas de los estudiantes
- Conocer la relación entre un perfil ideal y el perfil real de los estudiantes de TS.

## 5.3 VARIABLES

### Variables Independientes

Características sociodemográficas (sexo, edad, escolaridad, trabajo, familia, etc.) Ver apartado correspondiente a Instrumento (5.6). Estas variables fueron consideradas como clasificatorias e independientes de acuerdo a la sociogénesis propuesta por Rivas (1995).

### Variables Dependientes

Cinco Factores de Personalidad (Uribe-Prado, 1999): (Sociabilidad Expresiva, Aceptabilidad Social, Organización, Control Emocional y Sensibilidad Intelectual)

Tipo Social de Holland (1966, 1973, 1985, 1996): (Influente, Cooperativo, De trato delicado, Amigable, Generoso, Servicial, Idealista, Crítico, De trato amable, Persuasivo, Responsable, Sociable, Discreto, Comprensivo); sintetizado en un solo factor de autopercepción.

Perfil Profesional de Apodaca-Rangel (1985): (Liderazgo, Análisis y Síntesis, Planeación.

Promoción de Participación, Base Teórica, Actitudes y Percepción de Conocimientos de Trabajo Social, Política Social, Economía, Sociología, Psicología, Antropología, Administración, Matemáticas y Estadística).

## 5.4 HIPÓTESIS

**H1** Existirá relación estadísticamente significativa entre los cinco factores de la personalidad y las características sociodemográficas de los estudiantes de TS.

**Ho** No existirá relación estadísticamente significativa entre los cinco factores de la personalidad y las características sociodemográficas de los estudiantes de TS.

**H2** Existirá relación estadísticamente significativa entre las tendencias conductuales de Holland (factor de autopercepción) y las características sociodemográficas de los estudiantes de TS.

**Ho** No existirá relación estadísticamente significativa entre las tendencias conductuales de Holland (factor de autopercepción) y las características sociodemográficas de los estudiantes de TS.

**H3** Existirá relación estadísticamente significativa entre las capacidades y conocimientos de Apodaca-Rangel y las características sociodemográficas de los estudiantes de TS.

**Ho** No existirá relación estadísticamente significativa entre las capacidades y conocimientos de Apodaca-Rangel y las características sociodemográficas de los estudiantes de TS.

- H4** Existirá relación estadísticamente significativa entre las variables dependientes.  
**Ho** No existirá relación estadísticamente significativa entre las variables dependientes.

## 5.5 METODOLOGÍA

Para alcanzar nuestros objetivos se llevaron a cabo las siguientes etapas:

- **ETAPA 1:** Se llevó a cabo un análisis de contenido del material bibliográfico y hemerográfico relacionado con perfiles profesionales y personalidad con el fin de obtener información para poder considerar algunos modelos teóricos que permitieran construir un instrumento que diera información sobre el perfil de personalidad en el estudiante de Trabajo Social. El resultado de esta etapa permitió obtener el marco teórico correspondiente a esta tesis.
- **ETAPA 2:** Con la información obtenida para el marco teórico correspondiente se decidió utilizar las teorías de los Cinco Factores y de Holland para personalidad y el perfil propuesto por Apodaca-Rangel, así como los conceptos sociogénicos de Rivas para construir el instrumento de evaluación utilizado.
- **ETAPA 3:** Se aplicó el cuestionario a 172 alumnos de todos los semestres de la Escuela Nacional de Trabajo Social en el ciclo escolar 2001-2.
- **ETAPA 4:** Se capturó la información en el paquete estadístico SPSS (Statistical Package of Social Science) versión 9.0 para Windows ubicado en la Facultad de Psicología de la UNAM en el cubículo 35 del edificio B.
- **ETAPA 5:** Se llevaron a cabo diferentes análisis estadísticos para obtener los resultados descriptivos e inferenciales para poder realizar la discusión correspondiente.
- **ETAPA 6:** Se llevó a cabo la discusión y las conclusiones de acuerdo a los resultados y a los antecedentes teóricos y de investigación reportados previamente en el marco teórico.

## 5.6 INSTRUMENTO<sup>19</sup>

El instrumento que se aplicó fue un cuestionario realizado ex profeso conformado por cuatro áreas de acuerdo con los siguientes criterios en un total de 127 reactivos:

### Personalidad:

Se utilizó el instrumento elaborado por Urbe-Prado (op.cit.) compuesto por 69 reactivos que evalúan los cinco factores de personalidad de Tupes y Cristal (op.cit.) con índices de confiabilidad de .81, .60, .69, .70 y .69 % de consistencia interna con alfa de Cronbach para

<sup>19</sup> Para cualquier información respecto al instrumento comunicarse con Felipe Urbe [urbe@servidor.unam.mx](mailto:urbe@servidor.unam.mx)  
 Yolanda Amador [yamador@televisa.com.mx](mailto:yamador@televisa.com.mx)

los factores del 1 al 5, los cuales miden sociabilidad expresiva, aceptabilidad social, organización, control emocional y sensibilidad intelectual respectivamente. Los primeros 69 reactivos del cuestionario corresponden a los cinco factores. Este instrumento se conoce en México como el SFM (Cinco Factores de la Personalidad en la Cultura Mexicana).

#### **Capacidades y Conocimientos:**

Se hizo referencia a las capacidades sugeridas por Apodaca-Rangel (op.cit.) en el perfil que propone para el estudiante de TS. Se llevaron a cabo reactivos acordes a las capacidades y a los conocimientos propuestos por la autora considerando las capacidades de liderazgo, análisis y síntesis, planeación, promoción de la participación, base teórica y actitudes; para los conocimientos se utilizaron reactivos para evaluar la percepción en conocimientos sobre Trabajo Social, Política Social, Economía, Sociología, Psicología, Antropología, Administración, Matemáticas y Estadística. Los reactivos correspondientes a esta área van del 70 al 89.

#### **Tipología de Holland:**

Se llevó a cabo un listado de 14 pares de palabras de acuerdo a la tipología "Social" de Holland (op.cit.), las cuales son un grupo de tendencias conductuales ideales para TS según el autor. Se presentaron con sus opuestos utilizando una forma de calificación tipo "diferencial semántico". Los reactivos correspondientes a esta área se encuentran del 90 al 103.

#### **Reactivos sociodemográficos:**

Esta sección del cuestionario fue inspirado por la sociogénesis propuesta por Rivas (op.cit.), aunque se elaboraron muchos reactivos con un fin clasificatorio y al mismo tiempo exploratorio. No todos los reactivos contaron con un antecedente específico de investigación. Se elaboraron preguntas relacionadas con lo personal, familiar, laboral y educativo. Estos reactivos se numeraron del 104 al 127.

**Ver Anexo I**



## 6. RESULTADOS

## 6.1 ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

### Sujetos:

La investigación se llevó a cabo con un total de 172 sujetos alumnos de la ENTS del ciclo escolar 2001-2, de los cuales 124 fueron mujeres (72.1%) y 48 hombres (27.9%). Su promedio de edad fue de 21.9884 años con una desviación estándar de 3.23 años. 160 eran solteros (93%) y 12 casados (7%). Respecto a su religión 127 eran católicos (73.8%); 34 no profesaban una religión (19.8%) y 11 profesaban una religión diferente a la católica (6.4%). 150 alumnos fueron originarios del D.F. (87.2%) y 22 nacieron en provincia (12.8%). El promedio de personas que viven en la casa de los estudiantes es de 5 con una desviación estándar de 2.12 personas. El total de ingresos de la familia tuvo un promedio de \$5349.03 con una desviación estándar de \$4720.31. El grado de relación que los estudiantes que trabajaban consideraron entre sus actividades laborales y la escuela fue, en una escala del 1 al 7 siendo el mayor el 7, de 2.9 con una desviación estándar de 2.31. El promedio de años de bachillerato cursados fue de 3.61 con una desviación estándar de 1.18. 156 alumnos cursaron sus estudios en escuelas públicas (90.7%), mientras que 16 lo hicieron en escuelas privadas (9.3%). 72 alumnos cuentan con computadora (41.9%), mientras que 100 no cuentan con ella (58.1%). Ante la pregunta de si volverían a elegir la misma carrera de poder hacerlo, contestaron que sí 108 alumnos (62.8%), mientras que no 64 (37.2%).

A continuación se presentan una serie de datos personales relacionados con los estudiantes de Trabajo Social: entre ellos los rangos de edad en los que fluctuaron los sujetos se describen en la Tabla 6; Ante la pregunta relacionada con hermanos a nivel universitario ver la Tabla 7; Cuando se preguntó sobre la escolaridad de sus padres los resultados se observan en la Tabla 8; La preferencia política de los estudiantes se observa en la Tabla 9

Tabla 6  
*Rangos de edad de los estudiantes de Trabajo Social*

Edad	Frecuencia	%
18-20 años	65	37.8
21-23	70	40.7
24-30	32	18.6
31-36	5	2.9
Total	172	100%

Tabla 7  
*Hermanos con nivel universitario*

Número Hermanos	Frecuencia	%
Sin	84	48.8
1	48	27.9
2 a 5	40	23.3
Total	172	100%

Tabla 8  
*Escolaridad de los Padres*

Escolaridad	Frecuencia Madre	%	Frecuencia Padre	%
Con o Sin Primaria	71	41.3	62	36
Secundaria	45	26.2	37	21.5
Bachillerato	27	15.7	30	17.4
Profesional	21	12.2	32	18.6
Posgrado	2	1.2	6	3.5
Sin padre o madre	6	3.5	5	2.9
Total	172	100	172	100

Tabla 9  
*Preferencia Política de los estudiantes de Trabajo Social*

Preferencia	Frecuencia	%
Izquierda	61	35.5
Centro	99	57.5
Derecha	12	7
Total	172	100%

Ante preguntas relacionadas con cuestiones laborales los datos fueron los siguientes:

A la pregunta del tipo de lugar donde trabajaban, los resultados se pueden ver en la Tabla 10; Respecto al sueldo de los alumnos que cuentan con un ingreso las respuestas se observan en la Tabla 11

Tabla 10  
*Lugar de Trabajo*

Tipo	Frecuencia	%
Iniciativa Privada	27	15.7
Sector Gobierno	9	5.2
Otro	18	10.5
No Trabajan	118	68.6
Total	172	100%

Tabla 11  
*Sueldo mensual de los alumnos que obtienen ingresos*

Sueldo (\$)	Frecuencia	%
480-2000	29	16.9
2001-3500	16	9.3
3501-7000	9	5.2
Sin Sueldo	118	68.6
Total	172	100%

Respecto a preguntas relacionadas con situaciones académicas o vocacionales, se pueden observar las siguientes tablas: El semestre escolar al que pertenecían se describe en la Tabla 12. Los cuestionarios fueron aplicados al final y principio de semestre durante los meses de abril a junio de 2001; las áreas de bachillerato que cursaron los estudiantes antes de ingresar a la licenciatura se observan en la Tabla 13; ante la pregunta de por qué estudiaron TS las respuestas se observan en la Tabla 14; Respecto al promedio obtenido en el bachillerato se puede observar la Tabla 15 y con relación a su promedio actual de licenciatura la Tabla 16

Tabla 12  
*Distribución de los alumnos por semestre*

Semestre	Frecuencia	%
1	30	17.4
2	60	34.9
4	29	16.9
6	24	14
8	10	5.8
9	19	11
Total	172	100%

Tabla 13  
*Áreas de bachillerato*

Área	Frecuencia	%
Físico matemática	7	4.1
Químico Biológica	4	2.3
Económico Administrativa	29	16.9
Sociales y Humanidades	132	76.7
Total	172	100%

Tabla 14  
*Porque estudiaron Trabajo Social*

Decisión	Frecuencia	%
Donde me aceptaron	38	22.1
Es la que se me facilita	15	8.7
Es la que me gusta	106	61.6
Otra	13	7.6
Total	172	100%

Tabla 15  
*Promedio de Bachillerato*

Promedio	Frecuencia	%
6-7.99	72	41.9
9-8.99	80	46.5
9-9.8	20	11.6
Total	172	100%

Tabla 16  
*Promedio actual de licenciatura*

Promedio	Frecuencia	%
5-7.99	19	11
8-8.99	102	59.3
9-10	51	29.7
Total	172	100%

El cuestionario utilizado contó con tres marcos teóricos independientemente de los datos demográficos: el modelo de los 5 factores, el de Holland y el perfil de Apodaca-Rangel, los cuales para poder ser utilizados como variables dependientes fueron calificados en sumatorias en una escala del 1 al 7, siendo el 7 el número mayor y positivo y el 1 el número menor y negativo. A continuación se presentan los resultados de las tres teorías divididas en sus respectivos factores: (Tabla 17)

Tabla 17  
Resultados por Factores de Personalidad (5FM), Tipología de Holland y las Capacidades y Conocimientos de Apodaca-Rangel

Área	Factor	Promedio Calificación (escala 1 al 7)	Desviación Estándar	Perfil Ideal
Personalidad 5 Factores	1. Sociabilidad Expresiva	4.9	.68	7
	2. Aceptación Social	4.83	.76	7
	3. organización	5.03	.81	7
	4. Control Emocional	4.53	.80	7
	5. Sensibilidad Intelectual	4.28	.72	7
Tipología Holland	Tipo Social	5.37	.86	7
Perfil Profesional	1.C. Actitudes Institucio.	5.2	1.18	7
Apodaca-Rangel	2.C. Analisis y Síntesis	5.3	1.31	7
Capacidades (C.)	3.C. Base Teórica	4.46	1.2	7
	4.C. Liderazgo	4.16	1.12	7
	5.C. Planeación	4.44	1.36	7
	5.C. Promoción participa	4.77	1.19	7

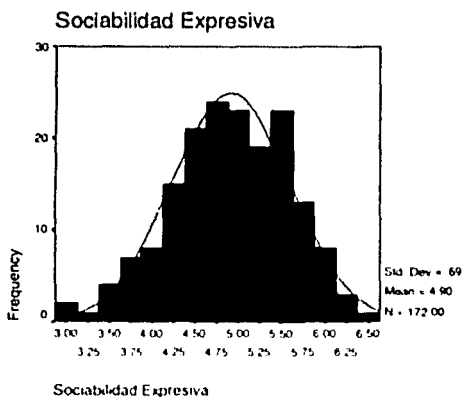
Conocimientos (Cono.)	7. Cono. Admón..	3.41	1.65	7
	8. Cono. Antropología	3.26	1.66	7
	9. Cono. Economía	3.65	1.38	7
	10. Cono. Matem y Estad	3.51	1.49	7
	11. Cono. Política Social	3.85	1.51	7
	12. Cono. Psicología	4.08	1.51	7
	13. Cono. Sociología	4.15	1.43	7
	14. Cono. Trabajo Social	4.77	1.39	7
	15. Total Conocimientos **	3.83	1.08	7
TOTAL	21 FACTORES			

\* El Factor Social de Holland corresponde a la sumatoria de los puntajes obtenidos de los 14 reactivos de tipo diferencial semántico.

\*\* Total Conocimientos= factor sumatorio de los 14 factores de conocimientos

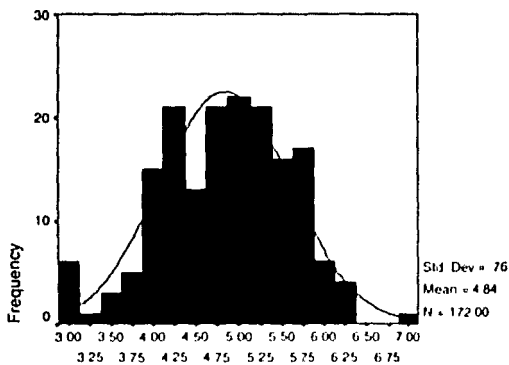
A continuación se presentan los histogramas de las variables dependientes para su mejor apreciación: Ver del cuadro 3 al 23

Cuadro 3  
Factor 1 SFM



Cuadro 4  
Factor 2 *SFM*

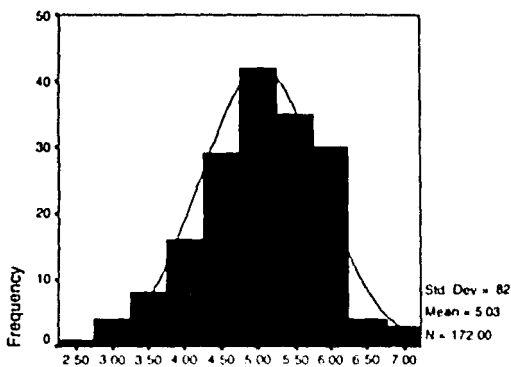
### Aceptación Social



Aceptación Social

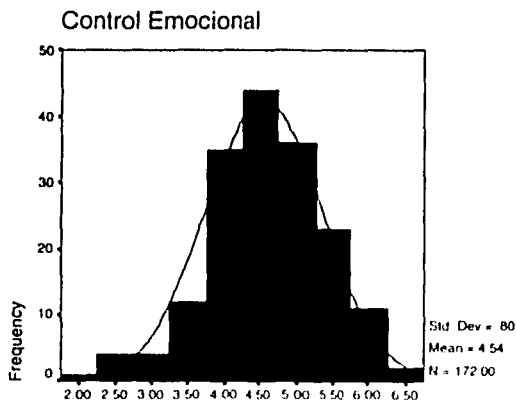
Cuadro 5  
Factor 3 *SFM*

### Organización



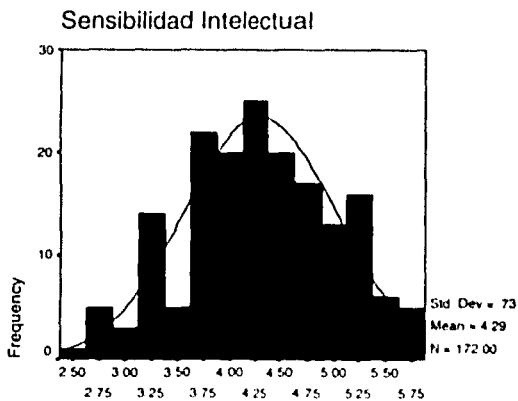
Organización

Cuadro 6  
Factor 4 SFM



Control Emocional

Cuadro 7  
Factor 5 SFM

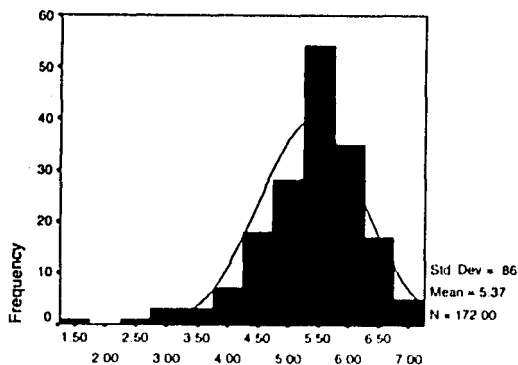


Sensibilidad Intelectual



Cuadro 8  
*Tipo Social de Holland*

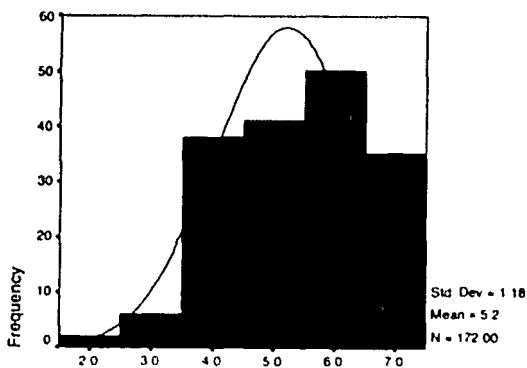
factor autopercepción perfil holland



factor autopercepción perfil holland

Cuadro 9  
*Perfil Actitudes Apodaca*

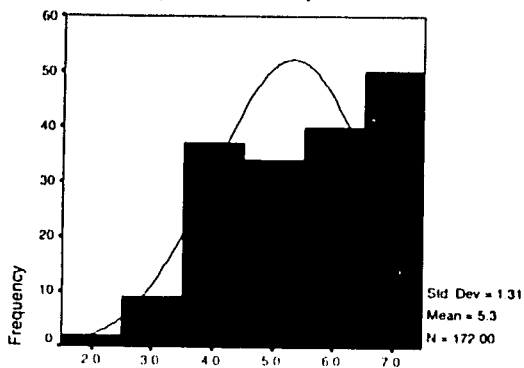
factor capacidad actitudes instit.



factor capacidad actitudes instit.

Cuadro 10  
*Perfil Análisis y Síntesis Apodaca*

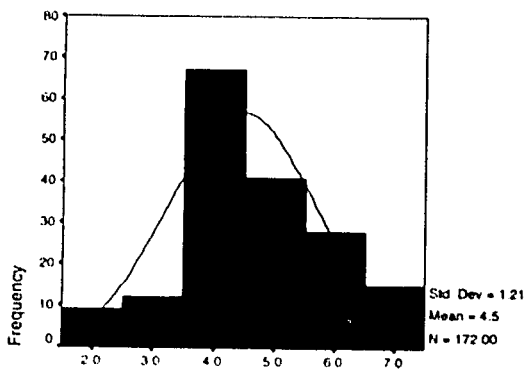
factor capacidad anal y síntesis



factor capacidad anal y síntesis

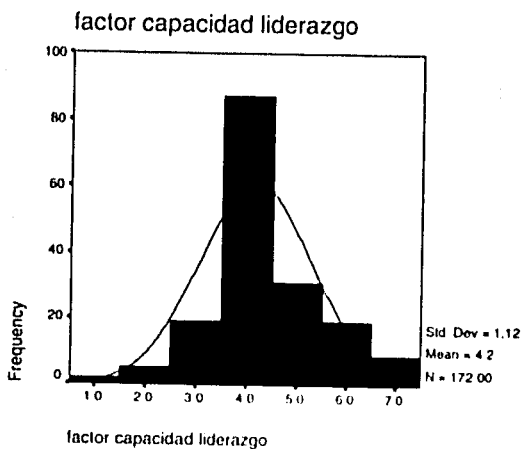
Cuadro 11  
*Perfil Base Teórica Apodaca*

factor capacidad base teórica

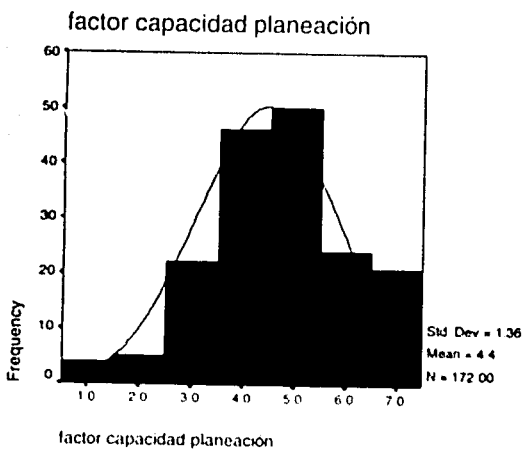


factor capacidad base teórica

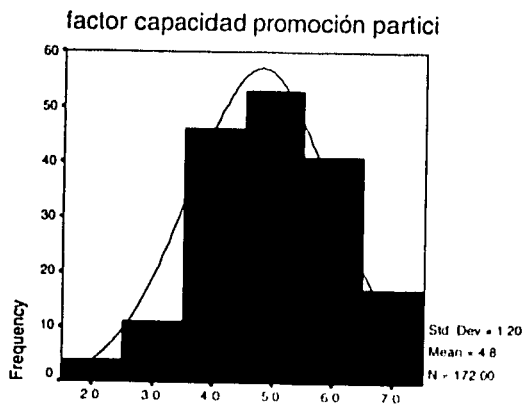
Cuadro 12  
*Perfil Liderazgo Apodaca*



Cuadro 13  
*Perfil Planeacion Apodaca*

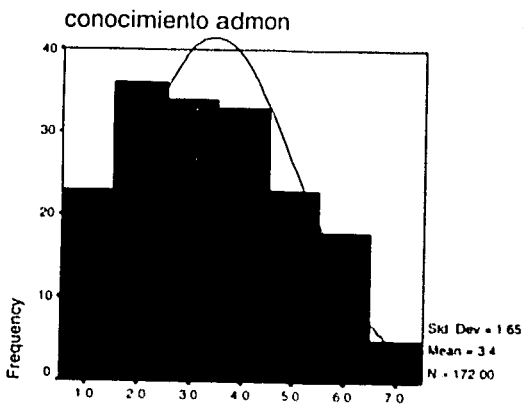


Cuadro 14  
*Perfil Promoción Participación Apodaca*



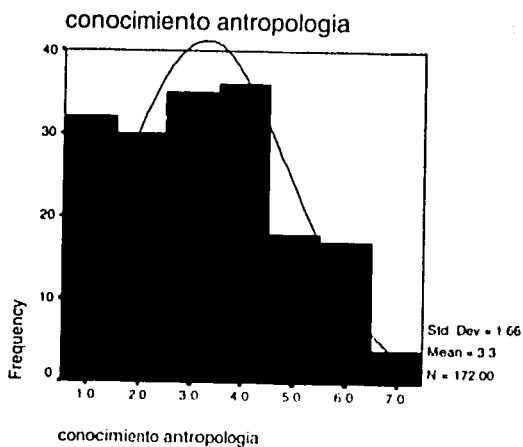
factor capacidad promoción partici

Cuadro 15  
*Conocimientos Administración Apodaca*

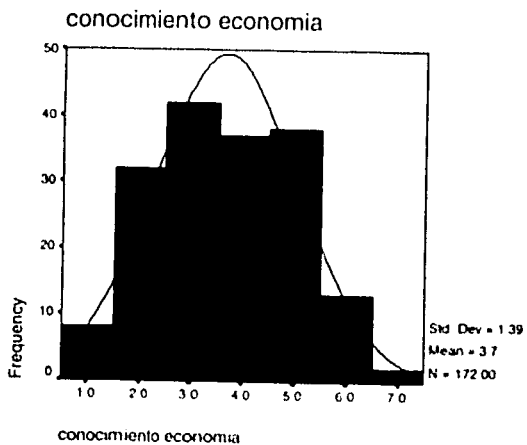


conocimiento admon

Cuadro 16  
*Conocimientos Antropología Apodaca*

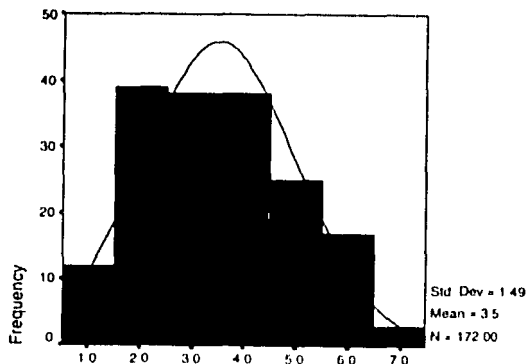


Cuadro 17  
*Conocimientos Economía Apodaca*



Cuadro 18  
*Conocimientos matemáticas y estadística*

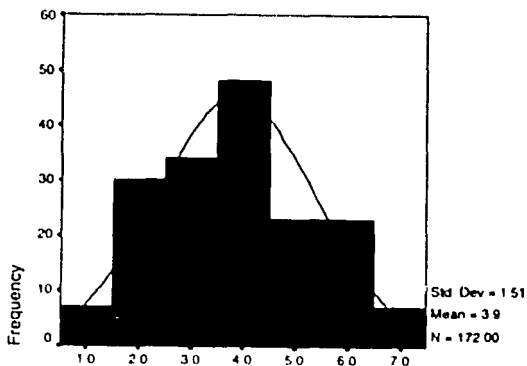
conocimiento matemáticas y estadística



conocimiento matemáticas y estadística

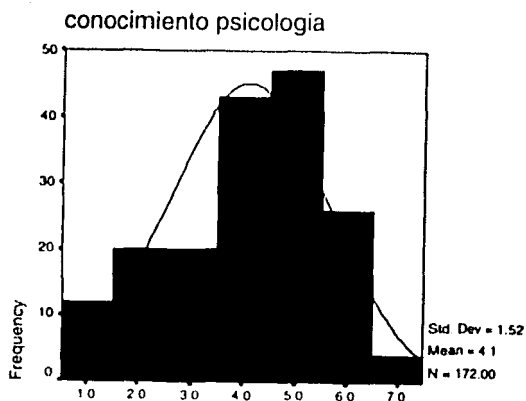
Cuadro 19  
*Conocimientos Política Social Apodaca*

conocimiento política social



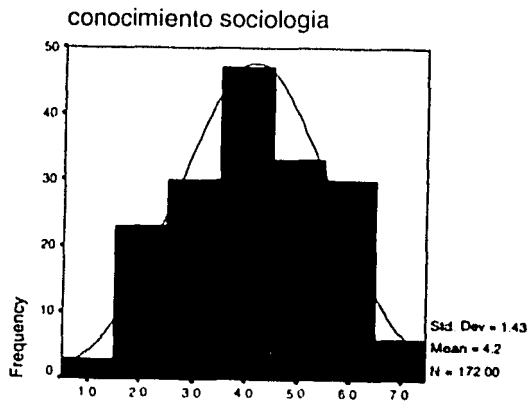
conocimiento política social

Cuadro 20  
*Conocimientos Psicología Apodaca*



conocimiento psicología

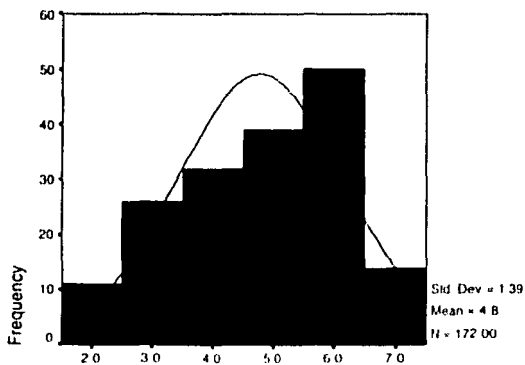
Cuadro 21  
*Conocimientos Sociología Apodaca*



conocimiento sociología

Cuadro 22  
*Conocimientos Trabajo Social Apodaca*

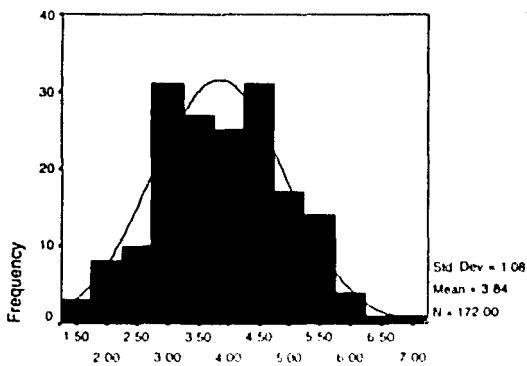
conocimiento trabajo social



conocimiento trabajo social

Cuadro 23  
*Factor General de Conocimientos Apodaca*

factor conocimientos



factor conocimientos



## 6.2 ESTADÍSTICA INFERENCIAL

Después de obtener la estadística descriptiva se llevaron a cabo diferentes pruebas de modelos estadísticos como los de confiabilidad para homogeneidad o consistencia interna y análisis de varianza, los segundos con el fin de conocer diferencias significativas entre diferentes grupos conformados por las variables independientes. Dado que las variables independientes se obtuvieron de las variables sociodemográficas, algunas de ellas fueron recodificadas de ser variables intervalares a nominales mediante la formación de rangos o grupos según el caso, p.e. edad o promedio escolar. También se hicieron correlaciones entre variables intervalares.

### Análisis de Confiabilidad

Con el fin de conocer la confiabilidad del instrumento construido se llevó a cabo un análisis de homogeneidad de resultados mediante la prueba alfa de Chronbach, la que proporciona un valor de consistencia interna; de tal manera que el grado de exactitud general de las respuestas se garantizara internamente. Ver Tabla 18

Tabla 18  
*Análisis de Confiabilidad con alfa de Chronbach*

Factores Instrumento	Alpha Cronbach
1 Sociabilidad Expresiva	.7477
2 Aceptabilidad Social	.5474
3 Organización	.5580
4 Control Emocional	.6066
5 Sensibilidad Intelectual	.6558
Tipología Social Holland	.8380
Capacidades Apodaca	.7039
Conocimientos Apodaca	.8661

Para efectos de la estadística inferencial sólo se reportan cuadros que contenían diferencias estadísticamente significativas:

A continuación se presentan las Tablas 19 y 20, mismas que representan los análisis de varianza de variables sociodemográficas mediante el modelo conocido como MCA (Análisis de Comparación Múltiple, por sus siglas en inglés) con las variables demográficas para conocer las diferencias significativas entre los diferentes grupos de cada variable:



Sexo	Mujeres	5.36**					
	Hombres	4.78**					
Edad							
Semestre	1*				3.93*	4.37**	3.29***
	2*				4.06*	4.07**	3.29***
	4*				4.50*	4.44**	4.22***
	6*				4.33*	4.41**	4.40***
	8*				4.91*	6.02**	4.61***
	9*				3.71*	4.88**	4.68***
Hermanos Universitarios							
Área Bachillerato							
Tipo Bachillerato							
Tienen Computadora							
Decisión para Estudiar Trabajo Social							
Elegir misma Carrera							
Edad	18-20						3.49**
	21-23						3.90**
	24-30						4.31**
	31-36						2.95**
Estado civil	Solteros					4.48*	
	Casados					3.57*	
Lugar Nacimiento	D.F.						3.73*
	Provincia						4.31*
Escolaridad padre	Primaria	5.24**	5.48*	4.66*		4.35**	
	Secundaria	5.24**	5.54*	4.46*		4.44**	
	Preparatoria	5.33**	5.30*	4.44*		4.08**	
	Profesional	5.45**	4.96*	4.46*		5.12**	
	Posgrado	3.27**	3.82*	2.77*		2.82**	
Escolaridad madre	Primaria		4.91**				4.74*
	Secundaria		5.20**				4.57*
	Preparatoria		5.97**				4.73*
	Profesional		5.99**				5.16*
	Posgrado		5.49**				7.53*
Preferencia Política	Izquierda		5.69*				
	Centro		5.09*				
	Derecha		5.10*				

\* &lt;=.05

\*\* &lt;=.01

\*\*\* &lt;=.001

Para conocer la relación entre variables se llevó a cabo una serie de correlaciones Pearson, las cuales se muestran en las Tablas 21 y 22.

Tabla 21  
*Correlaciones Pearson entre variables Demográficas y los Factores de Personalidad, Holland, Capacidades y Conocimientos*

	.Edad	Perseusa	Ingfam	Sueldo	Relación	AñosBach	PromBach	PromLic	NoInnos.	Semestre
F1	.15*		.33*							
F2	.16*		.25**	.28*						
F3	.16*			.37*			.25**	.18*		
F4	.15*		.25*				.19**			
F5			.21*				.24**	.22**		
Holland		.15*	.21*				.16*	.17*		
Actitud										
AnaSin										
BaseTeo							.21**	.19*		
Lideraz			.22*							
Planeac										.22*
PromPar										
C.Adm	.19*					.16*				.26**
C.Antro			.20*			.15*				.36**
C.Econ			.21*					.18*		.40**
C.MatEs							.21**			.17*
C.Socio				.28*				.18*		.36**
C.TrabS			.25*					.17*		.56**
C.PolSo	.22*							.17*		.52**
C.Psico							.15*			.42**

\* &lt;= .05

\*\* &lt;= .01

Tabla 22  
*Correlaciones Pearson entre los Factores de Personalidad, Holland, Capacidades y Conocimientos*

	F1	F2	F3	F4	F5
Holland	.31**	.25**			.23**
Actitud I	.32**	.29**	.18*	.24**	.25**
Ana y Sin	.30**	.15*	.19*	.22**	.28**
BaseTeo	.33**	.26**		.33**	.37**
Liderazgo	.33**	.26**		.24**	.23**
Planeación	.40**	.20**		.40**	.40**
PromParti	.41**	.28**	.21**	.32**	.27**
C.Admón.	.22**			.16*	.28**
C.Antropo	.17*				.32**
C.Econom	.23**			.26**	.30**
C.Mat Est	.36**	.24**	.19*	.28**	.21**
C.Sociolog	.17*				.32**
C.TrabSo	.21**				.19*
C.PolSocial	.29**			.25**	.23**
C.Psicolog					.27**

## 7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La historia del TS ha demostrado que conforme avanzan los años se ha convertido en una ciencia social, con una filosofía orientada no sólo a la transformación de sí misma, sino del mundo en general. La influencia norteamericana fue determinante por su técnica y metodología, sin embargo nuestra profesión cuenta con un antecedente único: la lucha y reivindicación de los necesitados no por altruismo, sino por convicción profesional, inclusive, en un país como el nuestro, donde la formación profesional del TS se ha dado con grandes esfuerzos y caminos difíciles de transitar. A pesar de ello se han transitado. Bajo un concepto de que el TS es la disciplina del área de las ciencias sociales que a través de procedimientos científicos promueve la organización consciente de la población para desarrollar actividades tendientes a lograr el bienestar social, es importante mencionar conocer la ética, el objeto, objetivos y funciones del TS permiten definir y entender los diferentes campos de acción de nuestra profesión.

El mundo actual, en crisis, en pobreza, en guerras, con problemas campesinos, con drogadicción, con violencia intrafamiliar, con inseguridad alimentaria, tiene retos y deben ser enfrentados profesionalmente con un perfil del TS acorde a su campo de acción y al mercado de trabajo. Por lo anterior se volvió necesario detenernos no en el perfil ideal del TS, sino en el real para contestar la siguiente pregunta ¿Cómo es el estudiante de TS en este momento?

Lo anterior, nos llevó a plantear esta investigación que arrojó resultados muy finos, interesantes, reveladores en cuanto a ciertas relaciones que en algunos casos confirman cosas obvias, como el de la pobreza en nuestros estudiantes, pero que generan hallazgos interesantes como el de la fortaleza de las trabajadoras sociales que luchan en un mundo complejo.

Los resultados descritos en el capítulo anterior, nos permitieron llevar a cabo dos tipos de análisis: el primero, de tipo descriptivo respecto a los resultados en bruto, es decir respondió a ¿cómo son nuestros alumnos encuestados? el segundo, un análisis derivado del primero que nos permitió relacionar nuestros hallazgos con algunas ideas obtenidas en el marco teórico antecedente. Dichos análisis se unieron y el resultado se muestra a continuación:

Nuestra muestra se compuso principalmente de mujeres, de casi 22 años, solteras, principalmente de religión católica, mayoritariamente originarios del D.F., que vivían en familias con promedio de cinco personas, con ingresos familiares promedio de cinco mil pesos mensuales, la mayoría de ellos no trabajan y los que lo hacen consideran muy baja la relación entre lo que estudian y lo que hacen. La mayoría de nuestros estudiantes de TS hicieron la preparatoria en más de tres años y en escuelas públicas, casi el 60% de ellos no cuentan con computadora personal y un porcentaje similar no volvería a elegir la carrera de TS en caso de volver a tener la oportunidad de elegirla. La mayoría no cuenta con hermanos profesionistas y casi el 40% sus padres cuentan en escolaridad máxima con la primaria. Casi el 60% de los alumnos no tienen una definición política de izquierda o derecha, es decir se dicen de centro. Los pocos que trabajan lo hacen en la iniciativa privada principalmente con sueldos que no rebasan los \$2000 mensuales.

De lo anterior, se pueden afirmar sin grandes esfuerzos que nuestra muestra de estudiantes de TS pertenecen a una clase económica que difícilmente pudiera considerarse "buena". En coincidencia con Rivas (1995) la sociogénesis parece ser uno de los elementos más determinantes en el pronóstico del éxito escolar. Simplemente, las condiciones de estudio para nuestra muestra se reducen a escasos recursos económicos personales y familiares, niveles socioculturales bajos que más que impulsar el desarrollo en términos de clase social, la está reproduciendo, ya que a corto plazo en nuestros estudiantes entrarán al mercado de trabajo y dadas las condiciones mencionadas por Boltvink (2001) respecto a la pobreza y bienestar del mexicano; por De Blanco (1985) respecto a los problemas del mercado laboral del TS; por Figueroa-González y Pérez-Rojas (1994) respecto a los problemas de cohesión e impacto por la falta de agremiación de los TS su futuro como profesionistas se verá limitado en cuanto a oportunidades laborales.

Un fenómeno digno de tomar en cuenta es que académicamente los alumnos encuestados, en la mayoría de los casos, si provienen del bachillerato en áreas ciencias sociales y están estudiando esta carrera porque es la que les gusta, sin embargo, es notable que en la muestra sus promedios de preparatoria iban de 6 hasta 9.8, estando la mayoría entre el 8 y el 9; no hubo un solo 10.

Para un TS según Apodaca Rangel (1985), Apodaca-Rangel, Bautista-López y Salazar-Hernández (1987) nuestros tres constructos investigados (personalidad, tipología de Holland y las capacidades y conocimientos) deberían de ser áreas muy desarrolladas. Nuestros resultados (Ver Tabla 17) muestran que nuestros TS no obtienen en ninguno de los factores puntajes entre 6 y 7 (recordemos que nuestra escala es de 1 a 7), pero si muestran valores altos (sin llegar a 6) en Organización y Sociabilidad Expresiva, lo que significa que las características de personalidad más sobresalientes en los TS son su capacidad de enfrentar organizadamente los problemas y el grado de extroversión y manejo de situaciones sociales; lo anterior es realmente muy satisfactorio en el sentido de que los alumnos están concientes de que una de las mejores formas de ser buenos trabajadores sociales es tratando bien a la gente con eficiencia. Lo anterior quedo confirmado con el alto puntaje obtenido en la escala de Holland. En otras palabras, los trabajadores sociales estudiados en nuestra investigación tiene las siguientes características de personalidad por arriba de la media (de acuerdo a conceptualizaciones de Uribe-Prado, 1999 y Holland, 1973):

Se trata de jóvenes cooperativos, amistosos, generosos, serviciales, idealistas, responsables, comprensivos y sociables; que se expresan adecuadamente en los terrenos afectivo, cognitivo y conductual

Sin embargo, los puntajes bajos en aceptación, control emocional y sensibilidad intelectual los hacen profesionistas que requieren apoyo con su baja tolerancia ante situaciones adversas en las que presentan respuestas sin amplia meditación.

Lo anterior, sugiere que los TS desde la perspectiva de un perfil real cuentan con una personalidad adecuada a su profesion, sin embargo, también nuestros hallazgos sugieren que se necesita trabajar con los estudiantes para que pueden enfrentar rechazos, frustraciones y adversidades de la manera mas optimista e inteligente posible. En este

sentido Figueroa-González y Pérez-Rojas (1994) sugieren que los TS se agrimen para fortalecer el impacto del TS como grupo y que no quede a la labor aislada de cada profesionalista. Otra sugerencia es considerar que la profesión está conformada por una sociogénesis económica y social precaria y compleja como lo mostraron nuestros resultados descriptivos mostrados anteriormente.

Con relación al perfil de capacidades y conocimientos propuesto por Apodaca-Rangel (1985) es importante mencionar que los estudiantes consideran estar fuertes en su actitud institucional, su capacidad de análisis y síntesis; contar con una regular capacidad en cuanto a su liderazgo, planeación, promoción de la participación y base teórica, esta última corroborada por la baja percepción que tienen respecto a ciertos conocimientos como es el caso de administración, antropología, economía, matemáticas y estadística y política social; aunque sí consideran estar más fuertes en psicología, sociología y principalmente trabajo social.

Regresando a los hallazgos relacionados con personalidad, encontramos que el factor 3 de organización, conceptualizado como un estilo de afrontamiento en términos de calidad y eficiencia frente a los problemas a los que se enfrenta el TS está determinado por el sueldo de los estudiantes, por el sexo y por los que están más convencidos de su carrera (Ver Tabla 19), paradójicamente los más organizados son los que ganan poco y que son del sexo femenino. En el caso de los puntajes altos para sensibilidad intelectual, son los alumnos que ganan regular los que determinan las diferencias entre grupos. Resumiendo las mejores variables que permiten pronosticar puntajes altos en la escala de personalidad (5FM) fueron generados por estudiantes del sexo femenino, que trabajan y que están convencidas de la profesión que están estudiando.

Respecto a las capacidades y conocimientos (Tabla 20) de Apodaca-Rangel (1985) en la capacidad de Actitud Institucional las variables que permiten garantizar los puntajes más altos son el sexo y la escolaridad del padre; lo que implica nuevamente que son las mujeres y los estudiantes con padres profesionistas los que mayor impacto tienen sobre la actitud institucional. Respecto a la capacidad de Análisis y Síntesis su mejor pronóstico se puede encontrar en el promedio de licenciatura y en la escolaridad de los padres; curiosamente, las tendencias se encuentran relacionadas con promedios bajos y altos, baja escolaridad del padre y alta escolaridad de la madre. En cuanto a la capacidad de Base Teórica también se relaciona con una baja escolaridad del padre. Para la capacidad de Liderazgo es el semestre el que influye principalmente, aunque se observa que son los semestres intermedios los que generan más alta probabilidad de pronostico. Planeación se ve influenciada por estado civil y escolaridad del padre; específicamente los puntajes altos son para los solteros y para aquellos que tienen padres profesionistas. Promoción de la Participación se ve influenciada conforme mayor escolaridad tiene la madre. Finalmente el grado de Conocimientos percibido se ve influenciado por la edad, obteniendo mayores puntajes entre los 21 y 30 años.

Finalmente, las correlaciones (Ver Tabla 21) muestran y conforman algunos de los hallazgos ya mencionados. Por ejemplo, los factores de personalidad se asocian de manera positiva y significativamente con variables demográficas como edad, ingresos familiares y promedio de bachillerato y licenciatura. Es importante mencionar que el



factor de organización se relaciona negativamente con la edad y el sueldo, lo que implica que a mayor edad y a mayor sueldo la gente es menos organizada. Respecto a la tipología de Holland el TS se apega al tipo social de acuerdo con una familia pequeña, ingresos familiares y promedios escolares altos. Estas variables prácticamente se repiten en la mayoría de los conocimientos propuestos por Apodaca, sin embargo, la mejor asociación se da entre conocimientos y semestre, lo que implica que es el tiempo lo que involucra al alumno en el conocimiento que necesita.

A manera de conclusión la ENTS necesita considerar que sus alumnos, al menos en esta investigación, cuentan con un perfil de personalidad apropiado al TS, sin embargo, existen variables como las económicas y culturales que pueden ayudar a pronosticar el perfil ideal del estudiante. En Trabajo Social, ser del sexo femenino, trabajar, ser extrovertida, organizada, estar convencida de la carrera, tener un promedio alto o bajo, el estar en semestres intermedios y a pesar de que la escolaridad de los padres pudiera ser bajo, garantiza que se trata de una Trabajadora Social comprometida con su profesión y que se acerca mucho al perfil ideal que diferentes autores proponen para tan noble profesión.

Tomando en cuenta los resultados de esta investigación estoy de acuerdo con Coca-Luna, quien menciona que debería haber alguna división por áreas en nuestra carrera y debido a que los resultados de ésta investigación nos indican que dentro de nuestra carrera existen varios tipos de personalidad con diferentes capacidades y aptitudes que se encuentran relacionados con el Perfil del TS propuesto por Apodaca-Rangel, creo que de cada estudiante se podría sacar el mayor provecho para beneficio de nuestra carrera y de los egresados, si se les orienta para elegir un área, según el tipo de personalidad y los rasgos del perfil del TS que cubran, para que al finalizar la carrera se cuente con una mejor preparación en el área específica de su preferencia, pero lo más importante, en el área idónea según el perfil que cubra, ya que no podríamos mandar por ejemplo a un TS introvertido al área educativa, pues éste no tendría la personalidad para atender a los alumnos con ciertos problemas, ya sean familiares o de conducta, porque para ello se necesitaría ser más bien extrovertido, amigable y así darle confianza al alumno en cuestión.

Tal vez, este trabajo realizado no sea el más completo, por diferentes razones, pero si surgieron varias interrogantes, como el si ¿podríamos conocer a los alumnos de nuevo ingreso en cuanto a sus capacidades y aptitudes para cumplir con el perfil del TS? ¿Podríamos ayudarlo reforzando en ciertas áreas desde el inicio de la carrera?, para llevar a cabo posteriores investigaciones relacionadas con la orientación vocacional y profesional, tendríamos que plantearnos que es lo que queremos y como lo queremos.

Una última consideración, pero no menos importante es que el pensar en un perfil ideal es correcto, pero conocer el perfil real de nuestros estudiantes es un primer paso para ser más científicos, usando nuestras capacidades de análisis y síntesis para comprender de mejor manera el camino más adecuado para los estudiantes que representarán a nuestra profesión en los próximos y difíciles años.

Como TS comprometidos con nuestra profesión debemos de llevar a cabo investigaciones que beneficien día a día a nuestra profesión, será la única manera de crecer como profesionistas en el ámbito laboral y científico que actualmente la sociedad demanda.

## REFERENCIAS

- Allport, G. W. y Odbert, H. S. (1936). Trait-names: A psycho-lexical study. *Psychological Monographs*, 47 (1, Whole No. 211).
- Allport, G.W. (1961). *Pattern and growth in personality*. New York: Holt, Rinehart y Winston.
- Alvarado-Garibaldi, S. (1997). La Complejidad: la savia del Trabajo Social. *Revista Trabajo Social*, 63-65.
- Apodaca-Rangel, M.L. (1983). Aspectos Filosóficos que Fundamentan la Teoría del Trabajo Social. *Revista Trabajo Social*, 1, Agosto, 16-28.
- Apodaca-Rangel, M.L. (1985). El Perfil Educativo y Profesional del Trabajador Social. *Revista Trabajo Social*, 23, III, Julio-Septiembre, 1-19.
- Apodaca-Rangel, M.L., Bautista-López, E. y Salazar-Hernández (1987). La Formación Académica del Trabajador Social en México. *Revista Trabajo Social*, 31, Julio-Septiembre, 1-45.
- Arellano-Peña, G. (1988). *El Posgrado en Trabajo Social una Necesidad de la Profesión*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Arteaga-Basurto, C. (1995). Los movimientos sociales en el proyecto de una profesión: Trabajo Social. *Revista de Trabajo Social*, 3, 8 y 9, Enero-Junio, 41-46.
- Auslander, G.K. (2000). A Friend in Need: Use of Personal Connections by Social Work Clients. *Administration in Social Work*, 24, 1, 39-56.
- Bargal, D. (2000). The Future Development of Occupational Social Work. *Administration in Social Work*, 23, 3 y 4, 139-156.
- Bargal, D., y Karger, H.J. (1991). Occupational social work and the new global economy. *Administration in Social Work*, 15, 4, 95-109.
- Barrick, M. R., y Mount, M. K. (1991). The Big Five personality dimensions and job performance: A meta-analysis. *Personnel Psychology*, 44, 1-26.
- Bautista-López, E. (1990). Desarrollo Histórico de la Profesión en México. *Revista Trabajo Social*, 43, Julio-Agosto-Septiembre, 41-63.
- Boltvinik, J. (2001, julio 6) Bienestar social en México al fin del milenio. *La Jornada*, p.20.
- Borgatta, E. F. (1964a). The structure of personality characteristics. *Behavioral Science*, 9, 8-17.
- Borgatta, E. F. (1964b). A very short test of personality: The behavioral Self-Rating (BSR) Form. *Psychological Reports*, 14, 275-284.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1981). *La Reproduccion*. Barcelona: Editorial laia.
- Bravo-Romero, M., Morales, A.F., Mejía-López, M.L. y Valdés-Cárdenas, R. (1992). *Propuesta al problema de la identidad del Trabajo Social en el área educativa*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Cantor, N., y Mischel, W. (1979). *Prototypes in person perception*. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 12, pp. 2-52). San Diego, CA: Academic Press.

- Carrillo-Castro (1999). *El Dragón y El Unicornio*. (2ª ed.). México: Ediciones cal y arena.
- Castaño, C. (1983). *Psicología y orientación vocacional*. Madrid: Marova.
- Castro-Contreras, M.I. (1988). *La deserción escolar en la Escuela Nacional de Trabajo Social*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Cattell, R.B. (1936). *A Guide to Mental Testing*. London: University of London Press.
- Cattell, R.B. (1947). Confirmation and clarification of primary personality factors. *Psychometrika*, 12, 197-220.
- Cattell, R.B. (1949). *The Culture free intelligence test*. Champaign, Ill: Institute for Personality and Ability Testing.
- Cattell, R. B., y Coan, R. W. (1957). Child personality structure as revealed in teachers' ratings. *Journal of Clinical Psychology*, 13, 315-327.
- Chávez-Carapia, J.C., Mendoza-Rangel, M.C., Tello-Peón, N., Valero-Chávez, A. y Zamora-Díaz de León, T. (1981). La formación del trabajador social. *Revista Trabajo Social*, 7, Junio-Septiembre, 49-59.
- Chávez-León, F. y Flores-Robledo, J. (1991) *El perfil profesional del Trabajador Social en el proceso de capacitación de los recursos humanos*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Coca-Luna, R. (1990). El Trabajo Social en la Industria. *Revista Trabajo Social*, 44, Octubre-Diciembre, 23-63.
- Costa, P.T.Jr., Busch, C.M., Zonderman, A.B., y McCrae, R.R. (1986). Correlations of MMPI factor scales with measures of the Five-Factor model of personality. *Journal of Personality Assessment*, 50, 640-650.
- Costa, P. T., Jr., y McCrae, R. R. (1985). *The NEO Personality Inventory manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T., Jr., y McCrae, R. R. (1987). *Personality assessment in psychosomatic medicine: Value of a trait taxonomy*. In G. A. Fava & T. N. Wise (Eds.) *Advances in psychosomatic medicine* (pp. 71-82). Basel, Switzerland: Karger.
- Costa, P. T., Jr., y McCrae, R. R. (1988a). From catalog to classification: Murray's need and the five-factor model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 258-265.
- Costa, P. T., Jr., y McCrae, R. R. y Holland, J.L. (1984) Personality and vocational interests in an adult sample. *Journal of Applied Psychology*, 69, 3, 390-400.
- Costa, P. T., Jr., Busch, C. M., Zonderman, A. B., & McCrae, R. R. (1986). Correlations of MMPI factor scales with measures of the five-factor model of personality. *Journal of Personality Assessment*, 50, 640-650.
- Cuchi, J. y Reidl, L. (1985). *Teorías de la Personalidad*. México, Trillas.
- Darley, J.M., Gluckberg, S., y Kinchla, R. A. (1990). *Psicología*. 4ª edición. México: Prentice-Hall.
- De Blanco, A.I. (1985). El Mercado de Trabajo y la Formación del Profesional en Trabajo Social. *Revista de Trabajo Social*, 24, III, octubre-diciembre, 13-30.
- Díaz-Barriga, A. (1995). Empleadores de universitarios, un estudio de sus opiniones. México: CESU-UNAM.
- Digman, J. M. (1965). Further evidence for a multiple factor model of child personality. *Educational and Psychological Measurement*, 25, 787-799.

- Digman, J. M. (1972). *The structure of child personality as seen in behavior ratings*. In R. M. Dregler (ED.) *Multivariate personality research: Contributions to the understanding of personality in honor of Raymond B. Cattell* (pp. 587-611). Baton Rouge, LA: Claitor.
- Digman, J.M. e Inouye, J. (1986). Further specification of the five robust factors of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 116-123.
- Digman, J. M. y Takemoto-Chock, N. K. (1981). Factors in the natural language of personality: Reanalysis, comparison, and interpretation of six major studies. *Multivariate Behavioral Research*, 16, 149-170.
- Digman, J.M. (1989). Five robust trait dimensions: Development, stability, and utility. *Journal of Personality*, 57, 195-214.
- Digman, J.M. (1990). Personality structure: Emergence of the Five Factor model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440.
- Evangelista-Martínez, E. (1993). Historia del Trabajo Social en México. *Revista Trabajo Social*, 1, 3, Octubre-Diciembre, 45-48.
- Eysenck, H.J. (1953). The logical basis of factor analysis. *American Psychologist*, 8, 105-114.
- Eysenck, H.J., (1970). *The structure of human personality*. 3a. edición. Londres: Methuen.
- Eysenck, H.J. (1991). Dimensions of personality. 16, 5, or 3? Criteria for a taxonomic paradigm. *Personality and individual differences*, 12, 773-790.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, M.W. (1987). *Personalidad y diferencias individuales*. Madrid: Ediciones Pirámide, S.A.
- Farmer, H. (1985). "Model of career and achievement motivation for women and men". *Journal of Counseling Psychology*, 32, 363-390.
- Figueroa-González, E. y Pérez-Rojas, R. (1994). *La Agrupación de los Trabajadores Sociales: Análisis Comparativo*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Fiske, D.W. (1949). Consistency of the factorial structures of personality ratings from different sources. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 44, 329-344.
- Freud, A. (1996) *El yo y los mecanismos de defensa*. México: Paidós.
- Freud, S. (1967) *Obras Completas, Volúmenes I, II y III*. Madrid España: Editorial Biblioteca Nueva Madrid. (obra original publicada en 1923).
- García-Cruz, L. (1996). *Causas y consecuencias del desempleo en el Trabajador Social egresado de la ENTS*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- García-Pelayo y Gross, R. (1978). *Pequeño Larousse Ilustrado*. México: Larousse.
- Gil, J. (1990). La información vocacional en el desarrollo vocacional de los estudiantes de secundaria. Tesis doctoral, Psicología de la Educación, Universidad de Valencia. (localizada en internet).
- Goldberg, L. R. (1990). An alternative "Description of personality". The Big-Five factor structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 1216-1229.
- Goldberg, L. R. (1992). The development of markers of the Big-Five factor structure. *Psychological Assessment*, 4, 26-42.
- Goldberg, L. R. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *American Psychologist*, 48, No. 1, 26-34.

- Gómez-Mena, C. (2001, agosto 3). En más de 30% de hogares mexicanos los hombres agreden a su pareja. *La Jornada*, p.44.
- Gottfredson, G.D., Jones, E.M., y Holland, J.L. (1993). Personality and vocational Interests: The relation of Holland's Six Interest dimensions to Five Robust Dimensions of Personality. *Journal of Counseling Psychology*, 40, 4, 518-524.
- Guilford, J.P. (1975). Factors and factors of personality. *Psychological Bulletin*, 82, 1802-1814.
- Hampson, S. E., John, O. P., y Goldberg, L. R. (1986). Category breadth and hierarchical structure in personality: Studies of asymmetries in judgments of trait implications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 37-54.
- Hernández, Fernández y Baptista (1999). *Metodología de la Investigación*, (2a ed.). México: McGrawHill.
- Herrera-Loyo, A. (1994). Trabajo Social en Empresas. *Revista Trabajo Social*, 2, 6-7. Julio-Diciembre, 71-73.
- Holland, J. (1966). *The psychology of Vocational Choice. A Theory of personality types and model environments*. (Ed. Castellana: La elección vocacional: Teoría de las carreras, México, Trillas, 1971).
- Holland, J. (1973). *Making vocational choices: A theory of careers*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Holland, J. (1985). *The self-directed search: Professional manual*, Odessa, Psychological Association Resources.
- Holland, J. (1996). Exploring Careers With a Typology. *American Psychologist*, april, 397-406.
- Hough, L. M., Eaton, N. K., Dunnette, M. D., Kamp, J. D. and McCloy, R. A. (1990). Criterion-related validities of personality constructs and the effect of response distortion on those validities. *Journal of Applied Psychology*, 75, 581-595.
- Hough, L.M. (1992). The big five personality variables construct confusion: description versus prediction. *Human Performance*, 5, 139-155.
- John, O.P. (1989). Towards a taxonomy of personality descriptors. In D.M. Buss and N. Cantor (Eds.), *personality psychology: recent trends and emerging directions* (pp.261-271). New York: Springer-Verlag.
- Kerlinger, F.N. (1993). *Investigación del Comportamiento*, (3a ed.). México: McGrawHill.
- Lewin, K (1988). *La teoría del campo en la ciencia social* (1ª Reimpresión). Barcelona: Piados.
- López-Espinoza, G. (2001, agosto 3) Consumen cocaína 5% de jóvenes mexicanos. *La Jornada*, p. 50.
- López-Raya, R. y Navarro-Martínez, F. (2001). *La personalidad y su relación con variables demográficas en estudiantes de la carrera de administración de empresas*. Tesis de licenciatura en Psicología inédita, Facultad de Psicología, UNAM.
- Lugo, G. (2001). Programa de apoyo para trabajadores sociales. *Gaceta UNAM*, 3472, 15.
- McCrae, R. R., y Costa, P. T., Jr (1985a). Updating Norman's "adequate taxonomy": Intelligence and personality dimensions in natural language and in questionnaires. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 710-721.

- McCrae, R. R., y Costa, P. T., Jr (1985b). Comparison of EPI and psychoticism scales with measures of the five-factor model of personality. *Personality and Individual Differences*, 6, 587-597.
- McCrae, R. R., y Costa, P. T., Jr (1987). Validation of the five factor model of personality across instruments and observers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 81-90.
- McCrae, R. R., y Costa, P. T., Jr (1989a). Reinterpreting the Myers-Briggs Type Indicator from the perspective of the five-factor model of personality. *Journal of Personality*, 57, 17-40.
- McCrae, R. R., y Costa, P. T., Jr (1989b). The structure of interpersonal traits: Wiggins' circumplex and the five-factor model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 586-595.
- McHenry, J.J., Hough, L.M., Toquam, J.L., Hanson, M.A., y Ashworth, S. (1990). Project a validity result: The relationship between predictor and criterion domains. *Personnel Psychology*, 43, 335-354.
- Meave-Partida, E. (1991). Análisis del Trabajo Social en el área Criminológica. *Revista Trabajo Social*, 47, 37-47.
- Menefee, D. (1998). Identifying and Comparing Competencies for Social Work Management II: A Replication Study. *Administration in Social Work*, 22, 4, 53-63.
- Meriño-Gamiño, C. y López-Tapia, B. (1989). La elección de carrera y el plan de vida de los alumnos de primer ingreso a la licenciatura en Trabajo Social. *Revista Trabajo Social*, 40, oct-dic, 7-73.
- Mondragón-Castillo, M. (2001). *5 factores de personalidad y locus de control en el delincuente*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Facultad de Psicología, UNAM.
- Mor Barak, M.E., y Bargal, D. (2000). Human Services in the Context of Work: Evolving and Innovative Roles for Occupational Social Work. *Administration in Social Work*, 23, 3 y 4, 1-11.
- Nava, O. (1997). El Trabajador Social ¿un encuestador?: ni mito ni realidad. *Trabajo Social*, 48-51.
- Norman W. T. (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes: Replicated factor structure in peer nomination personality ratings. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66, 574-583.
- Norman W. T. (1967). *2800 Personality trait descriptors: Normative operating characteristics for a university population*. Ann Arbor: University of Michigan, Department of Psychology.
- Olvera, J.A. (2001, agosto 4). Los movimientos campesinos en la transición política. *La Jornada*, p. 16.
- O'Neil, J. et al. (1978). Factors, correlates and problem areas affecting decision-making of cross-sectional sample of student. *Journal of Counseling Psychology*, 40, 4, 456-469.
- Ortiz-Moreno, H. (2001, julio 15). Padecen inseguridad alimentaria y desnutrición 27 estados: IIE. *La Jornada*, p. 5.
- Osgood, C. E., Suci, G. J., and Tannenbaum, P. H. (1957). *The measurement of meaning*. Urbana: University of Illinois Press.
- Osipow, S.H. (1987). *Teorías sobre la elección de carreras*. 1ª ed., México: Trillas.

- Peabody, D. (1967) Trait inferences: Evaluative and descriptive aspects. *Journal of Personality and Social Psychology Monographs*, 7 (whole No. 644).
- Peabody, D. (1968). Group judgments in the Philippines: Evaluative and descriptive aspects. *Journal of Personality and Social Psychology*, 10, 290-300.
- Peabody, D. (1970). Evaluative and descriptive aspects in personality perception: A reappraisal. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16, 639-646.
- Peabody, D. (1984). Personality dimensions through trait inferences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46, 384-403.
- Peabody, D. (1985). *National Characteristics*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Peabody, D., y Goldberg, L. R. (1989). Some determinants of factor structures from personality-trait descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 552-567.
- Pérez, V. (1981). Universidad y Empleo. *Papeles de Economía Española*, 8, 296-319.
- Poppo, P.R. (1981). Social work practice in business and industry 1875-1930. *Social Service Review*, 55, 169-257.
- Ramírez-Pacheco (1988). *Propuesta para la Reorientación Vocacional y Profesional a la Población Escolar de la ENTS*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las Redes Semánticas Naturales, su Conceptualización y su utilización en la Construcción de Instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, IX, 1, 81-97.
- Reyes-Lagunes, I. (1996). La medición de la Personalidad en México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XII, 1 y 2, 31-60.
- Rodríguez de Díaz, M., y Díaz-Guerrero, R. (1997). ¿Son universales los rasgos de la personalidad?. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 35-48.
- Rivas, R. (1988). *Psicología Vocacional: Enfoques del Asesoramiento*, Madrid: Morata.
- Rivas, F., et.al. (1990). *Sistema de asesoramiento Vocacional: SAV-90*. Valencia: Coure.
- Rivas, R. (1995). *Manual de asesoramiento y orientación vocacional*. (1ª.ed.), Madrid: Editorial Síntesis, S.A.
- Roberts, K. (1988). El acceso de los jóvenes al mercado del trabajo y la orientación vocacional, *Perspectivas de la UNESCO*, XVIII, 68, 521-533.
- Rodríguez, M.L. (1992). *El mundo del trabajo y las funciones del orientador*, Barcelona: Barcanova.
- Romero, L. (2001). Amplio campo de acción del trabajador social en el Instituto de Neurología, *Gaceta UNAM*, 3473, 5.
- Salinas-Avila, O.M. (2000). *El modelo de los cinco factores de personalidad en universitarios y profesionistas en educación*. Tesis de licenciatura en psicología inédita, Facultad de Psicología, UNAM.
- Sandozky-Acosta, G. (1983). Deontología y Valores Éticos del Trabajo Social. *Revista Trabajo Social*, I, Agosto, 6-15.
- Sheldon, W.H. (1942). *The varieties of temperament: A psychology of constitutional differences*. New York: Harper.
- Silberman, H. (1982). *Education and Work*, Chicago: Chicago University Press.
- Skidmore, R.A., Balsam, D., y Jones, O.F. (1974). Social work practice in industry. *Social Work* (May), 280-286.



- Skinner, B.F. (1953). *Science and human behavior*. New York: Macmillan.
- Smith, G. M. (1967). Usefulness of peer ratings of personality in educational research. *Educational and Psychological Measurement*, 27, 967-984.
- Smith, G.M. (1969). Relations between personality and smoking behavior in pre-adult subjects. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33, 710-715.
- Solís-López, S. (1992). *Perfil Profesional del Trabajador Social del Área Bancaria*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social inédita. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Spearman, C. (1927). *The Abilities of man*. London: Macmillan.
- Terán-Trillo, M. (1989). Perfil Profesional del Trabajador Social en el área de Salud. *Revista de Trabajo Social*, 37, enero-febrero-marzo, 21-30.
- Tett, R.P., Jackson, D.N., y Rothstein, M. (1991). Personality measures as predictors of job performance: A meta-analytic review. *Personnel Psychology*, 44, 703-742.
- Thurstone, L.L. (1934). The vectors of mind. *Psychological Review*, 41, 1-32.
- Thurstone, L.L. (1938). *Primary Mental Abilities*. Chicago: University of Chicago Press.
- Torres-Santomé, J. (1996). *El currículo oculto*. Madrid: Ediciones Morata.
- Trapnell, P.D. y Wiggins, J.S. (1990). Extension of the interpersonal adjective scales to include the Big-Five dimensions of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 781-790.
- Tupes, J.E. C. y Christal, R. E. (1958). *Stability of personality trait rating factors obtained under diverse conditions* (USA WADC Tech. Note No. 58-61). Lackland Air Force Base, TX: U.S. Air Force.
- Tupes, J.E. C. y Christal, R. E. (1961). *Recurrent personality factors based on trait ratings* (USAF ASD Tech. Rep. No. 61-97). Lackland Air Force Base, TX: U.S. Air Force.
- Uribe-Prado, J.F. (1997). *Los cinco grandes factores de la personalidad en la orientación profesional, primera fase de la construcción de una escala*. Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional de Psicología del Trabajo y V Iberoamericano de Recursos Humanos, Morelia, Mich.
- Uribe-Prado, J.F. (1999). Cinco factores de la personalidad en la cultura mexicana: un paradigma para recursos humanos. *Revista Laboral*, 85, VIII, 18-24.
- Valdez-Medina, J.I. (1998). *Las Redes Semánticas Naturales. Usos y Aplicaciones en Psicología Social*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Wiggins, J.S. (1979). A psychological taxonomy of trait-descriptive terms: The interpersonal domain. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 395-412.
- Wiggins, J.S. (1980). Circumplex models of interpersonal behavior. In Wheeler (Ed.), *Review of Personality and Social Psychology* (Vol.1, pp.265-294). Beverly Hills, CA: Sage.
- Wiggins, J.S. (1982). Circumplex models of interpersonal behavior in clinical psychology. In P.S. Kendall and J. N. Butcher (Eds.), *Handbook of research methods in clinical psychology* (pp.183-221). New York: Wiley.
- Wilson, C.D., Hossain, M.A., Lubin, B., y Malebo, M. (1999). Gender and Scholarly Productivity in Administration in Social Work, 1977-1995. *Administration in Social Work*, 23, 1, 67-83.

## ANEXOS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

NO ESCRIBA SU NOMBRE  
(Sus respuestas son confidenciales y quedaran en el anonimato)

A continuación encontrará una serie de enunciados respecto a su profesión y manera de pensar. Solicitamos su opinión sincera al respecto. No hay respuestas buenas o malas, todas son valiosas pues se refieren a su opinión. Responda tan rápidamente como sea posible, después de leer cuidadosamente cada enunciado. Debe contestar, colocando una X sobre los números de la columna del lado derecho (1, 2, 3, 4, 5, 6 ó 7).

1. Totalmente en desacuerdo	2. En desacuerdo	3. Casi en desacuerdo	4. Indiferente ni de acuerdo ni en desacuerdo	5. Casi de acuerdo	6. De acuerdo	7. Totalmente de acuerdo
-----------------------------	------------------	-----------------------	---	--------------------	---------------	--------------------------

CUANDO ESTOY EN REUNIONES SOCIALES FIESTAS O ENTRE AMIGOS		
1	Me agrada permanecer callada(o)	1 2 3 4 5 6 7
2	Sigo un método para resolver problemas	1 2 3 4 5 6 7
3	Me comporto frío y calculador	1 2 3 4 5 6 7
4	Gozo hablando de la cultura de otros países	1 2 3 4 5 6 7
5	Soy socable con la gente	1 2 3 4 5 6 7
6	Me aburro fácilmente	1 2 3 4 5 6 7
7	Disfruto espontáneamente de cualquier situación	1 2 3 4 5 6 7
8	Me da flojera participar en actividades que requieren esfuerzo	1 2 3 4 5 6 7
9	Me gusta demostrar afecto a las personas	1 2 3 4 5 6 7
10	Acostumbro planear fásicamente los problemas	1 2 3 4 5 6 7
11	Me pongo de mal humor	1 2 3 4 5 6 7
12	La gente me reconoce fácilmente	1 2 3 4 5 6 7
13	Me gusta dar ideas desde diferentes puntos de vista	1 2 3 4 5 6 7
14	Soy amigable con los demás	1 2 3 4 5 6 7
15	Destaco gracias a mis habilidades artísticas	1 2 3 4 5 6 7

CUANDO ESTOY EN LA ESCUELA, EN UN CURSO O EN UN SEMINARIO		
16	Tengo inseguridad para expresar mis ideas	1 2 3 4 5 6 7
17	Me disgusta copiar en los exámenes porque mis principios éticos me lo impiden	1 2 3 4 5 6 7
18	En las discusiones me catalogan como el más difícil de convencer por mi forma de pensar	1 2 3 4 5 6 7
19	Prefero reservarme lo que pienso a discutir con mis compañeros y maestros	1 2 3 4 5 6 7
20	Me da flojera hacer ejercicios o tareas	1 2 3 4 5 6 7
21	Mis conocimientos sobre otras culturas me permiten ver las cosas de manera diferente	1 2 3 4 5 6 7
22	Me timidez me impide participar en clase	1 2 3 4 5 6 7
23	Controlo mis impulsos cuando me encuentro en debates escolares	1 2 3 4 5 6 7
24	Estoy pensando en otras cosas	1 2 3 4 5 6 7
25	Soy de la(o)s que más hablan	1 2 3 4 5 6 7
26	Me curiosidad me lleva a encontrar mayor información que la proporcionada por los maestros	1 2 3 4 5 6 7
27	Me avergüenza participar en clase	1 2 3 4 5 6 7
28	Soy un(a) estudiante nervioso(a)	1 2 3 4 5 6 7
29	Cuando se pregunta algo en clase sudo de nervos	1 2 3 4 5 6 7
30	Soy de la(o)s alumna(o)s que siempre entregan a tiempo sus trabajos	1 2 3 4 5 6 7

CUANDO ESTOY EN UN AMBIENTE LABORAL		
31	Temo que mi trabajo esté mal hecho	1 2 3 4 5 6 7
32	El trabajar me pone de mal humor	1 2 3 4 5 6 7
33	Me distingo por ser amistoso(a) con toda la gente en la organización	1 2 3 4 5 6 7
34	Prefiero que otros revisen mi trabajo antes de entregarlo	1 2 3 4 5 6 7
35	Es de poco interés para mí hacer un trabajo perfecto	1 2 3 4 5 6 7
36	Me distingo por la brillantez de mis ideas	1 2 3 4 5 6 7
37	Si alguien me hace algo malo acostumbro vengarme	1 2 3 4 5 6 7
38	Por más que revise mi trabajo encuentro errores	1 2 3 4 5 6 7
39	Me apasionan los avances científicos relacionados con mi trabajo	1 2 3 4 5 6 7
40	Para trabajar me gusta estar solo(a)	1 2 3 4 5 6 7
41	Me considero "buena onda"	1 2 3 4 5 6 7
42	Soy simpático(a) con la gente, incluso con quienes no me caen bien	1 2 3 4 5 6 7
43	Soy "grosorero(a)" con las personas que me caen mal	1 2 3 4 5 6 7
44	Realizo mi trabajo con tranquilidad	1 2 3 4 5 6 7
45	Prefiero un trabajo de escritorio, en lugar de uno donde tenga que tratar con gente	1 2 3 4 5 6 7
46	Los nervios me traicionan	1 2 3 4 5 6 7
47	Considero tener la razón, aunque mis jefes opinen lo contrario	1 2 3 4 5 6 7
48	Disfruto de guiar correctamente a mis compañeros y subordinados	1 2 3 4 5 6 7
49	Mis pertenencias y escritorios son los más ordenados	1 2 3 4 5 6 7
50	Me centro en mi trabajo para no distraerme	1 2 3 4 5 6 7

CUANDO ESTOY EN FAMILIA		
51	Olvido fácilmente los domicilios y teléfonos de mis parientes	1 2 3 4 5 6 7
52	Permanezco callado(a)	1 2 3 4 5 6 7
53	Me agrada ver el lado complejo de los problemas antes de tomar decisiones	1 2 3 4 5 6 7
54	Me gusta tener ordenada mi casa	1 2 3 4 5 6 7
55	Me bene sin cuidado estar aseado para los demás	1 2 3 4 5 6 7
56	Entablo plática con facilidad	1 2 3 4 5 6 7
57	Soy la(é) más imaginativa(o) para solucionar problemas	1 2 3 4 5 6 7
58	Tengo facilidad para mantenerme alegre	1 2 3 4 5 6 7
59	Me gusta ser abierto(a) con los demás	1 2 3 4 5 6 7
60	Soy la(é) que más conoce de arte, ciencia y literatura	1 2 3 4 5 6 7
61	Los demás me impiden participar	1 2 3 4 5 6 7
62	Prefiero hacer mis propias cosas y no depender de otros	1 2 3 4 5 6 7
63	Establezco relaciones sinceras	1 2 3 4 5 6 7
64	Soy muy ordenado(a) con mis pertenencias	1 2 3 4 5 6 7
65	Me gusta tomar decisiones en forma rápida y sin pensarlas demasiado	1 2 3 4 5 6 7
66	Me gusta hacerme la(é) chistoso(a)	1 2 3 4 5 6 7
67	Aburro a los demás con mis pláticas	1 2 3 4 5 6 7
68	Si existe una discusión espero pacientemente a que todos se pongan de acuerdo	1 2 3 4 5 6 7
69	Investigo todo lo que hacen y piensan mis familiares	1 2 3 4 5 6 7

70	Me gusta ejercer autoridad ante un grupo de trabajo	1 2 3 4 5 6 7
71	Se me dificulta delegar tareas a un grupo de trabajo	1 2 3 4 5 6 7
72	No tomo en cuenta el contexto de la realidad social para analizar los problemas sociales	1 2 3 4 5 6 7
73	Para resolver los problemas tomo en cuenta los recursos humanos, materiales e institucionales con los que cuento	1 2 3 4 5 6 7
74	Se me dificulta elaborar planes, proyectos y programas	1 2 3 4 5 6 7
75	Me expreso de forma oral y escrita con facilidad	1 2 3 4 5 6 7
76	Se me dificulta que un grupo participe fácilmente	1 2 3 4 5 6 7

77	Identifico capacidades y recursos en la gente	1	2	3	4	5	6	7
78	No retroalimento la teoría a parte de la práctica	1	2	3	4	5	6	7
79	Desarrollo las diferentes teorías del trabajo social	1	2	3	4	5	6	7
80	Me es irrelevante ser solitario con mis colegas de profesión	1	2	3	4	5	6	7
81	Comparto mi experiencia y conocimientos con otros profesionales, respetando sus puntos de vista	1	2	3	4	5	6	7

De las siguientes áreas señala con una X de acuerdo a tu consideración el porcentaje de conocimientos que posees acerca de ellas

	0	10%	20%	40%	60%	80%	100%
82 Trabajo Social							
83 Política Social							
84 Economía							
85 Sociología							
86 Psicología							
87 Antropología							
88 Administración							
89 Matemáticas y Estadística							

A continuación se le presentan pares de palabras que significan algunos comportamientos característicos de tu profesión. En las líneas ubicadas entre cada par de palabras marca con una X la posición en que consideres ser queque más a cómo te comportas

90- Influyente	.....	Sin influencia
91 Cooperativa (o)	.....	Individualista
92 De trato delicado	.....	De trato áspero
93 Amistosa (o)	.....	Sin amigos
94 Generosa (o)	.....	Egoísta
95 Sereno(a)	.....	Sin disposición
96 Idealista	.....	Realista
97 Crítico	.....	Poco crítico
98 De trato amable	.....	De trato rudo
99 Persuasiva (o)	.....	No persuasiva (o)
100 Responsable	.....	Irresponsable
101 Sociable	.....	Introvertido
102 Discreta (o)	.....	Indiscreta (o)
103 Comprensiva (o)	.....	Incomprensiva (o)

104 Sexo 1. femenino 2. masculino

105 Edad ..... años

106 Edo Civil 1. Soltero 2. Casado

107 Lugar de nacimiento 1. DF. 2. Provincia .....

108 ¿Cuántas personas viven en su casa? .....

109 Entre sus hermanos

¿Qué lugar de nacimiento ocupa? .....

110 Ingreso Familiar Mensual \$ .....

111 Trabaja 1. SI 2. NO

112 Usted trabaja en 1. Inicativa Privada

2. Gobierno 3. Otro  
(especificar) .....

113 Sueldo mensual \$ .....

114 ¿Qué tanto se relacionan las actividades que desempeña en su trabajo con la carrera que estudia?

Poco relacionado

Muy relacionado

1 2 3 4 5 6 7

115. El Bachillerato lo cursó en.	122 Nivel de estudios del padre
1 _____ Escuela Pública	1 _____ primaria
2 _____ Escuela Privada	2 _____ secundaria o equivalente
116 Área en bachillerato	3 _____ preparatoria o equivalente
1 _____ Físico-Matemática	4 _____ profesional
2 _____ Químico-Biológica	5 _____ postgrado (maestría, doctorado)
3 _____ Económico-Administrativa	123 Nivel de estudios de la madre
4 _____ Ciencias Sociales y Humanidades	1 _____ primaria
117 Promedio de Bachillerato _____	2 _____ secundaria o equivalente
118 ¿En cuántos años concluyó el bachillerato?	3 _____ preparatoria o equivalente
_____ años	4 _____ profesional
119 Religión 1 _____ Católica 2 _____ Sin religión	5 _____ postgrado (maestría, doctorado)
3 _____ Otra (especificar) _____	124 ¿Cuántos hermanos con estudios universitarios tiene?
120 Orientación Política	_____
1 _____ Izquierda 2 _____ Centro 3 _____ Derecha	125 Promedio actual licenciatura _____
121 Tiene computadora personal Sí _____ NO _____	126 La razón más importante por la que decidió estudiar esta carrera
	1 _____ fue decisión familiar
	2 _____ fue donde me aceptaron
	3 _____ se me facilita
	4 _____ es la que me gusta
	5 _____ es la que me va a dejar dinero
	6 _____ Otra (especifique) _____
	127 Si pudiera volver a elegir carrera elegiría
	1 _____ la misma 2 _____ otra ¿cuál? _____
	128 Último semestre cursado _____

POR SU COLABORACIÓN  
GRACIAS